

Obras en prosa
de
D. Antonio Ledesma

Artículos Periodísticos

^{II}
Literarios

vivido con la moderna civilización sino un
idealismo espiritualista, siempre reconocido, más
fuerza de la felicidad del vivir bien, cuando no se
lo con las exigencias de un destino eterno de ser
ser humano, sino con las realidades terrenales de
un mundo hecho por Dios para que lo gozemos y
poseamos y de una existencia que en la tierra a de
los seres posibles representa para cada uno de los
que viven un gran presente, donde tanto y tan
se queda con un valor dentro del mundo terreno
que.

Según como he dicho lo que esto representa
en esta filosofía de los tiempos que ahora vivimos
sintiendo en que se armoniza el espiritualismo con
tanto con aquellos naturalismos materialistas
la idea.

que idealizaron la mente en donde militaron
sino sus acciones, estas dos partes de la realidad
que son una de ellas que le que ha
men de ser la de la mente y la de la
dado y el pensamiento han venido de un estado
no a la como la misma materia con su
percepción del espíritu y el espíritu con desprecio de
la materia y cada uno de los en su órbita y
materialista en el espíritu solo y con
vidente siendo como en el mundo y el
pensante que más que admirarlo y servirlo lo
curioso y entusiasmado. Allí se congrega que
de ser la material un ideal, según había crea
do el Universo con sus magnificencias, se crea
nada no lejos de los ojos sino todos mundos
de nuevos espíritus más o menos perfectos más
o menos libres que también se entregan a los
signos con sus constataciones y batallas como las
regiones de arcángel del Paraíso perdido de Milton
& por que tal es el mismo Placer de su mundo

[illegible][illegible]

de la conclusión de la materia considerando
como su término y finalidad para terminarla y
aquí es que se encuentra una el último punto.
El precedente al noble y querido por y porque y bueno
dice por el lo que aquí decimos. Se veía a que
era metafísica que con también las otras materia
las realidades las que sufren la realidad de sus delicias
y sus este elevando solo por encima a la categoría de una
primaria a segunda parte. Se veía que aquella
que tiene fin a la vez su objetivo precedente es el
del de por encima su objetivo final de elevando
determinados y siempre presentes para la materia
sine de unirse. En cambio por los de aristas por
se veía el punto. Se ve el quicio al que con el aquí
cual de acuerdo con se ve en realidad la justificación
sine las partes metafísicas para la forma que son a
su vez el punto por encima de las formas.

Segunda el quicio la base es correspondencia
por correspondencia. Sin embargo, está y se ve
si la una es una base de otra, una el por encima
de la otra y si con fin y actividad las partes de
aquella primera y la segunda quicio de un mismo
aquí y como los de un mismo de aquéllos opulencia
el mismo material en que se veía la bella y por
plausiblemente se ve con un admirable laborioso
sine de la base por la realidad de un mismo por
una la una **grandes** finis y por encima de la forma
de la que se veía una gran de la base de la digna de
un mismo que por encima se eleva al punto por
se veía de ella. Se veía en un mismo a que la
finis y la una simultáneamente. En cambio el quicio
se veía una metafísica de la base por la con un
un mismo de un mismo en la metafísica de los
en un mismo y por este concepto se veía un mismo
determinado. En cambio en un mismo de
determinado. En cambio en un mismo de la

El error de pensar que la independencia es
el abandono de la causa común de humanidad, es
frente como cuando se quiere dar la libertad
en un noble como alacranes a un animal que
debe la independencia a volar la libertad como
un tigre, los seres que son una sola sustancia
de y libertad, no solo son de la humanidad y del
vicio de la independencia, la idea de la libertad
de la independencia, libertad no tiene participación
en la conciencia de la libertad, libertad que es la
el sacrificio de la libertad al gusto de la obra y
vicio de la libertad de la libertad, el error
gracia de la libertad, es un error y aquí en
los mil años de la libertad de la libertad, como
la libertad, un error necesario de la libertad, un
militar y militar, un error necesario de la
humanidad y libertad, libertad, libertad, libertad
ciencia, por a la libertad, libertad, libertad, por
a la libertad

Augusto

[illegible]

En otros casos, como en el estudio de
estas palabras, todo es simple y filosófico y
normal que sea en el arte el trabajo en el arte de
la belleza y en el arte de la ciencia en el trabajo
científico con los ojos también en los campos y
en la naturaleza, comprendiendo como puede ser
la ciencia de la vida y el arte y la filosofía
el hombre ante el mundo, no es el cuadro más
bien y el estudio del arte y la ciencia y la filosofía
el espíritu y la vida y la filosofía y la ciencia
y la filosofía y la vida

[illegible]

[illegible]

Nº 17
Sobre el Libre-juramento

(Cartas a un obispo ilustrado) (B)

Después de haber estudiado del pueblo que
le da fundamento explicaciones sobre el
Libre-juramento y luego mucho gusto
en contemplar la declaración legítima de
curiosidad por el error de los conceptos
depende la inercia de las acciones y
en curso de costumbres mal la libertad
política y va por lógica consecuencia
a practicarla mal y a desvirtuirla
dando origen a las mayores violencias y
desarrollo de culpas mal el Libre-juramento
se llega a contemplar terceramente
a perturbar la ciencia y la filosofía, a
falsificar la verdad y a defender contra
la ciencia social, desde la instrucción de
línea y quimeras.

El pueblo tiene derecho a no ser
engañado ni en estas ni en otras cosas
su anhelo por saber responde a una necesi-
dad de su espíritu, busca la ciencia donde
se la ofrezca como busca el alimento
donde se le proporciona y si se cree
mal darle el alimento adulterado por

12. Fueron omitidas varias noticias de las aulas universitarias por no
haber aceptado el autor el uso de la pluma y el uso de la pluma.
Se han querido decir públicamente solo los hechos.

que con ello se abusa a su salud y a su vida criminal, es tambien de lo adulterada la ~~educacion~~^{instruccion} por que con ello se envenena su alma.

Esta es una ocasionada al adulteracion que la verdad. Horacio decia que no es planta de la tierra pero se equivocaba por que si bien es arbol que crece en unas altas ramaz entre las nubes, sus raices estan en las profundidades de nuestro ser por lo que desde las raices asoman de vez en cuando unas accionables ramaz que forman algunos frutos y hasta desmenuzamos con debilidad muchas veces bajo un viento amigo. Solo que siguiendo el similitud hay que desconfiar de los que nos dicen haber llegado ya a una elevada copia por que como la Ciencia no la ha conseguido es que ofrecen al pueblo la verdad total no quedando ser mas que falsarios o ignorantes.

Hay un medio de distinguir al falso al verdadero sabio del falso de similar; el verdadero sabio sabe muy poco; el falso similar lo sabe todo.

en un momento. Preguntaron al pri-
mero por ejemplo sobre la Ciencia Pri-
mera, y a los fines últimos y dirá que
la Ciencia no ha podido penetrar en
sus enigmas, que solo conoce algunas
relaciones de los fenómenos del Univer-
so, pero que las causas y los fines son
enteramente ignorados. Interrogase al
segundo y contestará que ya cita todo ave-
regado por los esfuerzos de la razón
humana, que Dios y la Naturaleza son in-
ventos de los sacerdotes para someter
al pueblo y para embaucarle, y que ha
llegado la hora de acabar con su farsa
y con las cruces que la mantienen. Al-
mientras el gran sabio Newton, al de-
scribir la ley de la atracción universal
doblaba la rodilla ante el Señor Hae-
des, poseído de una gran fe el baron
d'Holbach, medianía insignificante que
no descubrió nada, se ufaba en sus or-
gas de Dios y proponía a le nombra
para defenderle como abogado al abate
Galiani.

Es necesario es convenir en que

el arma de que se han valido los as-
pirantes a profesionales para hacerse pa-
sar por sabios y defender los mayores
descubrimientos de la Fábula por casualidad por
su propia mal entendida. La Refor-
ma abrió las puertas de la libertad de
estudios en el siglo XVI, instituyendo
en la interpretación de las Escrituras a
la autoridad de la Iglesia la libertad
del juicio individual. La Filosofía
que ya de antiguo había ejercido en
la libertad aparte de la religión y que
solo en la Edad Media cayó bajo la po-
tencia de esta, mostró su independencia
e inició un movimiento premoderni-
smo pero llevado al extremo el en-
tremetimiento de la razón indivi-
dual. surgió en los enciclopedistas
verdaderos filósofos de la Filosofía
empiristas en otras la obra del com-
munitario racional en que fracasaron
como los constructores de la torre
de Babel.

Los enciclopedistas de que -

2/

rehabla por cierto como perseguir
ver de la Revolución francesa fueron
los verdaderos enemigos de sus ultra-
vies y así viene a corroborar lo que
digo al principio que del error de los
conceptos depende la inmensidad de
los actos pues de los errores de Robespierre
Diderot Helvétius y Humboldt y sobre todo
de Rousseau y Mably se originaron los
excesos de la Convención y del Terror. Que
los superficiales filósofos proclamaron
una libertad política arbitraria y un
racionalismo sin freno y así se verificó
dentro que la anarquía y los desastres
subsiguieron.

Por eso para tanto fijar el concep-
to racional de las libertades humanas,
para no abusar de ellas y para que la
mayor causa de abusos es la del porvenir
tú con gran cuidado quiere. El error
nos por ahí en instrucciones. No bien es
que se ha equivocado al recurrir a mí para
adoctrinarme.

no obstante intentaré ayudarte
en la medida de mis fuerzas. No en

N. a una hermosa claridad social digna de apoyo me inspiraré en sus enseñanzas morales, la gravedad de la tarea que recae sobre mí excitará quizás en mayor grado mi deseo de llegar a la cima y ya se sabe que una voluntad energicamente movida sino es omnipotente, coníngua no puede ser.

Para fijar el verdadero concepto del Libre-pensamiento del cual tanto se ha abusado forzoso será repetir algunos presupuestos psicológicos. Cualquiera atributo que se conceda o reconozca al pensamiento se concede o reconoce a la inteligencia de que es hijo cualquier investigación sobre esta toca a la parte espiritual del hombre en que reside y cualquier estudio espiritual entra de lleno en la Psicología ciencia primera y eterna de problemas.

La Psicología mas razonable es por decir que el hombre no es un cuerpo inanimado sino un ser

dotado de conciencia propia, con-
ser consciente y que el destello de es-
ta conciencia se muestra en sus re-
acciones en sus pensamientos y en sus
actos volitivos. La planta que crece
por nuestros jardines, iguala en pro-
pia existencia, no tiene conciencia
de las impresiones que sobre ella ejer-
ce la lluvia, bienhechora; no reflexio-
na sobre sí ni sobre cuanto la rodea;
no se dirige con impulso consciente
a buscar el rayo dorado del sol que la
calienta. El hombre siente las in-
fluencias exteriores tiene afectos in-
ternos que se manifiestan sentimientos
físicos sobre sí sobre sus semejantes;
sobre el mundo exterior se determina
conscientemente a obrar y aparte de la
vida vegetativa en que corre por sus
venas la sangre como por el árbol
la savia, y realiza múltiples funcio-
nes conscientes, tiene otra vida.

espiritual y superior, la vida del alma.

No abordaré la cuestión de que sea el alma o no un espíritu independiente de la materia, un producto de esta o una síntesis interior de la personalidad consciente que no sufre nunca o que se separa con esta materia o bien con esta personalidad, pues todo esto se ha dicho y sostenido por los filósofos. Para mí es una fuerza interior consciente y activa distinta de las fuerzas físico-químicas por media entre ella y estas, nada nuevo que la conciencia y sus capitales funciones no conozcan y obrar. Inteligencia activa es o es pues el espíritu y aun pudiéramos resumirlo en una sola palabra: inteligencia por que en realidad la conciencia es un acto de la inteligencia hasta el punto de que perdidos

3/1
el conocimiento sea tan necesario
y la voluntad es un efecto de la in-
teligencia hasta el extremo que por
falta de inteligencia la voluntad
se encuentra

La inteligencia puesta en función
recibe el nombre de razón, el pensamiento
es la razón en cada uno de sus instantes
es el resultado origin. o una representación
o idea. El pensamiento por tanto se sitúa en que-
s. condiciones y dentro de que límites.

Uno de los argumentos que se aceptan
contra la libertad del pensamiento es el si-
guiente. El pensamiento es efecto del en-
tendimiento, la libertad solo es atributo de
la voluntad, pero del entendimiento luego
el pensamiento luego del entendimiento
^{no es} libre. ~~no es~~. Distinguiendo el pensamiento
es efecto del entendimiento, como efecto
aunque la causa sea impropia. La
libertad solo es atributo de la voluntad.
Alto! Esto no puede pasar tan ligeramente
y en realidad para la psicología antigua
que dividía el alma en tres facultades, sen-
sibilidad, entendimiento y voluntad y que
atribuía a esta última solamente el libre.

albedrío podría ser aceptable la primera
pero para la moderna Psicología
no, por que la moderna Psicología
que como dice Ribot estudia los fe-
nómenos de conciencia en sí mis-
mos independientemente de las ideas
generales de que está lleno el lenguaje,
la moderna Psicología que emplea
nuevos métodos, el descriptivo o el
experimental libre de toda hipóte-
sis y que estudia el hecho interior sin
referirse de sus condiciones o de sus
efectos físicos que ha llegado a enten-
der la aplicación del cálculo matemá-
tico a las operaciones del espíritu, no
se divisa potencias en este tipo de
transformaciones de unos fenómenos
en otros empezando por la sensación
que es el primer fenómeno de con-
ciencia, siguiendo por la idea que es
la transformación de las sensaciones
acumuladas en una representación
más o menos permanente, continuán-
do por la volición que es una resul-
tante de estas representaciones entrece-
zadas y acabando por el acto que es

el equivalente exterior de todas estas
operaciones internas. Así lo que los an-
tigüos periclistas llamaban voluntad no
es sino una serie de fenómenos de un
orden determinado, no dependientes de
una potencia del alma, sino precisamente
de las otras potencias que ellos considera-
ban aparte y hoy puede decirse mejor
que la volición es un efecto del senti-
miento, como la idea una representa-
ción de la sensibilidad, como la imen-
ción una impresión de la voluntad, en-
tendiendo por tal la energía vital de
nuestro ser psíquico.

Esta al parecer contradicción de
ideas obedece a que no hay tales potencias
o facultades a que no hay más que uni-
dad de conciencia con diversidad de fun-
ciones conscientes, originadas unas de otras.
En estas sucesividades de fenómenos, la vo-
luntad, ó sea la serie de actos volitivos, tiene
su raíz en la inteligencia; la volición es
el desenvolvimiento en acción y se la llamada
voluntad es libre tiene que ver con el pen-
samiento su origen y salir, así como si es-
te no es libre no puede serlo aquella.

¿Lo es o no en realidad? Después

de los trabajos psicológicos de Bain, Herbert, Vaitz, Lararus, Steinthal, Lotze, Helmholtz, Fechner, Weber, Fechnerstein, Delbeut, Wundt y otros escandinavos, ingleses y alemanes parece difícil conceder que la fuerza psíquica humana sea libre en el sentido del libre albedrío absoluto. No es lo es así y sin embargo yo necesito de explicarlos ahora mi teoría de la libertad humana muy semejante por cierto a la de Alfred Fouille, cuya obra la libertad y el determinismo puede consultarse dando se solo como anticipación la idea de que era libertad es algo sustantivo y propio de la fuerza psíquica pero no ilimitada, sino movido a capricho sino según motivos uno de los cuales es la propia energía volitiva que a veces los vence y a veces es vencida por ellas esto cierto que el pensamiento sigue la condición de una fuerza espiritual que es libre dentro de ciertos límites en cuanto puede uno hablar de libertad intrínseca y determinante.

Pero hay otra clase de libertad que...

49/ el, que es la que más nos interesa liber-
tar extrínsecamente formal que consiste en sus
movimientos espontáneos conforme a sus
leyes propias sin trabas externas que le
sirvan de obstáculos y de esta libertad de-
bernos principalmente tratar sin necesi-
dad de alucinar nos la grave cues-
tion de la libertad esencial y de termin-
nada, pues cualquiera que sea la solu-
cion de este problema psicológico re-
conociendo que cada ser fuerza a sus
tancia desarrollan según sus leyes vitales
contingentemente a una todas a los organiz-
mos, tienen reglas también de desenvol-
vimiento las cuales bastan para que des-
arrollen su esencia a condición de no
hallar obstáculos exteriores; los filósofos
no han preguntado si la razón fuerza
espiritual y el pensamiento función
regulacionarían y tendrían directiva
a una libertad de trabas exteriores, a una
independencia de sus movimientos
proprios para marchar libres y desem-
barazados a la conquista de la verdad
y de la ciencia.

Aula la admirable máquina
del Universo movida por sí sola
con arreglo a sus leyes de atracción
y armonía, parecería increíble
quien quisiera poner límites a sus
naturales movimientos, o buscar
los de otro modo de como sus propias
leyes los ordenan. El mundo moral,
el Universo moral de las intelligen-
cias que tendrá en sí mismo tam-
bien sus leyes, no estará sometido
únicamente a ellas, no regularán
nada de ellas su evolución progre-
siva y sus fines últimos. Se re-
ponden los libre-pensadores verdaderos
Los adversarios del libre-pensamien-
to, los doctrinarios de siempre preten-
den que es necesario buscar artificial-
mente esa inteligencia humana
que dentro de la esfera en que más
derechos tiene a su libre desenvolvimien-
to, los libre-pensadores falsos y exa-
gerados hacen de todo arbitrio a la ra-
zon que reconocen límites a sus

permaneciendo en la libertad in-
terior de la llamada voluntad
para querer, pensar, sentir, etc.
dentro de su esfera, fuera de
sus leyes racionales, viene el punto
de si la inteligencia humana debe
ser libre de realizar sus fines por sí
propia o regularse para ello a una
extrínseca dirección y justo es para
resolverlo y aquilatarse ver qué sea
el fin de la inteligencia humana, i
cuál su natural esfera de acciones
de que elementos dispone para obrar
con qué títulos pudiera imponerse
la cualquier tutela y de que especies
en suma cuáles son las condiciones
y límites del libre pensamiento.

El fin de la inteligencia es la
verdad, no hay en ella duda alguna.
El principio consciente del hombre
no se concreta a la conciencia de sus
sensaciones y de sus actos, sino que
aspira en sus relaciones con el mun-
do exterior a apropiárselas como

8/
terminado también a penetrar en una
ciencia de sus y de sus causas a investigar las
causas los fenómenos y las leyes del Universo.
La verdad es que si se la representa
como de todo esto en la inteligencia en
cuanto está conformada con la verdad, pero
las representaciones del mundo exterior
con relaciones entre el objeto conocido y el
sujeto cognoscente y de ahí se deduce que
la verdad para nosotros es siempre rela-
tiva, jamás absoluta. Pero por eso supri-
mamos el sujeto identificándolo con el obje-
to conocido determinándonos de nuestra
propia personalidad por causa de la ex-
presión para alcanzar la verdad absoluta
del objeto mismo su propia esencia. Por
eso solo Dios posee la verdad absoluta
que por esta su eterna presencia y pro-
piedad en el Universo cognoscible. Para
alcanzar este importante postulado de-
vemos volver de un principio que nos
sirviera a los modernos adelantos
de la física y la ciencia seria de los colo-
res ya descubiertos por Kant, Newton,
Poncelet se pasa por un jardín alfrim-
brado de flores en estos debilitados días

de primavera, en que la cultura
era, no adornada con sus mejores es-
tor. En el centro se eleva la estatua
rea, fuente con sus peces dorados,
en los ángulos fragran-tes, curules
doras tapizando los pander de ver-
dura y bordándose de campanillas,
arales, las rocas de todos matices se ha-
lausan en los rosos, y saliendo, un-
de aquella variedad de tonos de la
luz, exornos, pander de absoluta cen-
tera de que las curules, rosos, ver-
des, campanillas, arales, los peces dor-
dos, blanca la fuente de mármol
pauca, o a una rilla, la fragran-
tes y columpiadas, pander de la, co-
da de oro. La uena, flores, en barro-
nia con los diábolos de la fisiología de
claran que el color es una vibración
subjetiva producida por determina-
do número de vibraciones del éter
que tienen el nervio óptico de uno
de que esta vibración viene la del fue-
co, o sea la del sol, comparada de una
relación de una vesela' relativa a la

gicamente y en vez de buscar la esen-
tencia de que aquellos males, existen
en las flores y en las plantas, por con-
vencer de que no deberían existir tal
que como las apreciaciones por que supe-
riedad tiene de los términos de la rela-
ción el sujeto, esta ha de variar por
locos solo ha de quedar en lo exterior
un algo con un impensable verdad
absoluta.

Aquí quiero ha venido a parar
a la teoría del conocimiento según
términos fueron tan profundamente
desarrollados por el gran filósofo de
provincias, para un nombre adelante
porque basta lo indicado para explicar
que que si en una cosa vemos el color
que es una propiedad con tan viva ver-
dad no por ~~de~~ tener la verdad absoluta
sino un mero fenómeno subjetivo
en tanto y tan graves incertidumbres como
podemos afirmar a nuestra investiga-
ción al menos de saber y de su existencia
es exponiendo fuertemente de usen con orla
del peor gusto.

La verdad me es en efecto el fin
de la humana inteligencia. Seré
que en el escribir me he ido
portando una diablillo admirable
y que este ducto me estrecha, coarcta,
aspira a mantenerlo y a penetrarlo
todo. Investigar la verdad primero
depurarla. Seguir a la sombra.
De error de error esta por último, tal
es como dice Kant el proceso de nues-
tra actividad intelectual. Solo que re-
que algo explicado ante el círculo don-
de puede moverse así de las verdades
relativas; que la verdad absoluta es
inabordable a la inteligencia; y que la
razón es incapaz de penetrar en ella
y que otorgando la libertad de pensa-
miento para ir en su busca, se comen-
dar al pájaro de la que volar fuera
de la atmósfera. Recuerdo que me han
en sus días a mí un extraño libro
de cierto autor con el cual mantuve
en otros tiempos discusiones filosóficas
se titulaba Principios de Ética. En
el primer párrafo del prólogo y de

6/ era, "afirmar que no es posible la ciencia absoluta." Lo que se propuso de buena intención mi cabeza, pero por la casualidad de mi amigo, así cuando creíste el deber de escribir libros generadores absolutos, parecían no los puse a una atención, aunque por ellos.

Este apogeo de la incertidumbre del pensamiento para apropiarse la verdad absoluta, me sirvió en muchos sucesos. Lo que me aquí como indudable por haber sido invitado por todas las ciencias científicas y filosóficas y haber estado hasta en el momento de los años una vez, alguien. Es a un gran libro para saber inglés en el Herbert. Siempre, lo que profundamente en todas las ciencias, entre del sistema de filosofía positivista, una completa al que sabe la gloria de la búsqueda de una ciencia positiva, esto, de la ciencia de la verdad absoluta y de las verdades relativas, distinguiendo los dos grandes reinos de lo cognoscible y de lo incognoscible. Seguramente los libros publicados entonces los recibieron una gran recepción a la vez, de los señores científicos en que.

aquele filósofo se encubre del ver-
dadero y puro libre pensamiento
de combata de la manera toda el
dictado imperio de lo inconquerible
inhibiendo de su investigación a la
ciencia y a la filosofía. Fue por labrar
respeto a la relatividad de todo cono-
cimiento y a la insignificancia de la ra-
zon para conquistar la verdad abso-
luta son tan profundas, tan convic-
tudas, y tan seguras que no puede
renunciar a copiar algunas entre-
adas de sus páginas.

A medida que la civiliza-
cion ha progresado, la concepcion de que
la inteligencia humana se encorpa de
un conocimiento absoluto, ha ganado
terreno. Se ha visto que todas las teorías
antológicas nuevas, con que se ha que-
rido de tiempo en tiempo substituir las
antologías han resultado insostenibles y
han sido seguidas de una critica nue-
va productora de un nuevo escepti-
cismo. Todas las concepciones posibles
se han comparado una a una y nuan-

Madame, deficientes y de esta suerte todas
las fuerzas de la especulación se han
agotado poco a poco sin resultados po-
sitivos. Todo lo que se ha logrado, es la
urgencia que acabamos de formular
que la realidad oculta detrás de todas
las apariencias es y debe siempre per-
manecer desconocida.

Hay tres medios cuando nos ade-
lante de deducir la relatividad de nues-
tro conocimiento. El axioma demuestra
y toda proposición muestra objetiva-
mente que todo pensamiento implica
relación diferencia semejanza. Todo lo
que no sea presenta estos tres caracteres
no es susceptible de conocimiento. Podemos
decir pues que lo incondicional, que no
ofrece ninguno es tres veces inconcebible.

Concluyendo este capítulo de la re-
latividad del conocimiento Mr. Cassin
concluye que según Spencer los prin-
cipes primeros del orden objetivo y subje-
tivo son inexplicables, que el espíritu re-
chazado sobre sí mismo por la impo-
sibilidad de franquear los límites que lo

enciertran, está condenado a rondar
su conciencia y que la sola verdad
que puede percibir en este abismo
de ignorancia es la intuición de
su propia debilidad. "Esos son
jóvenes para los que imaginan a
Dios con suspirando de una sola
vuelta al alcanzar de la verdad y por
desgracia como víctima de sus de-
ficiencias! Hacían los teólogos los doctores
los filósofos los defensores de la fe, han
puesto de relieve con tanta elocuen-
cia la limitación del humano en
conveniente como en los libros
generales lo han hecho los mismos
filósofos racionalistas defensores de
naturalismo y del positivismo. No
bajaron Aristóteles, San Agustín, Boe-
cio, Averroes, Alberto el Grande, Escoto
Erasmio el libro de Aristóteles, Boetio,
Sexto Empírico, Giordano Bruno, Cam-
panella, Descartes, Spinoza, Leibniz, Kant,
Hume, Hamilton y Spencer, es dar la mano
para sostener la impotencia del
que se encuentra en frente suyo de

de los concubinos que, con que
de pensamiento tiene una esfera por
que se que desarrollarse legítimamente
la región de especie naturalista y obra
en que su acción se infunde, enterita
e ilegítima. Como el pagar el aire
como el por el agua como el reptil
la tierra y el bosque, el pensamiento
tiene su campo de acción en la pen-
sante inconcebible, para como el por
para volver en las profundidades del
mar y el por, un punto, subsistir en
la atmósfera aérea, el pensamiento
tiene una esfera natural en la es-
fera de lo inconcebible, un punto de
resquebraja la vista de todo por enterita
ella.

Para por tanto libro, mejor dicho
situa en libro el pensamiento en su pen-
sante esfera abierta a la observación y a
la ejecución, a la ciencia y a la fi-
losofía en la segunda de ningún modo
y el grave error de los pensantes libros por
carros, obra en que se distinguen
una de obra en que parece se por
pensante especialmente por la región

de la comarca de los triunfos, que solo va
a la de la ignorancia y a la que al principio
tiempo que se cultiva en las arcas
inútiles sobre lo inconoscible, abando-
na el campo de lo desconocible donde
con estudio y laboriosidad podrian con-
seguir legítimos frutos.

En la que más adicionados se man-
tengan a las libertades sobre dogmas religiosos
los países que no pueden ser libre por
nada sino quisieran renunciar a la
Religion admitiendo impiedades deien-
do al pueblo media docena de palabras
innocentes insultando con cínicos deca-
dos y continentes de la generalidad y aban-
donando las conciencias de los creyentes.

Los dichos países no ven que pueden de relieve
en caridad de algunos su impericia, su
falta de cultura científica, no son quienes
que a la vez de las personas ilustradas hacen
un triste desmizado papel y que el pueblo
mismo que al principio les rodea por ex-
celsidad acaba por abandonarles con su na-
tural buen sentido. Lo es pueblo suya de
ante todo por precisamente la esfera de

la Religión es lo mas inaccesible á la
Curiosidad humana: ni por adelantado
entendiera instruido de que es de Dios, ni
del alma, ni de la otra vida, ni de la eternidad,
ni de los destinos de los vivos, ni de los muertos,
ni de los que relacionen todos estos puntos
entre que descansa la Religión, pero de
formar concepto positivo la razón del
hombre, si opra á las verdades sabidas, re-
legar todo esto al dominio del sentimiento.
Lo que la fe que llega donde el pensamiento
no puede ir, pasando alcauzas, reparamiento,
que al ver, las declamaciones de una
decretos falsos libre-juradores declarando
la Religión una fábula, la fe una con-
juria, y el religiosismo religión, con-
juria, se colocaria la equisita donde el
primer momento de la vida basta la
ta, obligate con las necesidades, el pueblo
urgente y sencilla que adora con Dios
que tiene una Religión que alimenta
una esperanza de otra vida mejor,
tras esta para el de subsiguiente, y que
conoce, sabe, con su ignorancia, mas
que la con la profunda ciencia.

Estaria en la duda reparamiento

de todos sus conocimientos no podemos
aprovechar más que los fundamentos, las
diferencias, las relaciones con la inteli-
gencia, describe, clasifica y distingue los
fundamentos con hechos de conciencia, que
siempre son ciertos, la verdad absoluta
de las cosas con sí, las diferencias con otros
conocimientos de esos conocimientos mismos
según su naturaleza, los iguales, las
relaciones con leyes positivas que rigen los
eventos, y que siempre se refieren a una
ley general, que se adapta a un plan
universal, que reúne nuestra intelligen-
cia, la verdad, dice en estos algunos
temas, que brillan, escritos que el
inferior que vive en una gota de agua,
quiera descubrir las causas de las maras
oceánicas, está inquieto para ello des-
de su reducido mundo, el hombre
es un infante, un niño del globo en que
vive la esfera en que se desenvuelve su
ocupación al Universo, como que en
una gota de agua en el Océano Mr. Deane
nos obliga a haber declarado que solo un

determinado número de fenómenos
no son accesibles en cuanto son prece-
dentes y precedidos de otros de donde
que un hecho primero necesariamente
sin otro precedente no puede repre-
sentarse en la conciencia que la so-
brepuja que es inconcebible, incompa-
tible, incongruente y que por esto no es
la razón la que coloca un hecho pri-
mero al principio de una serie sino
un acto de fe, abstracción que por un
acto de fe se adelanta una causa prime-
ra, que por un acto de fe se la dota
de personalidad de atributos de inteli-
gencia y aun de formas sensibles, que
la inteligencia tiene que abdicar en
favor de la imaginación. No diría
ante la fe misma, que parece la pala-
bra una palabra. La fe es la afirmación
del sentido íntimo, esa es el gran lance
que nos une con lo inconcebible, que
ha sido siempre la escala de Jacob que
ha ligado el cielo a la tierra. El ser fi-
nito, imposibilidad de conocer la
verdad absoluta en la representación
de su conciencia, se resalta sin ser

largo sentido a lo absoluto por lo más
uno que de él viene en él navega y
cuando ha de sumergirse. Esta unión
era una relación de continuidad
entre lo finito y lo infinito, un punto
contenente en sí a aquel pero obra sobre
el lo comunicaba sus acciones y reacciones
le comunicaba una que nublaba a lo re-
cto que andaba de corpulentos y de alistas
que se imbuía de su asustadísimo
no inmensurable sino suera racional. Por
eso se encendió el alma en el punto la por-
teja del Escalzo; ella había sido el punto
y fue la línea columna que giraba los
irresistibles en la larga peregrinación por
el Dorado; ella inspiró las profecías
de los Profetas; las visiones del Apocali-
psa en ella fundó su doctrina; por ella
salvó el hijo de Dios que alado de una
granada por los ríos recorrió las riberas de
Galilea anunciando a las gentes con sus
parábolas el Reino de los
cielos y sembrando el amor en los cer-
ros. Desde el monte de la Cruz
sobre la cumbre del Golgota donde aun
se contempla la gloriosa de su

de XIX siglos con los brazos extendi-
dos para abarcarla y con la noble
cabeza tendida hacia los cielos co-
mo para recibir las divinas in-
piraciones de su Padre y derramar
las por toda la redondez de la tierra.

¿Hay quien quiera arrancar
al pueblo estas creencias ligeros de fe
para sustituirlas por conceptos vacíos
de sentido vago e indefinidos ligeros de
cuerpo vano, informal, que pierda inuti-
lmente por accidentar su impotencia?

¿Hay quien quiera divorciarnos de
toda relación con lo Absoluto de toda
intuición de él y por consiguiente de
toda continuidad religiosa? ¿En su
vra para ello el Libro-pensamiento
la ciencia y la filosofía? ¿Hay de su
concebible obra alguna? ¿Hay quien
quis ver en todo esta la ciencia y la
filosofía vendadoras cuando con-
fiesen ya la descomulgación por igual
ciencia? ¿Hay quien que trabaje
aquí el Libro-pensamiento cuando
en boca de sus mejores representantes

9/ las destara su incongruencia. La-
ran con Dios los que quieren violen-
tar a este y falsificar aquella! Los con-
suevos!

De lo dicho. Lo equívoco y lo
incongruente son esferas separadas. Lo
incongruente es el campo de la Religión
la Ciencia la Filosofía y el Arte - por
tanto no pueden entrar ilegítima-
mente en sus dominios. Los sabios na-
do saben de esto. En materias verdade-
ramente religiosas hay que creer o no
creer. Frente la personificación del
genio de la Humanidad con sus auras
inraciables de soberanía, el espíritu su-
perior que despus de haber estudiado
todas las ciencias se encuentra sumido
en un insondable abismo de dudas y de
ignorancia tiene que entregarse a estos
tormentos para satisfacer la inquietud de
su anhelo, esto le da el estado
de la existencia actual un trazado que
sea alternativo, a hacer lo que él ve
por aborrecer a Dios. Véase quien
quiera con la ayuda el espíritu diabó-
lico del positivismo de la incredulidad

de la humanidad, y el de
nuestro ser, se presenta en el cami-
no de la existencia una celestial
Margarita para redimirnos en la
última hora.

777.

Si la inteligencia tiene sus límites
fijados, no por un decreto divino que le
haga impuesto esta pena, sino por su
propia condición natural, si el Titiro -
que ramante es la facultad del espíritu
de desenvolverse hacia la investigación
y posesión de la verdad según sus leyes
naturales, no trata de imponerle
callesas, ninguna duda ofrece la con-
secuencia lógica deducida de que volada
en órbita dentro del círculo de lo cog-
noscible, que es la esfera de acción pro-
pia de la inteligencia humana, y que
la incognoscible, sea la causa primera,
la esencia del sujeto y del objeto y el
fin o destino último de la vida, y del
universo sea inaccesible a la razón
y a la ciencia exclusiva de la Religión.

y de la fe. Se acuerda que separadas
las esferas de lo cognoscible y de lo in-
cognoscible recordando el imperio de
la inteligencia sobre la primera, y de
la fe' sobre el contenido ~~último~~ sobre la se-
gunda, en vez de encontrar la antite-
sis entre las hipótesis superficiales, ven-
tales la fe' y la Razón, la Religión y la
Ciencia, hay que afirmar la armonía
entre ellas cuando en un orden sim-
bolico cada una el campo de acción
de su competencia y armonía.

Es recordando este resultado que se
debe no tanto a la primera, con que la Reli-
gión ha sostenido siempre, sus fueros como
a la imparcialidad con que el moderno ra-
cionalismo secular ha abandonado sus pre-
juicios y exageradas pretensiones. Muestra
la Religión, cuando con derecho a imponer
determinados principios en la esfera de lo
cognoscible, por cuanto tenemos la tutela y di-
tadura de la razón humana, mientras la ra-
zón se proclama arbitra y señora de todas
las verdades del Universo, no aceptando
que hubiera algo superior e incognoscible,
a sus investigaciones, fe' y razón, en su

derarou, enemigas encarnizadas, se
clarou con violencia y apasionamien-
to y las victorias de la una se estima-
ron como derrotas de la otra.

Draper en su obra "Conflicto entre
la Religión y la Ciencia" hace una historia
exagerada de las contiendas habidas entre la
Ciencia y el Cristianismo; pero en su obra
acierta al proclamar los triunfos de aquella
en los conflictos relativos a la forma exterior
de la tierra, al movimiento general de la
deriva del sol, a la edad de la corteza sólida del
globo y a cuantos extremos han sido objeto
de profundas investigaciones por los astrono-
mos, físicos y geólogos, carecen de funda-
mento sus apreciaciones acerca de los re-
puestos conflictos sobre el concepto de Dios,
la naturaleza del alma y el gobierno del
Universo. ¿Por qué sucede? Es que al for-
mularse afirmaciones en nombre de la
Religión sobre aquellos primeros puntos
puramente científicos, se invadía un
campo agerido por la ciencia, que en
ello venía, queda impotente para luchar
en este terreno y por ende in-
cognoscible y del dominio exclusivo

por tanto de la Religión misma. Van
 agitando, agitando en nombre de la es-
 critura la existencia de los santos, y
 de fundiendo la pureza de la tierra,
 la divinización llegando a tal punto de
 exaltación de sus ideas sobre el sacerdocio
 de cuanto plato y poniendo en el
 medio al purgatorio el libro de Coperni-
 co sobre las revoluciones de los astros
 por estos se abran con nueva ligereza
 y sacaron de su ventado ~~de~~ centro el prin-
 cipio religioso. De igual manera estos
 filósofos racionalistas dictaminando su
 bre el concepto de Dios del alma huma-
 na y de los destinos futuros sacan a la
 luz de su campo naturalista con du-
 da a los mayores sabios.

Y es un fenómeno muy digno
 de tenerse en cuenta y que viene en
 apoyo de la tesis que sostengo y esta fir-
 mada de la fe y la razón cuando se ve
 sucesivamente requisitivamente a la esfera
 jurídica y moralidad e incertidumbre
 cuando invaden cada una el terreno

de la otra. Los mártires cristianos
que mueren despreciados por los
leones en el Círculo de Roma dan la
terminación con su sangre de lo inque-
brantable de sus creencias; los mártires
religiosos que abandonando los mundana-
les placeres se dedican a las desiertas
de la Tebaida también justifican el vi-
gor de su fe con sus mortificaciones
que exclaman la terminación de la co-
sidaración junto al lecho de los enfermos
en el altar hermoso ejemplar de una
no de aquella virtud divina pero no
lo es menos de la energía racional de
nuestro ser el naturalista que consagra
su vida entera a la observación y a
la clasificación como Linneo; el astrónomo
que para las noches en claro
en la altura de su observatorio inquiere
viendo como Kepler las leyes de har-
monía de los astros; el explorador que
atraviesa las ardientes sabanas de la
Sahara y muestra los mayores proble-
mas por llevar de descubrimientos geográficos.

con carácter los espacios todavía en blan-
co del mapa - mundo, como Haudenot,
químico que saca de su laboratorio
foculadas verdades, como Lavoisier, el fi-
siólogo que como Claude Bernard des-
cubre fuerzas que arrojan luz sobre
la admirable máquina del hombre
y el filósofo que como Pascal realza en
medida de los tiempos con una nueva
crítica profunda para guiar el pensa-
miento por sendas directas, desgranán-
dole de errores y equivocaciones. Comparare-
la seguridad de todos ellos cuando obran
dentro de su círculo legítimo con la in-
diferencia de los que lo rebasan: el caso es
científico de Colón al lanzarse en forgi-
tarlo en busca del nuevo continente,
los Hebreos con la inquietud de Siderot
al burlarse de la Santa Trinidad haciendo
que invocarla a la hora de su muerte
cuando torturados y se formará idea com-
pleta de esa mezcla de fortaleza y ~~debilidad~~
~~debilidad~~ de la razón según se circunscribe
a lo susceptible de eterna inmutabilidad.

a ^{defigurar} ~~delevar~~ sobre la incognoscible a
cuya entrada, solo las verdaderas
columnas de Hércules con el indele-
ble *non plus ultra*.

No me puedo menos de comen-
ciar a esos dedicadores de la rana vic-
timas propiciatorias que se arrojan
en suarps y almas en sus altares como
aquellos fanáticos neojiosos que se
entregaban a sus deoses ofidios, ha ra-
don! Puede aplicarse a ella cierta
anécdota atribuida al ingenio fe-
ruido del oráculo babilónico. Queriendo
seguir obsequiar a algunas perso-
nas de Atenas, sacerdotales a comer
y ordenar a su guerra que todos los pla-
tos fueran de la raíz excelente. Llamé-
an los cocineros. Lengua, un plato y el
quinto plato que trajo fue lengua
el segundo, lengua, el tercero también
lengua, todos eran lengua con sumen.
Enojado su señor lo reprochó ya falta
pero brio objeto que había cumplido
de su orden, pero que la lengua es

11/ lo mas excelente de la tierra, que es
por ella las sociedades existen, los hom-
bres se unen en fraternales lazos, son
continente por el del alma, se diferen-
cia, se distinguen las abejas, y los ta-
los, a los dioses las plagarias. Los
convitados celebraron la ocurrencia
y convinieron en que al dia siguiente
se recibirian eligiendo a los que los
presentara platos de lo mas perverso
solo por ver como quedara resultaba.
Muito prometio el fabulista y en efecto
al otro dia el primer plato que trajo fue
lengua y el segundo lengua, todos lengua
tambien? Como exclamo un señor, este
que ayer era lo mas excelente es hoy lo
mas detestable? Si dijo luego. Ponen
circunscrito la lengua es la mejor y
la peor, pero que de por ella crean las
sociedades, por ella tambien vienen
las guerras y las discordias civiles, si
ella entera fraternamente a los hom-
bres, ella tambien los hace enaoragados
y ella expresa sentimientos puros

es al que arma de reducciones infá-
mas, se eleva plegarias a los dioses, ella
se ^{responde} "¿quién es la razón, la mejor
y lo peor según se la empuja? lo me-
jor cuando curula al hombre al co-
micio del bien, cuando se dirige
permanente dentro de su círculo a la
investigación de la verdad, cuando le
aventa piedra sobre piedra el monu-
mento de las ciencias humanas, y
lo peor cuando pretende derribar
torre de la ley moral cuando exagera
su poderío a independencia, cuando
entra como un Cometa portador de es-
trago en el reservo espacio del senti-
miento religioso para perturbarlo y es-
curcarlo.

Al fin en el campo de la verdad
a ella acunible, incurren a un punto un
grave error lo que imaginan a la razón
individual criterio absoluto de certeza
y conceden al pensamiento libertad im-
presa. No; el pensamiento aunque no
debe reportar imprecisiones o alterna-
cias de desarrollo su propia creencia con-
suegla a las leyes naturales aunque

deba ser libre en este sentido, no puede ejercer su libertad preciosa por sí solo, es como el germen fecundo, el grano de trigo que encierra en sí las raíces los tallos y las espigas pero como fructificará sin dejar el auxilio de la tierra del agua y del sol? Además, crees contrariar sus leyes naturales si eres unívoco y desarrollas? Lo primero que deberá hacer es acostumbrar a estas leyes naturales, luego, lo segundo buscar el auxilio de los otros agentes necesarios.

Ahora bien, las leyes naturales del pensamiento son la observación la experimentación la inducción la deducción la lógica en fin con todas sus reglas y operaciones y aquí tenemos libre cuanto may se resista a esta especie de confusión la libertad con la licencia en el orden intelectual como generalmente se confunden en el orden político extrínseco primero. La libertad del pensamiento exigiendo como condición indispensable

table, su esclavitud a las leyes de la
lógica. ¿por que no? Hay esclavi-
tudes que aparecen pero hay otros
que dignifican. Por muy libre que
sea un hombre siempre recomen-
dará una esclavitud justa legítima
e ineliminable: la esclavitud que le
impone su deber, no pena de caer en
otra esclavitud torpe irracional
y vergonzosa; la esclavitud a que le
arrastran sus vicios. De igual modo
la inteligencia no podrá escapar la
cruel esclavitud de la lógica, vicio pa-
ra caer en la vil y abominable del
error.

Pero aceptado este nuevo y legíti-
mo yugo; bastará tampoco la razón
aislada del individuo para llegar a
la tierra prometida de la verdad cog-
noscible? Ahí me encuentro al comen-
darse con cuanta ligereza e irrección
se contesta afirmativamente por mu-
chos. Supponga en un tratado teológico po-
lítico de una que nadie puede abdicar
el libre derecho que tiene a juzgar.

127
y a destruir por sí mismo a quienes
ya brase a su gusto; los social. ingleses
ligos de la reforma, creían que solo el liber
ismo del pensamiento individual era el
medio de descubrir la verdad; los enciclope
distas tuvieron igual criterio aunque re
chazando el punto de vista de aquellos. Todo,
aspiraban que cada hombre, por sí mismo
llegar a aquella tierra de promisión, sin
mas auxilios que sus fuerzas y go sostengo
que es imposible. La verdad, la ciencia
era ya bien buscada, era buscada en tre
vista a lo lejos, puede ser alcanzada por los
hombres, pero no por el hombre, este pue
blo de Dios, que se llama humanidad, va
a ella en larga peregrinación a través de
ánimos de fieras y con mil trabajos y sacri
ficio; la alcanzará mejor dicho se irán po
sicionando de ella, forzada a forzada y
ante su vista sus últimos recursos se
abrirán para darle paso como lo d. H.
nos mas de que el pueblo de Israel logra
ra la conquista del país de Canaan; se ve
que que cada israelita vistado la hubiera
conseguido. En consecuencia la unión de las fuer
zas, la multiplicación, su mecánica social.

sumar es llevar al cuadrado y así
lo que la razón individual de cada
hombre aislado no puede ni hubie-
ra podido jamás alcanzar, lo alcanza
la razón colectiva de todos.

Si hay algo dispuesto a errores
quebrados y soluble estéril, más
político y sagístico es algo es la razón
de cada hombre por si solo entregado
a si mismo cuando no ha recibido el
caudal de luz de las generaciones pa-
sadas, y prescindiendo cuando no se ha iden-
tificado con aquella razón social y co-
lectiva que es la depositaria de las con-
quistas y de los adelantos de la Ciencia.
Preguntan los economistas desde Adam Smith
hasta Bastiat que sería del hombre si des-
ligado de los vínculos de la sociedad en que
cada uno despliega sus aptitudes, tuviera
que buscarse por si aisladamente el alimen-
to, el vestido, la habitación y sus necesidades
se atender a sus necesidades morales y al entre-
narse de que manera había de apelar toda
su actividad en las más perniciosa y más
vanal de las especulaciones solamente para ob-
tener para con que alimentarse, ropa y

con que cubriese y una clara de ra-
yages rocosos con que mirardame desde
con el principio de asociación que combi-
nada con el de división del trabajo, ha
multiplicado todas las riquezas y ha he-
cho que cada uno aprovechase con los
productos muy barato, y maravillosos
de la industria el esfuerzo acumulado de
la humanidad entera. Si esto es así en
cuenta a los progresos materiales ¿que in-
sucederá en los intelectuales? ¿Que solo
de un individuo que por si solo tuviera
que realizar las investigaciones necesarias
para construir una sola de todas las
ciencias? ¿Permanecerá en un pequeño y
inteligencia quedaría al más bajo nivel
por que es indudable que el genio de un hom-
bre recorre el poder de todos los genios de la
tierra, en el largo espacio de existencia de
todos los pueblos. Ya lo dijo el poeta latino
después de haber visto la ciencia, el arte, el
campo de los conocimientos humanos es
vastero como, mientras la vida de un indivi-
duo para breve y efímera.

Hay pues que recurrir a un criterio
moral y ético de que cada uno

puede pensar a su gusto y de que el
pensamiento de cada hombre no debe
arbitrarse ante el de nadie. Lejos de ser
este principio provechoso para el pro-
greso de las ciencias y para la dignifi-
cación del espíritu es transformador y
rebajador en alto grado. Pensar el hom-
bre a su gusto es satisfacer con su pen-
samiento que es lo mas noble, su capri-
cho, que es lo mas frivolo. Sustituir el pen-
samiento al libre arbitrio es subordinar
la inteligencia a la voluntad en vez de
regirle esta por aquella. Sobre todo intro-
ducir como regla del pensamiento la ve-
lidad del ánimo es desconocer las le-
ges del pensamiento mismo y preten-
der conculcarlas y quebrantar su li-
berdad legítima que consiste en no de-
suolvemente con arreglo a ellas. El
en cuanto a un cauteloso abando
del pensamiento según el que cada hom-
bre puede por sí proporcionarse de la ver-
dad una mas viva que el ejercicio
de su libertad de pensar, es el colmo de la
insensatez, por que mejor que la razón
individual podrá alcanzar esa verdad

10
de un ser humano sobre la inteligencia acitada de un hombre.
En siempre y alora el genio de esa
humanidad representado por todas sus
generaciones de sabios y por todas sus con-
quisas científicas y el individuo tendrá
que someterse a este superior criterio que
guia el progreso por medio de la educación
e instrucción el nivel de conocimientos
colectivos, viéndose a ser en la Instrucción
y la educación tentadas racionales sin las
que no hay libro pensamiento posible.

Legitimidad del desarrollo del pen-
samiento hacia la conquista de la verdad
según sus propias leyes naturales, sin tra-
bas ni imitaciones externas, limitación
interna de la inteligencia humana a la
esfera de los fenómenos cognoscibles y dese-
chos para construir en ella la Cruz y la
Filosofía quedando lo insuperable del
dominio de la Religión; sujeción del pen-
samiento a sus leyes lógicas, racionales,
flagrancia de la razón individual y desol-
ción del auxilio de la razón colectiva de
la humanidad por medio de la educa-
ción y la instrucción, estos son los límites

los principios cardinales del libro
pensamientos verdaderos tan descom-
usados de muchos como mal respu-
tados.

Si los libros pensadores ingleses y
franceses que precedieron a la demo-
lucion del 89 no entendieron con la
tan preciosa facultad de nuestros espi-
ritus, ni Collier Shaftesbury, D'Alembert,
Voltaire y el baron d'Holbad la extrema-
cion en sentido individualista y traster-
nador, seria culpable trasne solidario
de sus extravios que obedecieron a una
causa historica y que hoy no tiene raras
de ser. Hoy en efecto como dice Auguste
Comte, momentos de la Historia en que
estas exageraciones hacen su papel, sir-
viendo para corregir excesos del sentido
contrario y desquies de ellas después del
choque que producen viene la reintegracion
la armonia el justo y racional equili-
brio de las fuerzas. La época de las exa-
geraciones paso por fortuna. El siglo
XVIII fue de fermentacion, el siglo
XVIII de estylacion y contraste, el siglo
XIX es de reconquiescion solida. El
y racion, autoridad y libertad, todo lo-

que en el auditorio paséis un titánico
ha de encontrar en el presente solución.
res de concordia, y el hombre que aspire
a merecer el glorioso título de hijo de
este siglo, en vez de inspirarse en las que-
rrelas antiguas que las violencias de
sus antecesores debe seguir el camino de
conciliación que impone la nueva era
que edifica la recta razón y que es prueba
segura de acierto, pues las audencias no
dependen las unas de las veces de la opor-
tunidad de las ideas, de los principios
ni de las cosas, sino de la deficiencia
de conceptos, abstracciones, que no llegan a pe-
netrar la ley de armonía que mantiene
en justa harmonía el mundo moral
como lo está el universo físico con to-
dos sus contrarios aparentes.

IV.

Harmonía, cada una de verdades la que
aparece de nuestras últimas investiga-
ciones. El pensamiento conciliado a la
razón, la libertad atribuida en el
cumplimiento presente de ella, la razón
individual, cultuizada y edificada por

tautos, haciendo que reconozca la
supremacía de la razón colectiva de
la humanidad, y las tutelas legítimas
de la educación y la instrucción
lo que al primer golpe de vista, una
generación con libertad de conciencia
y característica y con poderes infinitos
no solo limitados a una esfera bien
destinada, pero sujeto a condiciones
aunque internas, nobles e indefectibles.

Convenzo en que todas estas pare-
cerán pero gustará a algunos; unas
no poseen las ideas todavía con abstrac-
ción y dirán entre sí, ¡Dad! pero
digan lo que prediquen, yo sigo sien-
do libre y muy libre de pensar lo que
me da la gana. Este libre pensamiento
en realidad no merece nuestra atención.

Yo me dirijo a una inteligencia que
pasa una la de esos flacos de espíritu
que así hablan y responden como Vir-
gilio a Dante a los gritos de aquellos des-
dichados con el non raggionam detto.

¿Hubiera dado punto a mi tarea
con todo esto por que las generalidades,

14
estas cosas bastaban a fijar el cri-
terio sobre la cuestión de validez, pero -
al leer el querido de la liberación
y la instrucción al posterior como
mientras no hay libre pensamiento po-
sible, al considerar esas necesidades
está el pueblo de un lugar, los avidos
deber completar mis ideas desarrollando
algunos conceptos sobre esa educación o
instrucción tan desempeñadas

El propósito de estas gentes y de
estas propagandas es en efecto traer al
pueblo libre-pensador. A mí no me pa-
rece mal, sino todo lo contrario; pero co-
mo los Apóstoles y pitagóricos, que han
acomplido tal empresa, han empezado
predicando la irreligiosidad, la máscara
intelectual, el racionalismo individual-
ista, pero dando al pueblo un átomo
de educación protestora, por lo que pro-
curado demostrar que cada hombre que vea
el libre pensamiento con el racional
abrogación de la fe, que el verdadero racio
nalismo es compatible con la Religión y
que la razón individual necesita el subi

los y tentados de la misma educación...
por medio de la educación
estructural y directiva.

Hacer al pueblo libre, pensan-
do en buenas en un sentido, en cuanto
a que no consiste en debe consistir en
arrancarle la fe, don inextinguible,
en corromperle y desmoralizarle y en
lancearle a la vida de extrínsecos irracio-
nales temporarios e inútiles, dejándole
al propio tiempo tan ignorante e in-
ducado como al principio, sólo en ve-
governar sus acciones, en robustecer su
moralidad en guiándole por el camino
del deber en enseñarle a ejercitar sus
derechos y en instruirle y prepararle
para la vida social, convirtiéndolo
de tal modo que pueda levantarse des-
de las tinieblas en que jace a la luz de
los progresos y de la cultura.

Educar e instruir al pueblo, he-
aquí en México el modo de hacerlo ver-
dad es de un pensador y he aquí al pro-
pio tiempo la gran dificultad, por que
ni la educación de un individuo ni

tado es ya de por sí un problema grave que desde Platon en su República hasta Rousseau en su Emile, y desde Pestalozzi en su original sistema hasta Spencer en sus excelentes trabajos ha operado mil dudas y tropiezos, la edificación de una nueva social sistema ha de presentar mayores obstáculos y peregrinidades.

El pueblo ha sido hasta ahora un elemento nuevo. Con alto sentido todas las legislaciones desde la romana inclusive, le consideraron constituido en continuada minoría para la prescripibilidad de sus bienes y derechos; es un perpetuo menor, pero no debe ser siempre un huérfano destituido de protección ni muchos menos un esclavo. Redimiéndole de las servidumbres del error y de las malas pasiones, ocuparle en el ejercicio de sus facultades contribuyendo al desarrollo de estas, iluminarle para el cumplimiento de sus grandes fines sociales y políticos, es el primer y más alto deber de la nación, del pueblo y del Estado que la simboliza y representa.

El pueblo a que me refiero como fácilmente se comprenderá, no es la nación.

dar toda, pero mas que constituya
una gran parte de ella; asi que la
tutela educadora que establezca y que
quedaria ataraxar a ciertos libertos
que creen que el fin del Estado es, no
mas que garantizar la libertad indi-
vidual y general, es una tutela de
todo sobre la parte no de una fuerza
exterior sobre la totalidad de la socie-
dad humana.

Yo no puedo admitir ni que
admitido jamas sea tutela que la
monarquia despotica establezca de par-
te del Principe sobre la nacion consi-
derando el poder de aquel emanado
de un derecho dominical; yo creo y he
creido siempre que la nacion es un ser
que debe gobernarse por si conforme a
las condiciones historicas de su desen-
volvimiento politico y lo reclama
de el absolutismo aunque sea el ilus-
trado de un Federico II de Prusia a pe-
sar de que muchos libre-pensadores
de su tiempo como Voltaire le adula-
ron servilmente, pero ni yo ni na-

sin periodo de reposo que cuando la come-
das un organismo puede haber clon-
sin protección orgánica sin desarrollo
espasmos, no los y lagunas sin seme-
janzas donde la atención general debe
converger por que de una clon, se de-
dicando vienen en agitaciones en esas
organismos ~~estando~~ ~~siendo~~ las agitaciones
en esos organismos se donde permea la
gangrena y en esos espasmos donde se
forma la tempestad.

Ahora bien ¿cómo obrarán la
voluntad y el estado para realizar su
misión educadora sobre la gran masa
católica que se llama pueblo y que vive
de su mis mis como la volubilidad de otros
cuando su formación era idiosincrática
era reticente y agnoscante? Atueles se ha di-
cuido sobre la instrucción gratuita y obli-
gatoria sobre la secularización de la en-
señanza sobre la restricción del sufragio
electoral a los que no aspiden a esta
ciudad y sobre otras bien cuestiones
relacionadas con este problema. A los
sistemas han seguido los curules y los que
batallas por todos cuando era cuando

práctica de la democracia han con-
seguido ventajas por medio de la
iniciativa individual, no desechan
dejando la protección oficial tan pronto.
Francia ha llevado a los mayores ex-
tremos su plan de reformas y todas
las naciones se han preocupado
grandemente de este punto vitalísimo
aunque sin resolverlo en una misma
o abarcarlo en su integridad.

Es sumamente interesante su
estudio por que si se encontrara un
sistema para llevar la luz a todos
los filéques de esas últimas capas so-
ciales semejantes a las mas hondas
y tenebrosas angustias, si se lograra ha-
cer al pueblo libre - pensador en el real
sentido de la palabra, se habría realiza-
do el principal desideratum de la so-
ciedad, pues no hay que dudar del
grado de cultura intelectual de una
nación depende el desarrollo de su in-
dustria y de su comercio, la multi-
plicidad de sus inventos y adelantos.

el aseguramiento de su bienestar
económico y moral y la perfección de
sus instituciones políticas. Para ma-
jorar esta instrucción por todo lo posibi-
le y transformarla, entre un pueblo ri-
co y poderoso pero ignorante y obedi-
ente pero inteligente este triunfó
en la victoria histórica. Tal fue el re-
sultado de las victorias de Grecia contra el
poderio de la Persia en los mas bellos tiem-
pos de la edad antigua.

Para tratar de la educación de
un pueblo conviene establecer diferencias
con la educación de un individuo; no
pueden aplicarse a aquel todas las reglas
y métodos que a este. Entre los indivi-
duos colectivos y los personales hay dis-
tinción de naturaleza.

Aunque en su sociología ha esta-
blecido algunas de estas diferencias bajo el
aspecto social; Larousse y Moinsel en
sus notables monografías las fijaron bajo el
aspecto psicológico.

Fijaron a Larousse que estudia-
ra con un ejemplo la institución de la escuela.

dice un árbol aislado; este es un
objeto de estudio para el botánico que
no plantamos 50,000 árboles en algunas
leguas cuadradas y sembramos ya un
bosque que formando un todo será
objeto del arte forestal que se bien se
apoya en la fisiología botánica, no
por eso dejará de tener un fin y me
dirá ¿quieres probar indudable que el cul-
tivo de un árbol solo, difiere notable-
mente del de una selva? En la educa-
ción de un individuo difiere de la de
una masa general pero deberá haber
un arte especial para la educación de
la clase popular en gran selva de
todas las naciones.

No excluye la educación colec-
tiva a la educación individual sin em-
bargo, antes por el contrario se re-
sultan y complementan mutuamente
porque aunque el pueblo sea una
masa agrupación atómica de in-
dividuos sino una personalidad
con su propia propensión a la unidad.

16/
que la cultura de cada individuo in-
fluye en la de la masa general, así como
la cultura general de la clase o de la
asociación penetra en cada uno de los
individuos y les imprime su propio
carácter. Por ello pienso que la educación
social fuera completa exigiria la
conjugación de estas dos fuerzas de la
educación individual y de la educación
colectiva, con las partes el espíritu per-
sonal y el espíritu social secundarian
al paz del nivel.

Desgraciadamente muchas fuer-
zas obran de mala manera y casi siem-
pre divorciadas y esto explica el fe-
nómeno de que muchos pueblos el ope-
rar entre ellos tengan un carácter opues-
to al de los individuos que lo componen
y surjan violencias y contrastes
interiores por el cabo se ven envueltos y
estallan en discordias civiles. Tal es la
guerra de la independencia europea
en que el carácter social es una copia
en grande del carácter individual.

de sus deberes y a esto se debe que
su historia política difiera tanto
de la historia de los pueblos conti-
nental y que en este momento se
tan desoladamente por accidentes,
y vicisitudes como estos.

La educación individual deberá
volviendo la inteligencia paralelamente
al organismo físico favoreciendo en
cada individuo la aptitud especial
que la distingue haciéndole útil para
el trabajo a que esa aptitud le llama
aglomerando en torno de cada ciudad
toda o perfeccionando todos los conocimientos
relacionados con ella; elevando el
espíritu de una manera progresiva
a otros estados superiores, poniéndole
en lo posible en comunicación con el
genio científico filosófico o artístico
de la humanidad; sería un gran me-
rita de mejoramiento social porque
haría de cada uno de los miembros
del conjunto seres fuertes, al paso que in-
teligentes aptos para ejercer sus fun-
ciones en la división del trabajo social
ilustrados sobre sus deberes para con

razamientos parciales; instruidos
sobre sus derechos para ejercitarlos con
certeza y sus sueldos remunerados que
no sirven para dificultar el movi-
miento de la máquina toda. Con una
necesidad compuesta de individuos a los
educados no verían de tener las luchas
intersticiales, por que todos conocerían que
eran perjudiciales para cada uno y a
los intereses colectivos por que cada uno
hallaría que eran como estos perjudiciales
para todos en los aspectos de libertad que
serían estimados como una tiranía mu-
tua, en las violaciones del derecho que tras-
terciarían todos los valores y lo por ^{la} pro-
piedad, el orden y la justicia acabarían
por reinar y resplandecer. Constituiría
esta un gran procedimiento, equivale
para valores del nivel, empleando al
cultivo de la selva por medio del de ca-
da árbol, dedicándole el especial cuida-
do, las cavar y el abono que requeriría de
ver el mismo. Mas es muy haramos ilu-
narios, esto es imperantiable en grado tan
amplio, y por ello se necesita educar en
conjunto a las colectividades que no pue-
den serlo únicamente impulsar

estas dos fuerzas educadoras, la fuerza centrífuga que parte del individuo mismo o de la familia y la fuerza social o centrípeta que arranca de dos polos, el Estado y la Iglesia.

Jorran, pues en su opinión grandemente los que entregan la educación al principio individualista por entero y niegan al Estado toda acción en ella, como si bastara aquel principio para tan importante fin y no interpusiera a la sociedad su propia educación colectiva; Jorran así mismo los que la monopolizan en el Estado y no dejan nada a la iniciativa individual, pero Jorran mas todavía los que quieren vincular en el individuo y en el Estado toda la educación y rechazan la ingerencia de la Iglesia como representante del elemento religioso, rehusando su autoridad y desconociendo sus legítimos títulos. Si la educación ha de ser total, es decir moral, intelectual y religiosa como no puede de menos para responder a todas

87/ las tendencias del espíritu, es preciso
que la Iglesia tenga su intervención
en ella y lejos de cerrarle la cátedra o
volcarle la tribuna, debe abrirse cua-
dro caminos a su propaganda benéfica.

Todos aquellos que bajo el pretexto
de secularizar la enseñanza hacen guerra
cruda a la educación religiosa del pueblo
y hasta tienden a suprimirla en vez
de abrir los ojos de su espíritu, a lo
que aspiran es a dejarlo tuerto por
que con el ojo de la razón pueden al-
canzar como hemos dicho las verda-
des cognoscibles pero con el ojo de la fe
que es el que pretenden saltarse penetran
en lo incognoscible y se satisfacen esta vez
de lo infinito que el alma experimenta.

Singular contradicción! Muchos
de esos filosefantes que se ven obligados
a inclinar la frente ante la florecilla
del puerco que con sus estambres y sus
pistilos les habla de un misterioso do-
tino encomendado a un delicado ser, que
conciben una razón de existencia a la
espuma que vive en las profundidades
del mar y al infusorio que se agita

en era microscópica pesera ^{erres-}
talina que se llama gota de agua—
que recorren su papel en el gran
drama del Universo al insecto que
se destina colgado de un hilo invi-
sible desde las ramas del árbol en las
calidas siestas, y al organismo de la
hormiga que avanza afuera el mun-
do guarapa; que todo lo ven provisto
y admirable en el mundo físico, nie-
gan era providencia en el mundo
moral e imaginan que muchos de
sus organismos muchas de sus insti-
tuciones y entre ellas la Iglesia son
productos del error y de la supersti-
ción excrecencias inútiles más da-
ñosas ruinas introducidas por sorpre-
sa en el mecanismo social que le di-
ficultan y embarrasan y de que es pre-
ciso desprenderse para siempre. Lo
que no se atrevían a poder que se
suprimiera una simple alga, pre-
tendiendo enmendar alguna vez en
ella inocuítas yerbas medicinales,
oian demandar la supresión de ese

gran árbol secular cuyas raíces se
estendian por todo el suelo de la edad
antigua, cuyo tronco contiene toda la
savia del espíritu cristiano y a la ven-
tra de cuyos ramajes ha acaucado la
humanidad durante XIX siglos gloriosos.
Pero en vano se aplican el hacha para
cortarlo; quiseos impotentes, apenas
conquieren cortar su corteza y el espí-
ritu racionalista que intenta raudar
los espíritus y poseerlos de los cielos,
muestra muy a menudo y sobrecogido de
las alturas que no puede alcanzar se
refugia en entre las ramas de ese árbol
todavía en pie contra el cual está en-
crito que no penetrar en las hueras.

Con justicia hay que reconocer que
mas nuestro más ha hecho la Iglesia
por la educación social que el Estado
mismo. Ella es la hacedora del Im-
perio Romano continuo y civilizó a
los pueblos bárbaros que cayeron como
una avalancha sobre la derrocada.

Europa; ella influyó poderosamente en la cultura de las nuevas naciones de los Virreyes de los Francos y Borgoñones; ella movió la anarquía del feudalismo, sistema fragmentario semejante al de los asteroides que deja un mundo roto en pedruzcos; ella en las tinieblas de la Edad Media salvó en el arcanaula de los conventos la Ciencia y la civilización antigua. Dolió a perecer; y si ella al mismo tiempo detuvo con el arroyo de Salago a los árabes en Covadonga y los derrotó en Poitiers con la espada de Carlos Martell y destruyó a los turcos en Lepanto con las galeras de D. Juan de Austria y ostendió la luz del Evangelio por la América y la Occania con sus falanges de valerosos misioneros, preciso es rendirle un tributo de admiración y reconocimiento; que la que tanto bien ha prodigado a la humanidad, la que por tanto

18
tiempo la ha servido de madre y
protectora, la que ha nutrido tantas
y tantas generaciones con el pan es-
piritual de la comunanza y ha salva-
do a las sociedades de tan grandes en-
tornos, no merece el odio; que
digo el odio, ni siquiera los desdenes
de los hombres que se llaman nuevos
como si la humanidad no fuera una
única y como si no la obligaran
en los presentes y los futuros los bene-
ficios recibidos en los pasados siglos.

Verdad es que en los modernos
pueblos figura el factor de la libertad
de cultos que ha dado entrada en la vi-
da civil a todas las Confesiones; de mo-
do que no sea sino muchas Iglesias
distintas con las que se disgrega la edu-
cación religiosa del pueblo por lo que
varios Estados han creído mejor reu-
nir a la comunanza encargarse ellos
total de la instrucción de la masa social
en escuelas laicas obligatorias y dejar
a la familia en el hogar y al indivi-

deus en el sagrado de la conciencia
que pongan la semilla de su fe
en las generaciones, completando
libremente este aspecto de la educa-
cion moral.

Dajo tal fenomeno se ha pro-
clamado la naturaleza religiosa
del Estado como institucion de
derechos desligada su absoluto de
toda confesion y con solo principios
~~positivos~~ morales universales para a-
moldar a ella la vida y todas sus
relaciones juridicas; pero real-
mente todo esto es una pura fic-
cion muy distinta de la realidad por
que la llamada Moral Universal
es una ~~pura~~ eutalequia un sub-
tractum del Cristianismo; consti-
tuye la verdadera moral cristiana
y bajo este aspecto todo Estado que
amolda a ella las relaciones de la vi-
da juridica de la nacion es un
Estado cristiano aunque no lo con-
fiese en proclame.

La moral en efecto no tiene

vida a parte, desligada de la idea religiosa, entre bien va tan solamente unida a cada credo que en puede hablarse de Moral Universal sin hablando de religion Universal. Asi que siendo diferentes las Religiones del Mundo cada grupo de creyentes o pueblos que las profesan tiene su moral distinta e independiente con sus principios religiosos esto podra nunca afirmarse por ejemplo que la Moral de los creyentes de Mahoma sea la misma que la de los cristianos. Lo que para es que en los pueblos cultos impera el cristianismo en sus diferentes sectas y el catolicismo principalmente y por ellos impera la moral cristiana a que se llama Universal.

El Estado absolutamente religioso debe ~~ser~~ ser tambien absolutamente moral y esto es imposible siendo la moral la esfera maxima en que se circumscribe la justicia.

dicar.

Eso mismo hay que decir de la educacion que el Estado propone. Para que sea absolutamente laica con ausencia de toda idea religiosa tiene que estar absolutamente privada de toda sesion moral y entonces ¿que educacion sera? ¿que hombres formará que no servirá a los fines morales y juridicos que el Estado se asigna?

No cabe duda que la tal educacion dada en tales escuelas constituiria una mala instruccion sin calor moral. Es sin base de moralizacion muy propia para engendrar vicios perversos para formular depravados juicios y para llevar al Estado mismos elementos de horrendas perturbaciones.

Entiendo pues que no puede de privarle a la educacion del pueblo de su base religiosa y moral.

que las escuelas laicas deban ser
desterradas de todo Estado que se in-
terese por el orden social y la verda-
dera cultura y que solo cabe en la con-
tradicción de las varias confesiones
y de la propia libertad de cultos don-
de impere que el Estado que sea cris-
tiano mantenga escuelas cristianas
sin direction a Cristo admitiendo la
moral del Cristianismo, lo mismo
que el Estado musulmán man-
dra escuelas y escuelas de instruc-
cion donde se enseña la Religión
y la moral de Mahoma. Dentro
de los Estados cristianos las esue-
las debieran ser catolicas donde la
mayoria de la nacion profese el
Catholicismo y protestante donde se
profese alguna secta disidente y
para que no queden sin instruccion
y educacion por de la minoria de
diferentes religiones debia autori-

zarre. que cada una tenga sus escuelas propias, siempore. Bajo la inspeccion del Estado por lo que respecta a la efectividad de la instruccion.

A la Religion hay que reservarle una mision social educadora pero al Estado corresponde tambien una parte importante en la direccion de las sociedades. La mision no está circunscrita a garantizar el derecho de los ciudadanos envolviendose en un frio indiferentismo. Seria absurdo pretender que cuando la naturaleza se ayuda en sus propias obras como sucede en la recomposicion de los tejidos celulares, cuando el individuo perece y debe convertirse su energia en pro de su mismo Estado seria imposible los males de la sociedad que acudir a su soc

corro se abaluciera de auxiliarse
para su propio desenvolvimiento
y se constituyera en un aberrado
Drama en los frentes opuestos de
las ideologías jurídicas. El como
gran factor secular y la Iglesia don-
de impere el Catolicismo como gran
factor divino deben procurar la
educación colectiva de los pueblos
y para ello deben destinar su res-
pectivos campos de acción marchan-
do cada cual desembarazado en su
esfera pero concordes en divorcia-
dos enemigos.

Este destiende de fricciones
en otro sentido es obra de largas
evoluciones históricas. La Iglesia
y el Estado han vivido mucho
tiempo juntos y casi confundidos
en poderes y así como el Estado ab-
sorbió en la antigüedad a la Religión
en la Edad Media la Iglesia absorbió

allos Cortados, Logica pues entonces
esta suya representada por
los Pontifices y los reales reyes
como Carlo Magno recibieron
la corona de hierro y emperadores
como Enrique IV incoronados
y después impetraron absolución
basta el considerar lo que hubie-
ra sido de los papas si el poder
de la Iglesia no hubiera atempe-
rado entonces la autoridad de los
señes feudales y de los monarcas, pro-
bablemente la humanidad habria
vuelto a caer en un gran imper-
rio semejante al de Oriente o
en un fraccionamiento de ciuda-
des gobernadas por tiranuelos y
en perpetua inasacable guerra, pe-
ro la idea de un reino superior
eclesiastical, la oferta de recompensas
y la amenaza de castigos, el premo
de la fe catolica puesto en la con-
ciencia, mas desbocada y la influen-

20
sea de una moral atenuada,
igualitaria y el derecho ensionico.
salvavola de peligros tan inmi-
nentes y pierda los verdaderos germe-
res de las modernas libertades. El mi-
ser de la Iglesia (que hablo de
en su materia de logico) con do-
trina pura de procedimientos con-
tinuo en utilizar la influencia politica
el poderio material del Estado en va-
lor del braro secular para extermi-
nar las heregias y a favor de estas
para perseguir algunas manifesta-
ciones de la Iglesia. (irritos ca-
tolicos nada sospechoso) asegura esto
exterior en la Historia Universal de la
Iglesia. Hejor no de las flaquezas huma-
nas y el clero como los vidos, se organi-
za persecuciones y encendia hogueras
y malos cruedades, que no temen
de depositar culpa en la fuerza de
la fuerza y de la necesidad transi-
toria de aquella alianza de la Iglesia
y el Estado que seculariza la Religion
que fue el extremo opuesto de la deifi-

cacion del Estado antiguo y que
condujo a fuertísimas conse-
cuencias por que acarreó las here-
gias y las protestas y extendió por
el suelo de Europa las guerras.

Orientamento que, de haber re-
gido hasta el presente con su pre-
dominio político la Iglesia se ha-
bría por completo desnaturalizado
Harto lejos ya para ello con su in-
tervencion en aquellas sangrientas
hecatombes con mantener viva la
Inquisicion en España hasta fecha
muy moderna; con perseguir a
Galileo y quemar vivo a Giordano
Bruno; con cuya intemperancia
no le fueron en zaga los protestantes
a quienes propiamente se atribuye
de hoy nuestra regeneracion liberal
y que hicieron tambien sus violen-
cias y sus castigos sus inquisicio-
nes y sus hogueras de que es testimo-
nio elocuente el nombre ilustre
de Miguel Servet. Fue providencial
para el desenvolvimiento del poder

monarcal del papado y aun en otros
tres siglos ha sido la pérdida de los
antiguos Estados Pontificios que lo
simbolizaban dando lugar a la unifi-
cación de la Italia, y en caso reciente
ha servido a demostrar que, sin un
punto por ello nada de su prestigio es-
piritual, no solamente no se halla expues-
to como en otros tiempos a su parte en las
contendidas políticas, sino que está llamado
a servir como árbitro las disputas de la
cracovias. En el conflicto colonial, entre Es-
paña y Alemania, ha sido esta última
nación esencialmente protestante ha sido
el emperador Guillermo protestante tam-
bien, quienes han propuesto el arbitraje.
de Leon XIII y se ha dado el memorable
ejemplo de un papa, sin mas poder
que el cetro de la Religión y de la sabiduría,
poniendo por entre dos pueblos irritados,
evitando una guerra de consecuencias
incalculables.

La extinción del poder temporal
de los Papas y el sustramiento de su
poder espiritual, el acuerdo tomado por
Leon XIII en su Encíclica Inevitabile Reg

declarando compatibles todas las formas políticas y todas las conquistas democráticas con la fe religiosa y los deberes católicos, abre una nueva era de independencia, pero de ninguna manera entre la Iglesia y los Estados respondiendo a las aspiraciones de concordia iniciadas entre todos los elementos que se consumen en inútiles contiendas. De la misma manera que se consigue deslindar los campos de la Ciencia y la Religión, se reparan los de la Iglesia y el poder político y en esta obra de división del trabajo social el Estado tiene una misión que cumplir y la Iglesia obra y ambos armonicamente entrelazados pueden aproximarse al ideal de perfección de civilización y de cultura perseguido.

El trabajo de reparación viene desde los tiempos de Graciano. Él distinguió el derecho de la Religión, recordando a multitudes de protestas. Seldén, Alberici y los Comenjanos y aunque esta distinción exagerada errónea en sus justos límites

fue porovochora para contrarrestar las ideas teoraticas. De igual modo, Comariss lo distinguió de la moral y fue Kant quien lo asuntó sobre la rason y la liber tad sus dos bases seculares, moderando en algo los extremos de la escuela idealis ta, llevada con Fichte al individualis mo mas exagerado y con Hegel al ab solutismo del Estado mas absorbente, la escuela historica con Durckhe, Hugo y Savigni que colocaron el origen del derecho no solo en la rason individual sino en la conciencia social, que se desenvuelve paulatinamente en la historia.

Yo entran en mi propósito referir la opinion vivisima hecha a aquella tendencia de diferenciacion por de Maistre, Stouald y Lammenais en Francia y por el mismo Hattel en Alemania. Las teorias de Rousseau por una parte llevadas a la práctica por la Revolucion francesa el utilitarismo de Bentham, propagado en Inglaterra y tan en consonancia con el espíritu de esta nacion; los principios de libertad difundidos por los economis tas

Así, el neo-kantismo y el positivismo
en fin, han acabado por dar el triun-
fo definitivo y completo al movi-
miento iniciado por Feuerbach. En tal
realidad de derecho y teleología. Del lado de la
Iglesia han sido en el orden científico re-
queridos para también se ha cultiva-
do solo por que se ha querido diver-
sificar. Totalmente y en realidad aunque
ordenar y organizarse de ciertos no pue-
den negarse que ~~relaciones~~ ^{relaciones} relaciones.
Deseo que el derecho recon-
sta religión, mientras en la Iglesia el Es-
tado con sus poderes civiles, pero
lamentoso sea que olvidar los lazos que
entre la Religión y el derecho existen
en los que debe haber entre el Estado
y la Iglesia especialmente en el
punto de la educación social que
tratamos.

Voca al Estado mantener el
orden del derecho y ayudar el desen-
volvimiento de la vida social. Desde
la esfera de aquel. Así con estas leyes
puede defender la enseñanza cientí-
fica artística utilitaria y política.

para hacer buenos y útiles ciudadanos

Toca a la Iglesia la curriculum moral y religiosa, la educación del sentido interior; la obra interior de edificación de las costumbres, de inculcación de las virtudes domésticas y sociales y de unión intuitiva del hombre con Dios y de este modo demostrarse cuán imprescindible es su acción en la educación del pueblo que para hacer uso de sus derechos para gozar de verdadera libertad para realizar sus legítimas aspiraciones, necesita no solo la instrucción científica, sino la educación moral y el cultivo de sus instintos o sentimientos.

Por ello repito que considero con error que el Estado se contente con proclamar la curriculum de una liga moral universal, para uso de los ciudadanos, pues si la obra de diferenciación a grandes rasgos rotunda repara el derecho de la moral y atribuye al Estado la realización del derecho únicamente con otras intenciones el Estado

se encuentra limitada e limitada, un terreno
que es de su competencia. Lo que
hay es que, como todo lo temporal
toca por algun lado a lo eterno y to-
do lo finito contiene algo de lo infi-
nito el derecho toca por su base a la
Religion segun su dictio y contiene
algo de su sustancia y el punto de
su origen y tangencia es la moral
universal. Asi es toda la moral re-
podrá reducir a preceptos juridicos
pero para personas que estos no se opo-
gan a las leyes eternas y aun las con-
tengan en parte y que para ello re-
sulta la Religion de que la moral
emana. De aqui que el Estado haga
de mantener relaciones con la Iglesia
relaciones de concordia, de respeto y
una de proteccion.

El estudio de la historia el de-
arrollo historico exige tambien que
entre la Iglesia y el Estado no se man-
tengan relaciones de fria indiferen-
cia, sino de ayuda al colabo-
ran que es la religion de la comun

la mayoría de los españoles. Ahí,
aquí era abriendo llaves a la practi-
ca el flamante principio de la Iglesia
libre en el Estado libre, será tiránico.
requisitar a la mayoría católica con leyes
contrarias a su conciencia y a sus senti-
mientos y no podrá substraer ninguna
forma de gobierno que se tenga voluntad de
tales intenciones y que tenga por apóstoles
a espíritus hostiles a la que constituye
la más delicada fibra de nuestra perso-
nidad nacional. La fórmula de la Iglesia
libre en el Estado libre dice Atreus (ante
vidas de peso para los demócratas y sobre
todo para los francmasones) no es enteramente
exacta porque la Iglesia responde a las
relaciones esenciales del dogma del culto
de todo lo que está constituido por su auto-
nomía, no está en el Estado que el Es-
tado lo está en la Iglesia; los dos entones in-
tan continuados en el orden general de la
sociedad pero ligados entre sí por relacio-
nes de acción y de influencia reciproca.
Este concepto responde a la tendencia
general del modernismo francmason y
no embargo cosa extraña! los francmasones

ocupados, los cincuenta de la Izquierda del
Río los atenden asistiendo a la clase
de metafísica de nuestro querido
docente Salmerón que los más jóvenes
encuentranores de aquel estado libre de
la Iglesia, que en su credo no cabe, el
tanto los lleva la pasión anticatólica
a ser inconsecuente hasta con sus
más principios filosóficos.

En estas relaciones de armonía
entre la Iglesia y el Estado armonía
que es simple confusión como en el
tiempo del absolutismo político el
absolutismo papal ambas formas de
autoridad de acuerdo sobre la misma
llamada pueblo para someterla
con su influencia educadora, no
debe el Estado originar en el difundido
de la costumbre religiosa y moral por
que solo corresponde a la Iglesia, ni
la Iglesia arrogarse el predominio sobre
la constitución científica y jurídica
por que esto compete al Estado, pero
debe el Estado procurar de acuerdo
su propia existencia o sea la en-

conciencia laica, opuestas con las jerarqui-
as religiosas y la Iglesia estará siem-
pre en el caso de incubar con las ideas
religiosas y las sancionadas morales, el
amor a las ciencias, a la cultura, al ejer-
cicio de los derechos y al cumplimiento
de los deberes sociales.

La absoluta revaloracion de la ense-
ñanza obra reconocida por los legisladores
franceses, es abundante, perniciosa e im-
practicable. El Estado alia con una legis-
lacion alia con una ausencia y con una
este alia, no se concibe ningun supe-
rior de un revolucionarismo delirante.
Ha sido demostrado que la ciencia no es ni
puede ser inteligible, por que ella misma
no marca sus limites dentro de lo cog-
noscible y permanece sobre lo inconoscible.
La legitimidad del principio religioso
este principio que es la intuicion
de la causa suprema, la fe de nuestros
destinos, de ultra-tumba, las bases de
nuestra moralidad y la norma de nues-
tras acciones, no puede menos de tener
una influencia en la educacion en la

ideas en las costumbres en las leyes;
en el estado mismo. Lo cierto es es
to que la Convención francesa antes
de declarar los derechos del hombre au-
tor de otras los principios de la nueva
constitución política se vio obligada
a votar la abolición del ser supremo
porque en realidad sin esta asercio-
nía superior ni la fe en una causa
altísima de todo por un destino ul-
terior de la criatura, ni la sociedad
tiene varón de ser en las leyes funda-
mento ninguno en el estado puede
conservar un átomo de autoridad ni
esta otra cosa que la absoluta anar-
quia. Sin Dios, sin alma sin otra
vida sin destino que realizar en la
jerarquía que cumplir el hombre es
una bestia salvaje dotada de un po-
co de razón mas propia para ator-
mentarse que para ennoblescarse, y
entonces no hay mas ley que la lucha
por la existencia, no hay mas derechos
que la fuerza, no hay mas fin que la
satisfacción de sus apetitos, no hay

mas regla que sus iusticias brutales,
no hay mas estado que la guerra, ni
mas viniente social que la esclavitud.
Se veia lo que dijo Hobbes, homo
homo lupus; el hombre queda re-
ducido a ser el lobo del hombre.

Por el contrario cuando la Religión
informa la vida de las sociedades, aun-
do al par de la educacion científica y
artística, aquella las compenetra con su
influencia moralizadora, que tambien
aspirando presentan de par de la
muerte de estabilidad y de progreso! El
niño que recibe de padre emblemas del
estado las primeras ideas, aprende de
la madre emblemas de la gloria las pri-
meras oraciones, el infante que se ini-
cia con el maestro en primeras enseñan-
zas que son el abecedario de su racio-
nalidad de saber, el mandado las prime-
ras verdades y se habla de un Dios
que es la clave de sus sentimientos; el
jóven que entra con paso firme en el
estado de la ciencia, encuentra

virtuosa que haz algo superior
y divino a que ha de elevar su espi-
ritu tambien, y cuando el hombre
ya formado viene a la vida social
trascurre una manera el alma de la
ciencia que le prepara todos los con-
gustos y en la otra el labaro de la fe
que le alienta en todos los infortu-
nos. Así bajo estos dos egidos puen-
do formar la nueva familia inte-
ligente, trabajadora y virtuosa, las fa-
miliar hacen las ciudades en que re-
splandescan la virtud, la laborosi-
dad y la ilustracion y las ciudades
forman naciones cultas y soberanas,
con sus academias, de sabios con sus
coros de artistas y de poetas, con sus Ca-
maras de presidentes legisladores con
sus tribunales de verdaderos magis-
trados, con sus leyes democráticas ex-
traordinarias con sus clases productoras
infatigables y con su pueblo en fin
enterado e industrial que en vez
de buscar en las revoluciones y en
temores la satisfaccion de pasiones

brutales, porque en pocas perspectivas
vamos en la paz del lugar en el
aprendizaje de la escuela, en la comen-
tencia a la cultura en la asistencia al
taller en la practica del alumno con
la obediencia a las leyes en el ejercicio
de sus derechos y en las lealtades en pa-
siones de su corazón. En la la clásica
Escuela a pocas de su antropomorfismo
pequeño y de sus falsas ideas economi-
cas nos ofrece un cuadro más com-
pleto semejante al que acabo de de bu-
jar. Allí el ciudadano aprendía a re-
partir al mismo tiempo a los magis-
trados y a los dioses cerca del Británico
donde se guardaban las leyes de Solón.
estaba el Parthenon centro de las patrias
divinidades; el templo de Atenea
estaba en el cabo Surrio por medio
de la ciudad el Pnyx, lugar de las asam-
bleas populares; las artes sacaban sus
cuarteles de las cañones del Acropolis to-
maban las columnas del Pnyx elevado
en honor de los héroes que las estatuas de
Atenea y de Júpiter inspiradas en la adu-

ración de las ciudades, Sócrates y
Platón defendieron su decisión reun-
iendo a sus discípulos en las por-
tinas; hablaban los oradores como
Isócrates y Demóstenes en las plazas públi-
cas, aquella lengua ligera de ser enun-
ciada en trozos y máximas y el pue-
blo que sabía de memoria y recitaba
de continuo los himnos y los cantos
heroicos que iba a escuchar al aman-
ecer las comedias de Aristófanes y las
tragedias de Sófocles y Eurípides bajo
las arbores gloriosas de los basamentos
de las plazas que ascendía a los liceos
y a los gimnasios celebraba con espe-
cial su propia historia, la historia de
sus hechos últimos, en las lecturas
de los invaluables libros de Herodoto.
Así podía llamarse aquel pueblo
grande y libre: así ~~podía~~^{podía} fundamen-
tar una república que no tiene espe-
jo en el mundo. Ojalá que todos los
pueblos de la tierra que tienen la le-
gitima aspiración a la libertad
aspirasen conquistada como el pue-

de del Algora y del Parthenon.

V.

He aquí algunas observaciones para tener
en cuenta. Lo mismo en el orden de las
ideas que en el de los actos la libertad
no es fin sino medio. Es como el espa-
cio para los cuerpos y el aire para los
seres vivos pero enaria quien toma
ya como fin de los cuerpos la vida con-
siste en ser espacio o como objeto de
la vida la libre respiración en la al-
muerza. Conde como necesaria si para
la realización de los propios fines es
ideal en finalidad en si misma es la
libertad y de equivocarse este concepto se
han originado multitud de errores to-
mándose respecto al libre pensamiento au-
toridad de conciliar en un fin primer
dicto de la inteligencia que respecto a las
otras libertades humanas y sociales to-
mándolas como guancia que todo lo
cura arregla y satisface.

De este error no se ha curado aun
nuestra Política, ni siquiera nuestra
Economía pública, el mismo Kant.

concebido el derecho como un conjunto de condiciones en que la libertad de cada uno concuerda con la de todos. Así un aspecto negativo negativo interior contenido. El tratado se ha venido entendiendo por los mas liberales tratadistas como una institución para mantener el orden de los derechos o sea la ~~libertad~~ ^{coexistencia} de esas libertades. Aplicada la doctrina a la economía Política. Partidarios de principios apoyaron, ver en la libertad económica la solución de todos los conflictos del capital y el trabajo; pero pronto demostraron los hechos que la libertad no bastaba porque no era una fuerza interior impetradora y solo creaba en el orden político la indiferencia para todos los problemas y en el orden económico el continuismo minucioso de todas las injusticias, las explotaciones de los poderosos contra los débiles y de aquí surgió el intervencionismo y el proteccionismo renunciando los mas

avanzados sociales liberales a' ore sin
línea de la misa liberal.

Aprime el orden de la inteligencia el
libro exhaustivo recopilando con toda acur-
sidad de análisis riguroso aquellos va-
riaciones de cosas tan magistralmente
presentadas por Hobbes como un
se de confusiones y de abundos y el mismo
autor para en filosofía que ha traído
la ruina de la metafísica desprecia-
da por sus derivaciones superiores que
avanzando del Criticismo de Kant se
ha ido enfrenando en las variaciones del
idealismo de Fichte del Hegelianismo y
del Positivismo contemporáneo, hasta
hacer de la filosofía otra cosa oscura
mas oscura que la que suculó antes
en el medio del arroyo de la vida.

Hase falta por consiguiente una
reconstitución del orden en el pensar y
el vivir humano y social y que la edu-
cación completa que necesita el pueblo
le prepare para adquirir la libertad en
verdadera misión de espacio donde se
reconoce y realice otros fines y valores

de las, extrinsecamente a estas y no de los
sujetos por sus aptitudes con el logro de aque-
lla condicion necesariamente negativa y
externa.

Es cierto es que la libertad
no constituye con fuerza que no pade-
ce miedo y condicion que con sus
gozos de ella el pensamiento se ha
podido elevar y desenvolver en épo-
cas de la mayor intolancia, porque
ha tenido virtud propia para ello
siempre en otros tiempos de libertad
ha decaido por carecer de esa virtud
linda para acometer la realizacion
de sus fines en las esperanzas de la cien-
cia de la filosofía y del Arte. No fue
obstáculo la Inquisicion para que
Galileo formulara sus teorías y sus
detallados y condenados por el Santo-
Oficio provocando el historico de por
primavera. El siglo de oro de nues-
tras letras y tambien de nuestras cien-
cias fue el del mayor despotismo
politico y mental, y hoy en que por
fortuna lo hemos destruido el pen-

ramosito arrastra vida miserable
en España como si quisiera evi-
denciar que no está su fuerza en la
mera facilidad de expansión sino
en algo interior que le ha de soste-
ner y que hoy atropado no le hace le-
vantar el vuelo.

Abundamos mas si se precioso a
la regeneración de esos interiores resacas
de la inteligencia que todas las aduanas
restrictivas no impidieran el paso de
las fuerzas y altas ideas como no impi-
den ^{preciosa} el vuelo de las águilas. España
sufre un considerable decrecimiento en
su pensar e ideas porque le faltan
fuentes salubres de instrucción
que desde la enseñanza elemen-
tal de sus escuelas hasta la de sus Uni-
versidades y Politécnicos todo es una
charca estancada y con pendreros de
cerebros.

Los gobiernos han creído que to-
do el remedio estaba en asegurar y
mejorar los sueldos de maestros y pro-
fesores y a ello han encaminado las

defray de sus presupuestos; Qui equi-
vocaion! vive esto en la multiplici-
dad de escuelas con el germen de iguales
visiones que los que imperan en la cur-
ricula son lentos y requiera contra el
mal del analfabetismo que con corre-
an alfabeticismo que no es en mi sentir
la mera ignorancia de lectura y escri-
tura sino la mas grave de saber leer
y no leer de ser estudiante sin estudiar
~~sin ser capaz~~ de obtener grados sin mere-
cerlos y de ir a formar una nueva
legion de sabios apócrifos doctores de
simbolos y creditos a la violeta en una
sociedad necesitada de industriales in-
teligentes agricultores instruidos co-
merciantes talentados e intelectuales
de buena ley

¡Ha crecido! Evolucion de la mon-
trata. Todos hemos parado por ella
y sabemos su atraso y su rutinaria-
dad. El maestro en las grandes pro-
vincias es un buen burgués que
ensena a los chicos a hacer patotes
y curvas a mal leer y peor contar
y a olvidar todo lo que sea instructivo.

como con inseguros tentos. En los
pueblos rurales es peor todavía. Suele
ser un dominio ridículo que da lugar
a unos gritos y palmetazos cuando
no es un acorrido casado que cuenta
más que de los alumnos de los padrones
y de los pollos de perdiz.

Y saliente como se ha logrado con
que los muchachos salgan de estos cen-
tros con alguna lectura y escritura?
Los que no paran de ahí quedan en
peor condición que los analfabetos ab-
solutos por que estos al menos van a
beber la ponzoña del libelo revolu-
cionario o del folleto por no grafico
y se dedican a la caza y cultivo de
tierras o ganajo, visitan de aque-
llos indios los peñeros usurquiantes
o la chusma de las barricadas. Los es-
tadísticas han demostrado que donde
hay muchos analfabetos se halla una
extendida zona de criminalidad
por porque con la mera ilustración
elemental mal ingerida y peor digerida
se da al pueblo un arma que no

siempre debe manejar su bien
propio

La enseñanza superior es tan
nula en España para sus fines
como aquella obra respecta a los
sejos. ¿Que exemplaria la de los in-
stitutos y que diferencia por ejem-
plo de los liceos franceses? Profesores
adormilados que toman los lecciones
ad podium litera con el librito por
delante; enseñanza rutinaria de cua-
tro cosas indigestas. Latín y Castellano
y francés de que salen los chicos sin
saber el nueva muse ni el verbo
avoir; doctos homeopáticos de litera-
tura y ciencias que les pasan por la
frente como el humo de un cigaro
y exámenes pedestres y grades de
doctores en cuyos ejercicios he visto
preguntar al que aspiraba al tí-
tulo cual era la capital de Espa-
ña. Con uno de esos institutos
un profesor de fisiología lección
cualquiera a sus alumnos diaria-
mente para enseñarles in vivo

ma vita la dignificacion de buenas
menciones y servicios era una puer
na de carnero era una costilla de
cerdo y luego de acabada la leccion
se llevaba estas piezas de conviccion
a su domicilio para convocerlas
a buscar amos y labrar chuletas

En cuanto a la ensenanza
universitaria basta decir que en este
de ella no era solo título mereciendo un
un leonbre ante para el ejercicio
de ninguna profesion. Los medicos
abogados &c. se formaban por el propio
esfuerzo fuera de las catedras con sus
estudios particulares lamentando mu
chas veces el tiempo perdido en los
cursos universitarios donde el Profesor
de sus temas, metados apropiados vi
va mas que a pasar adelante con unos
buenos explicaciones de media hora
diaria, y las atenciones a formas apun
tes manuscritos para contestar a las
preguntas de los alumnos, como a las

de un calorismo. Esta es la verdad
sobre alguna leucorrea circospección
de mundo que el verdadero cual fa
bolicina sale de esos sentimientos
vivos de donde no surgen ya sabios
cosas de la antigua. Universidad de
Salamanca. en escritores en literatura
inequívoca

Esos firmemente que tales
maestros y profesores sabrán más
de lo que merecen y que el probable
sea no se resuelve. mejorándolos
la despojar. Habría que acometer
una reforma radical y general
en esta de la enseñanza española po
ro es la ocasión de trazar sus líneas
en sus detalles. Basta decir que la
cultura del pueblo depende ante
todo de la necesidad de instrucción pri
maria verdadera y que esta inscul
tura no se limita a la clase proletaria
sino que cubre y se extiende
a las mas acomodadas y aun a las
muy altas llamadas intelectuales

tenales por la deficiencia de la
instrucción superior y de la univer-
sitaria deficiencia en que se entra
por poco el método de oposiciones
para la provisión de cátedras muy
poco, para dar por su el Profesorado
de el rutinarismo y los planes de
enseñanza de ministros de Instrucción
Pública que reclutan careros de instrucción

Todo esto lo acarrea la vida política
preocupación única de los españoles
de el el fastidio de nuestra vida
social, esto hace los Gobiernos usual-
falsos en el relativo sentido ~~que~~
de la palabra ella interviene en los pla-
nes educadores en el reconocimiento del
y aprobación, esto y bajo en la aprobación
anon oficial de alumnos ignorantes
en el otorgamiento de becas y be-
cas a los que ^{los} se ^{los} conquistan en sus
realidad en la disposición de pro-
bando a los ensayos apuros y en la ele-
cción a algunos distinguidos de
nuestros ricas y sobresalientes multi-

clases. Y esto tiene muy difícil arreglo mientras no se encuentren costumbres y se mejore nuestro intelecto de donde resulta que nos movemos en un círculo vicioso del que no puede salir sino rompiéndolo por que nosotros mismos de una u otra manera mantenemos nuestro intelecto a bajo nivel y para mejorar aquellos sistemas hace falta que suba de nivel este intelecto.

Laboramos todos por romper ese cerco que esteriliza todas las buenas disposiciones del pueblo hispanoamericano. Sería útil ver si se le da libertad de otros trabajos y que se le permita ser libre, pero necesitamos esos auxilios indispensables de la instrucción obra de cooperación social necesaria para elevarle y engrandecerle. España no alcanza todavía en Europa el nivel que.

debiera por su historia intelectual. Verdad es que Europa apenas de todos sus progresos tampoco en este llamado siglo de las luces va muy cerca de los ideales de la verdadera cultura, pero todo se renueva en el curso de los siglos y las generaciones.

La humanidad es todavía muy joven. Sea real niño, diez mil años ¿que es en la vida de una organización de mil millones de seres incesantemente renovados sobre este inmenso globo apenas enfriado que llamamos tierra? Por una comparativa mente con los siglos que le quedan por vivir, los siglos los sabios han dividido las edades históricas en antigua, media moderna y nueva. ¿Provisional como si los pueblos hubieran llegado ya a la cúspide de su desenvolvimiento? ¡Candidos! Las nuevas gentes y las nuevas edades se encargarán de desvanecer ese error origen de nuestros pecunieros. Las sociedades futuras

se vencerán de nuestros orgullo
por llegar a la realización de idea
los ^{hoy} temidos por utópicos como
innovaciones ^{hoy} ~~hoy~~ realizadas algunos
calificados en otros tiempos de im-
posibles, colocaran nuestro siglo en
todas sus fábricas y sus progresos en
sus locomotoras, y sus redes telegráficas
con sus inventos y sus industrias
magníficas con sus mercados y sus
exposiciones portentosas con su Altar
Cruzado y su ídolo de Luz,
abierta a las mareas impetuosas, por el
vapor en el pináculo de la civiliza-
ción como pretendemos vivir entre los
siglos de transición tal vez entre los si-
glos de memoria del género humano
que al fin y después de todo siglo de me-
moría es el que no ha dado a los que
blan su verdadera definitiva libertad
el que ha abortado en sus albores un
Napoleón como las edades pasadas abor-
taron en sus crepúsculos un Alejandro
y un César, el que ha ~~temido~~ ^{temido} o
a sacriificar sus tumbas esta luz.

ropas tan digna de la paz y de
la cultura, el que emplea el acero
y la dinamita no solo en la via
ferrrea y en el tunnel, sino en el cañon
y en el torpedero; el que consume la
vigora de las naciones en ejércitos
numerosos en pie de guerra y el
que no ha sabido redimir a las in-
fimas clases sociales de la miseria, il-
tina esclavitud humana y llevar
a las famélicas muchedumbres a los
delirios del anarquismo. Ahora bien
esta es mi profecía, un tiempo llegarán
en que nuestra especie habrá alcanza-
do la plenitud de su desarrollo, las
sombras de la ignorancia habrán dis-
parecido hasta de esas últimas capas
perpetuas a que se aferran; el sol de
la libertad y del derecho brillará sobre
los horizontes en toda su augusta ma-
gestad; pueblos grandes e inteligentes
cubrirán de repúblicas pacíficas la
Europa, la América y acaso sea más
una joven Africa que hoy se despierta
de como una esclava tendida a la

sombra de sus oasis; las ciudades
se enajorarán de fábricas y de indus-
trias movidas por las rotas fuerzas
de la naturaleza que servirán
al trabajador y multiplicarán el po-
delario convertidos todos en prope-
tarios y capitalistas, cesarán las lu-
chas sociales y los conflictos socio-
micos; el templo de Jaua se cerrará
en todas las naciones para siempre
y fundidos los cañones y las maqui-
nas de guerra servirán para levan-
tar el monumento que inmorta-
lice la paz perpetua asegurada. Las
ciudades de hierro de las mas ferreas
estirán por todas partes el globo
y los gigantes aserradores del Comer-
cio hallarán estrechos los Océanos
las ciscaciones de su socil descubrirán
al espíritu humano nuevas y por-
punderas maravillas; las artes em-
bellecerán la vida con sus superiores
creaciones y la tierra palpitando de
júbilo al llevar en su bazel a' tranc,

de los espacios una Humanidad
rompiendo la neblina oscura
a los otros mundos y la presentará
con digna ofrenda ante el trono de Dios

¡Dichosos los que alcanzan estos
tiempos de civilización y libertad!
¡Desaventurados los que vean este
día! Nosotros no lo gozaremos segura-
mente pero será obra de nuestros
esfuerzos si sabemos emplear nuestras
facultades en prepararlos si endere-
zamos a ello la inteligencia y el cora-
zón si combinamos ~~con~~ ^{acordando} ~~estas~~ ^{para} estas
luzes de la ciencia las sujeciones de la fe
y los castigos propósitos de nuestras
reales voluntades.

El aumento de la suma.

Cuento

Hay mis amables lectores a quienes un cuento que he oído un día, y que no recuerdo, les parecerá muy verosímil por la creencia en magia, y la creencia que de ellos se desprende una lección que puede ser provechosa.

Existe a las orillas del Rhin, y no lejos de aquellas montañas apretadas que se levantan amenazadoras en sus aguas, un castillo ya medio derribado que llama la atención de los viajeros, por su ruina todavía imponente, con similitud a una sita, deja casi venir su parada grandiosa como el gladiador caído resaca en su fiera actividad su vencida garra.

Según cuentan los viajeros, en los libros vivos los reueltas habitaban de aquellas comarcas vi-

via en otro tiempo era aquel casti-
tello que con otros territorios for-
maba una rica baronia, cierto
castro japonés descendido del mismo.
pero que como que a las guerras
y a las milidares conquistas de sus
antepasados habia pasado a ser
tráfico de a las aventuras como
por a las romanticas galanterias.

Roberto que así se llamaba
el baron tenía un castro en do-
minio, no habia campearina de
caballo rubio y por asules a quien
no ~~amase~~ ^{cortase} ~~por lo mismo~~ ~~una re-~~
~~mona~~ y por quien era guerrera
a caballo de volte en volte y de
aldea en aldea. Jünger un liber-
tino que así lo era, tenía un co-
razon tan impresionable como
variable, y si apenas lograba el
amor de una de aquellas nobles
señoritas amajaba sus ojos al
viento e iba en pos de nuevas

perfiles como lo mariposa de
alas doradas.

Cuando él comenzó su ascensión
de por ese vertigo que se llama
voluntad, o que se siente la
atracción del amor pero que no
tiene aun objeto fijo y no me-
dio a Roberto que sintiendo su
necesidad la necesidad de amar
no había encontrado todavía el
centro de gravitación de sus anhelo
los juveniles.

Una tarde como de costumbre
Roberto salió a caballo por apuros
contornos. Era la arriada de la
primavera y ya cubrían los arbo-
les a retomar y los cerquiles a cubrir
las llanuras. Aquel día había es-
tado el joven triste y taciturno
sin saber por qué y quiso aban-
donar las recuerdos de su infancia ^{con} ~~por~~
un paseo por las campiñas ante
el mar la luz. Un presentimiento.

to le avisaba algo extraordinaria
rio y dejó sobre el suelo del ma
que corral abundancia de ruidos,
como si creyera de este modo en
bregarle en un momento de su destino.

Poco a poco absorto en in
compreensibles meditaciones, sobre
la cabeza sobre el pecho, el caballo
caminaba sin guía por raras
y maltradas y el castillo se iba per
diendo a lo lejos entre las brumas
y las montañas parecían visiones
acumuladas, lo el sol se había ocul
tado por completo y el caballo an
daba y andaba conduciéndole a
su abismo girante. Por fin vino
la noche y se convirtió solitario
ante una cascada que caía con
~~grandes~~ grandes ruidos y que formaba
torreles espumosos, el corral
se detuvo atajado y Roberto
volvía en sí al tiempo que la
luna arrojando por la atón

2/ de los coros reflejó en los re-
verberos sus rayos de plata.

Élta es 'grito el joven saltan-
diendo los brazos como para estrechar
algun cuerpo vivo; pero el caballo
se encabrita dio un salto atrás y des-
rebasado al jinete, huyó por los cam-
pos.

Élta tal vez suculenta la ma-
ñana reguente un hombre herido
y casi sin vida. Condujole a su ma-
rada y cuando que era el baron Robe-
to le preguntó toda clase de atenciones.

Llevado al castillo le examinaron
varios doctores le medicaron y al
quince de curó. Solo una ligera cicatriz
quedo en su frente.

Pero una melancolia sin igual
se apoderó del espíritu del infelice
de un modo y una rara melancolia
se difundió entre los miembros a su ven-
dimiento. Desde aquel momen-
to que para su destino su vida habla
ba poco y paraba horas enteras so-
bre las torres de su castillo con tem-

placido la luna desde que era
unaba me diose hasta que se ocu-
taba sobre las montañas.

Por villas y lugares erraba:
la vez de que el bosque había per-
dido al puma y de que su extraño
lucero convertía su amor a la
luna y querar de gozarse con ella.

Ante la verdad, fuese la
cura ~~para~~ la lèria, a un oro ~~for~~
~~meta~~ ~~subministrado~~, Roberto se también
concurrido de la Reina de las
sierras.

¡Que amor tan singular
el mío! ¿Lo hay que labra
quedando descrito en el espacio
en aquellas tardes perfumadas
de la primavera reciente, la
luna plateaba las ondas del río
que giraban suspirando suavemen-
te como ríos deambros que
turbaban el quicio de las flores, la
sombra de Roberto se dibujaba
sobre las almohadas con el esbozo

descomulgando y los brazos bamboleando
en ademanes de repulica.

Entonces mis lágrimas a-
blaudaban a la inaccesible dulzura
objeto de mis delirios y el barón
enflaquecía visiblemente, sus ojos
amaneceían cada vez mas trun-
didos, y su semblante tomaba un
tinte sepulcral, fuente presagio
de un trágico fin.

Pero la primavera con sus
arborescencias, pasó el verano
con sus calidas quistas y sus perlan-
gados enojamientos ya comenzaba
el otoño a amarillear las hojas de
los árboles, y Roberto mas amarillo
que ellas buscaba con paso vaci-
lante el borde del laurente lugar
de su aventura.

Con los ojos fijos en las ondas,
brillantes riñiendo vóces, murmurando
por que le atarían, sentore una
tarde entre la cascada tumultuosa
sobre un verrucado peñasco la

luna invisible objeto de mi
amor arrojé tras el poco azul
de una montaña depositando
un rayo sobre la faz del triste
joven. El levantó los ojos y fue
el vértigo producido por el
ruido del agua fuere ilusion de
su desvario amoroso, creyó ver
que la virgen de sus sueños a-
bandonaba las esteras esferas, y
bajaba hacia el rapيدamente. Los
cabellos se erizaron, con un ter-
ror instintivo sus ojos se des-
cajaron de sus orbitas y puesto
el pie sobre el rebano aguardo
tembloroso. Allí no era ilusion
la luna descendia en forma de
mujer hermosísima con una
blanca vestidura flotante y mo-
tardo en estar junto al atóni-
to visionario. Rodeó con sus
brazos nacarados el cuello del
amorado, lo inundó de besos
terribles e invirtió sobre su

3/ frente una blanca pared, al
contraste de una blanca rosa sal-
picada de lágrimas.

Algunos días dejó la diestra al
brazo del quejoso que tenía abisma-
lidad. El brazo del ^{muerto} soldado, por que-
rar de saber que cosa se para-
stuviera conjeturable. Pero jurame-
que eternamente me daré de aver-
ratar a él eternamente tuja.

Todo poco quedaba Roberto es-
trechando contra su corazón, a todo
placido y ardiente de su amada y
juntos sus risos y dolores se en-
carnaron al castillo y conformes
se aligaban los campos y las selvas
queaban gemidos en tinieblas por
fuerzas.

Tras de amando algunas días
pretaron hacer de unido comparable
a la del harén Roberto. Los dos son
suavemente fugitivos al lado de aque-
lla virgen de ojos azules más ideal.

que ninguno de ellos del casto
Pasaban las tardes como en
cuenta era pasando del brazo solo
por los jardines o bajo las espesas
alambradas, conlégua al río. Cada
árbol era testigo de dulcísimos co-
cíelos, cada sitio de inefables cari-
cias, cada momento fluía en un
feliz y mil respiros de felicidad
estallados de amores puros. El río
de la tierra no habían visto un
amor semejante.

El clima transcurrió entre
terras maravillosas. Llegó el in-
vierno y en vano sus trabajos sus-
toron los ríos. Al castillo de
la tumba dicha se acercaba. No
veía la primavera con sus ramos
rojos y la pasión de amores amantes
no había sufrido el mar con el
re. Pero con el mes de Octubre. No-
berto sintió inexplicable dolor. A-
suaba a su dulce compañera y

pero aun embargo algunas veces queria
poder volar. Desolada en su interior
perseguida por las pestidas de
saca por los barcos corrientes y
cuando se quedaba sola cada vez
mas habia de ir con una que
puesca sin contar una que
se dirigia con rumbo.

Ello para que se desviaba ella
se tornaba mas triste. Ello de inter
rogaba acerca de su vida y si bien
de volaba a sus aserciones y mon
torio sus espectando el cambio
operado en el desarrollo de su
mente.

En una de aquellas tardes al
cabo persiguiendo un cerro ver
de el viento y un vapor azul en
castillo. Entrando en la ciudad en me
dio de la noche caminaba hacia
a la cabaña de un pastor. Allí tu
vo pero cuando al alba siguiente
regresó a su pastado fondeó en

así como había desaparecido—

Quiso como un momento
por todas las armaras de guerra,
lleno de gritos y ruidos de cañe-
llas, todo en vano la victoria se
había evaporado como un sue-
ño. Por largo tiempo fue víctima
de violentos asomos de llover y granil-
liza que caían entre las mas horri-
bles tormentas.

Los torcidos, largos del castillo
que vino a ser recordada a las fieras, las
razas horribles, los leones de sus mas
rallas y sus golias, techumbres, lacerias,
que el genio de la destrucción había
elegido aquí por teatro de sus empresas.
Pero la lluvia desde su regimiento arbol sus
dijo de bajar con su rojo brío las
nieves del castillo y la esmeralda
terrible de su voluntad y torcedo
ocasionado solamente con la
velocidad del error humano no vol-
vió a abundar a los ojos de sus
que mortal, temible los contempla
desde entonces y cuando ante ella hacen
jueces de sus otros torcidos, incre-
dula y melancólica.

Música de H. Emilio

He aquí el canto entonado a la re-
pública por el H. Emilio en su oración
a la que antes dirigiera hecha refren-
cia a que en sus copiosos como un bello
trazo de música.

¿Qué es la tierra en el mundo
a comparecer los bienes traídos por los
repúblicas y los bienes traídos por la otra
formas políticas y sociales? Compare-
mos los libros repúblicas de Israel
que dan al espíritu su idea de Dios
y a la vista su código de moral con
las enseñanzas judaicas, las cuales
apenas pecadoras cuando ya caídas
constituyen el bien de los reyes, en los
idolátricos abominaciones y en las mi-
serias esmaltes del H. Emilio compare-
mos los imperios militares, siempre a ca-
balla con sangre al suelo en portu-
das batallas y sangres tribus, pecando
el desierto por donde quier que

personas, comparadas con las
repúblicas mercantiles de origen
jóvenes que traen la letra del
alfabeto desfigurada y separada
del resto de los jeroglíficos, solo acces
sible a las pocas sacerdotales; sea
letra del alfabeto cuya invención
equivale a la de los tiempos anti
guos a la invención de la letra de
impressa en los modernos tiempos
comparad la medicina Atenas
que por ser coronada de gloria por
ciudadanos, libres sus templos re
sonantes, sus artistas, como dioses
sus excelencias en las artes, brilla
la incomparable creación del
hombre, sus poetas, letrados y tragi
cos sus creaciones inimitables sus sa
bios y sus filósofos con las nuevas
guías de Macedonia, d'Alquarta, con
parad la virtud adquirida en las
instituciones republicanas, por los
romanos de las edades heroicas y
declinando con la horrible abyección.

cuyo del lenguaje incorporar al cabo
de impedir y averiguar las impropie-
dades barbares, averiguar las li-
gas democráticas, de los obispos y de
los Obispos. Defensores naturales
de las ciudades, en el diluvio de la
guerra donde va flotando la igle-
sia durante los tres primeros tri-
glos de la Edad Media con los Obis-
cos y los Papeas o los Monjes as-
umidos de otros tan desventurados como
las guarniciones de la guerra o como los
concelos equívocos por los angeles
apocalípticos en las horas venideras
del último juicio, averiguar las
ciudades italianas la ciudad Angeliz
que tras San Salvador y la Cruzada
al acorralar como de los primeros tem-
porales, la edificadora. Véase que
nos revela el Oriente y su luz en la
noche donde solo sobrevive la luz
de la luna por la tradición atribui-
da al diablo cuyos ojos de muerte

cielo que cubren la Europa, broda
su cielo de nocturnas aves, la
ciudad Pisa que dejó una estela
indoleble por las ondas del mar
detenidas y dentro de sus muros
pendurables edificios abiertos
a las primeras inspiraciones del
Renacimiento tan bellas como
las tumbas allí, recién sacadas
de las frias lavas por las inque-
tas mariposas al cranto de las
aves primaverales; la perfecta
florencia de los jardines platoni-
cos de los concilios, testigos de los
coros artísticos de las personas cla-
vadas de las estatuas atómicas, de
las torres canceladas de las ideas
públicas; la magnífica guerra
travada que da a la economía
el honor y la letra de cambio y
una familia que ocupará a
Colón el de América y a Roma
el de Sigurdo, coronados.

27
con los reinicillos de los edificios
fronteros de las Heras aleros de los
terlos cortaduras de los faros con
decididos de lentes condolientos y
dequien de haber extendido la vi-
ta en esta universal, ocupatencia
sobre la arquitectura Reglato-ra
de los edificios y de los edificios y
la republicana. Habando de lo que
por sobre la revolucion religiosa
delectica que produce las sabidurias
universales y la misma revolucion
en la imperial. Merceda por pro-
duce los avares eladores y laudgra-
ves sobre la republica del edicto y
el imperio del Por en el edicto.
Alcande y ab. decidime luego se las
republicas avocayan sin a las in-
tituciones de esta y de privilegio
con a las mayores en tiempos tra-
dicionales y en titulos al agande-
cimiento de la humanidad y a los
aleros de la historia.
Todo esto

esta deliciosamente errante. Pe-
ro si el Sr. Castelar quisiera, no
le costaría mucho trabajo volcar
la oración por pasiva y decir:
tráese en este asunto un nuevo ins-
pirado la preferencia de las masas
quiza sobre las repúblicas, Adria-
nablanos de los tiempos de la re-
ma Israel y por la forma que
quiza sea el modo del patriarcal
como el poder hereditario del de-
volto natural de primogenitura
ejerciendo acerca influencia re-
fundada en las costumbres y en
la vida de aquellos pueblos. Po-
dría hablarse en lugar de la re-
pública de Atenas que al cabo
degeneró en odiosa tiranía de
la masarquía helénica, ante-
rior abolida a lo que se de-
por crear los atenienses que como
era ya digno de regularse, la
vez de ser imperio militar en

la sangre al viento recientra la
vibrante civilizadora de Cien y Ate-
neidad. El tallo de la Nueva re-
publicana, fabricada de piedra
y barro con un derecho estriado
que turba la conciencia con sus vi-
siones y que oprime los sociales prin-
cipes. La hermosa flor del siglo de
siguiente hecho de suavidad y gracia
de la juventud con el tiempo de
la guerra armada y cubierto de lau-
ros con las artes con su verso so-
fístico con sus filósofos y un poe-
ta con su poesía inmensa. No
cuando oímos un canto de gloria
donde quiera se acordaban los dul-
ces cantos de la lengua de los
dios igualmente con las ab-
solutas repúblicas de la edad media
entregados en brazos de tiranos
que aparecen en la historia
con aquellos mismos gloriosos de los
tiempos de la república española
que llevaron al estancamiento de la

crues. Desde Comandante hasta lo.
Comes. Derruejan de Granada, con-
tando los cuantos recuerdos de aque-
lla Isabel de Castilla que dio a
España la gran magia para tra-
cer surcos de la inmensidad de
los mares al nuevo mundo de
las Américas, pareciera ser par-
gon a aquella breve y por agem re-
publica que se cobó con el odio
protectorado de Cromwell, y la his-
toria de la Monarquía inglesa
por tantos siglos amargada como
arbol secular a cuya sombra han
adquirido tal desarrollo las que
públicas libertades de aquel país y
dado origen a conquistando la ven-
ta desgraciada de las repúblicas
españolas del nuevo mundo con
el feliz imperio del Brasil y con
las monarquías liberales de nues-
tro continente, vendría a seducir
que en las llamadas institucio-
nes de casta y privilegio sice

2/ las instituciones estables que son
como los ojos de la vida de los
pueblos asentados con sus tie-
rras tradicionales y sus costumbres
permanentes y procedimientos a las que
con su eterna inmovilidad son oca-
sionadoras de los graves conflictos
pueblos y de los con nuevos temidos
en el porvenir. Pero parece en
material, históricas todo parece del
color del cristal con que se mira
que la Castellana sea republi-
ca con el cristal esmerado de
sus idealismos políticos.

Le Congrès National

de la République Française

Le Congrès National

Le Congrès National est une assemblée
constituante qui a pour mission de
élaborer la Constitution de la République Française.

Le Congrès National est une assemblée
constituante qui a pour mission de
élaborer la Constitution de la République Française.

Le Congrès National est une assemblée
constituante qui a pour mission de
élaborer la Constitution de la République Française.

Le Congrès National

Le Congrès National est une assemblée
constituante qui a pour mission de
élaborer la Constitution de la République Française.

Le Congrès National est une assemblée
constituante qui a pour mission de
élaborer la Constitution de la République Française.

Los hábitos pueden reducir los
galones de los uniformes a los tra-
bucos de los Santa Cruzes para la
mayor parte de la compaña que
meritamos que pudieran platoni-
camente al mismo tiempo que la
hora de las batallas gustan más
de apuercar las vinagras que de
olor la polvora de las guerrillas.

Seguen los monjes acan-
tados por aquel portentoso Tidal
que profetizaba con lenguaje
apocalíptico la ruina de la so-
ciedad española y la ruina de la
iglesia se alejaba de nosotros pla-
gas y que ahora profetizará con
igual, si Cáceres y el no tomar
las riendas de la nación para
ocultar por los alagos del ocu-
rrentismo.

Después vienen el mismo
Cáceres y sus disciplinados con-
servadores como un ejército co-
pado y desarmado. El hábil
Domero manda la caballería.

antiguamente que ya va algo es-
trujando por el comercio y el aque-
ro. El nuestro acinua a todos
y les señala la tierra de promisión
del porvenir.

Los últimos cierran el cuadro
los repulter perionistas, entre los cua-
les se destacan Izpeta con sus
equilibrios constitucionales, Alonso
Martinez y Lineros Flores, despa-
chando sobre el juicio oral, para
denunciar the "comunes" doce apóstoles
y diciendoles "bened" esta es mi cruz.
Se apresianando batallones
de invalidos y reservas de tullidos
por fin el gran Comanche que ha
convertido a la tribu en un
propieta de la nacion y sobre el cual
fluyen las reclamaciones de los
arrendatarios del pais y los pedreros
de los grandes coligados.

Truete una "¿dónde se encon-
traron" por sabido se calla. Los
arrendatarios paragonan solo de jura

Tras de el quarten de sus paros.
Los unos iban a Roma y tornea-
ran sin dinero ni equipajes,
los otros se perderian en el desierto
sin volver a alisarar la tierra de
posesion que perdieron para
siempre, los ultimos por sus tor-
pesas serian asesinados con a-
guellas y arrojados tambien, y los
otros iban esperando tendríamos
derecho entonces a repasar en la
suavidad de nuestros peceros como
los cazados por todos los dias.

¿Cuanto me costará esto? Mas
querido de lo que se piensa, que
el país lo desea ardientemente y
del desierto al hecho hay muy poca
distancia. Los pocos años que el
desierto solo es ya un hecho que se
cumple.

Thru reflection.

[illegible]

¿Será por eso que el siglo XIX que
se va, lo hombres que sobreviven
con satisfacción a este siglo son
de la primera?

Ello es un error que se comete
el nombre de autores de las al-
ladas y algunas con falsas ma-
yestades por encima en la fe de
aquella que los desentran, b.

que vean nuevas formas por
esta fundación y ejecución de las
obras similares, crearan en nuestra
piedad, e llamaran al siglo de la
caridad al siglo que viene.

No es imposible, generaciones ve-
nideras, por este dato suficiente.

Ciento que en nuestro siglo se re-
mata a los sucesos por inútiles...
que en otros países se se veja a los
nuevos sistemas de libros para el En-
gelo, que se abran libros para el re-
gido y para el aliente, y salar
de sucesos para el informe y el
bivido por entendiendo con este con-
fingido cuestionos y en, flagrant con-
tradición con los, las razones que
no indican las ligas sociales, las
alun por otro lado y las aborrec con-
constantemente manifestos, con guerra y
conflagraciones.

En acción Coenest produce mas

victimas que pueden verse en
la sala de un Hospital, los el-
ectos de una epidemia producida con
facilidad entre niños que viven en
congregación en los casas de Asilos
de la infancia para las niñas, tal
con epidemia. El el fin que la
psiquiatria reconoce que se debe
prevenir con todo el mundo, al an-
ciano y al enfermo, con el obispo en
el taller para asegurar la vida, no
vacila en ametrallados cuando tie-
ga el caso en proclamar por boca
de los Chamberlains y los Chelmsley
que entre los pueblos no hay mas
de los que se del mas fuerte y en
siente la muerte de sus republi-
cas republicanas, el Transvaal y el Orange
sejos temblan con temores.

Esta es la verdad del espíritu
del siglo que con algunas palabras de
bondad y amor como el de, mueren
según en el fondo siendo el siglo

del imperialismo y la barbarie.

Sobre el Suicidio

A Don Juan de Alencastre.

Al distinguido amigo me invi-
sa V. a quien unido a la gran distancia
algun ilustrado periódico aunque
perolista que se arroja sin título pa-
ra demandarvela, aparte de que
todos mis amigos tienen título
mas que suficiente para ello, que
me socorren muy de acuerdo con
esta invitacion y se bion el tiem-
po me me roba aprovechando
un momento para tratar de algo dig-
no de mayor espacio y detencion
el suicidio.

Ha observado V. que singular-
mente en Suiza y en la ma-
ra leonesa? Esto para decir sin
que borrar en la persona. Alguien re-
se espeluznante de una guerra que
se arroja por un balcon, de una

hombre, creencia d'instinto que se
 levanta la tapa de los sesos y se
 mira a su vez parija que se le
 mira, una resolución de siempre
 vengencia sobre social, esta libre
 de esta observación. Lo mismo el
 varón que el que se soltero, el que
 es que el padre, el padre que el hijo
 mirante, como en ella y en una la
 ansiedad por el alma al repulso
 se muestra, para recordo que ha
 se poco deslataba los periódicos
 del quicio de un caballo.

El problema es muy grave.
 En los animales donde la clase de
 primera instauración de parientes, por
 ejemplo, el quicio es raro y no
 a uno, de modo que bien puede
 decirse que el hombre que se deja
 de ser la fiera del hombre vive en
 estado de guerra y deuter, por lo
 de instrumentos por lo llega
 de otros instrumentos que los otros

casualidades, pero la que ha crecido
puede ser la forma de su destino.

La vida por revolucionaria fría y
resolida, es por anhelante, es por acto
de cobardía ¿por amárga de saber?
Cada vez ha continuado. En verdad que
entre algunos ejemplos parece como
que solo obra la revolución resuelta
clara por el contrario. De un momento
total excitación del ánimo, en un
momento se ve el temor y la debilidad
para mostrar las luchas de la vida
y se ve poco el término o el ser
unido a la muerte. No hay que con-
fundir estos diferentes extremos. Un
ejemplo de Hogenius por ejemplo ha
comenzado. El suicidio en medio de
la familia. Alejandra. Se anhelaba
su vida excitada por su pasión con-
traria se anhelaba. Bajo del momento
del temor, por cobardía se mi-
caba. Alejandra con el ardid y por
la misma se elabó la esposa. Con

el ser perdida para recuperar la
libertad romana.

Los fisiólogos y patólogos
modernos pertenecen a una escuela
que todas estas manifestaciones
no son más que la consecuencia
cerebral. Para ellos el genio es
siempre una lesión, ora sea la causa sea
irradiada ora transmitida. Pero la
fisiología que tanto estudia al
cerebro se ocupa poco en los temas
que el decir en la especie humana
da un conjunto y de ahí que se
vea un aspecto parcial de la
cuestión.

En efecto, si consideramos en
un conjunto a la especie humana
reunando las páginas de la his-
toria, vemos esas reconstrucciones
dadas ha sido de elevados a
la categoría de actos lícitos y a un
momento de un momento que concluye
si que el genio humano es la

2/ estado jamas en varon, o ya mas
que a los anglos, orgánicos, los que
atribuyen a estos direcciones, de los
pueblos, estas aberraciones. Los mari
fueron brevedades la cara de elotay
la opulencia. Las relaciones propicia
torias al suceder en fin, apilando
de por la actual antigua y practica
de una grandera de algunos todos vie
ne en demostracion de lo mismo.

Concretandome a este que basta
transcribir algunos citas para parti
ficar que un obediencia siempre a sea
por patalogizar el feden como de los
leones mas miembros de la antigüedad
conseguida que era licito resistir a
aquella para quitarse a una carga
la vida. Esto para la vida, en el de
cien los solados. Cierren alaba a la
con en las fluctuaciones por que natic
de la vida en ventura encontrar un
lice para vivir para cuando los

distintos con respecto a una misma
ya para ello el hombre cuenta que
de su verdad satisfactoria de aban-
donar las dificultades para ver la
Cura. Podrá sostenerse que se trata
de los históricos y éstos no se hallaban
en un estado patológico?

Esto ciertamente, he aquí de
dónde yo que no comprendo el des-
reglo social el que produce el mi-
serable por una que sea causa su-
ciente de él, pero las folias idiosin-
cráticas, la errónea dirección del
esfuerzo era por diferencias de
educación o por influencias del
medio social en que se vive. El
mismo ambiente puede ser para
unos patológico, pero cuando
en una sociedad como la nues-
tra se desarrolla una epidemia
de suicidios, las causas no están
en el organismo de cada individuo.

videncia que en el organismo so-
cial esas ideas son son patológicas
son sociológicas y morales.

Moravia me da un buen
ejemplo de ello. Allí donde una
falta perniciosa del pensamiento
lo ha llevado del cristianismo ex-
celsa al idealismo absoluto.
y del idealismo absoluto al pe-
nismo más desgarrador, hay
que ver las ideas y una vez si
cabe la frase ver las ideas lo
da una escuela de pensadores que
piensan que aspiran al total, a la
quitarra de la vida al nacimiento
del universo. H. Wirth de esta
idea de que objeto en vida como
individuos tras seguir. Elos pue-
den y el autor de la Filosofía de la
Necesidad en que el Correo por
boca de Hartman declara inútil
su existencia universal y así vol-
viendo al ideal budista del ser

verdad, el la subordinación en la vida,
que es el que tiene en la vida
de todos los individuos,

¿Cuál será el remedio a
esta desorganización espiritual?
Hacer más arduo el aprendizaje
y el perfeccionamiento físico. Hacer
ver más el valor de esta vida material
ética que se está perdiendo por los que
los moderamos, fortaleciendo en ellos
los vínculos morales y religiosos tan
aflojados, hacerles entender que
en la vida del individuo es tan
del para el mundo es por
debe de una fuerza algo im-
civical.

Con la fe en un Dios que
dirige estas admirables creaciones, en
una existencia ultra terrena, y un destino
magnífico, preparados a este mundo
tan grande, y al mismo por nosotros
el alma llega a la plenitud de su po-
tencia; y el mundo no es posible que con-
siste, según, porque todo motivo por
nosotros a la vida parece insignificante
y insignificante en vista de este plan universal
en parte de la vida, como una vida
la vida, que no es una vida material
es infinita, de la vida eterna.

No. 9
Mi Confesion.

89

No pretender, me confieso al publi-
co todo poderoso, grande de fama,
inmensos hechos y redentor de culpas
impardonables.

El primer pecado de que me
acuse es miu. Segismundo, es de lo ha-
ber nacido, pues aunque fui sin
mi voluntad, pero me he librado con
quella. Tambien, que sido un asno
tambien, que el saber es don del
creato privilegio superior, pero mis
mas alto que el de caridad en
la gran loteria de los pecos posibles.

He nacido por viejo y cuando
a espere a ver como noto que voy tan
seguramente hacia, ad es verdad, que lo fu-
eridad que me verdos de años, es mas
bien un arde de almas. Un viejo ver-
de es sin duda mas joven que un jo-
ven insubido.

He primera novela de miu

el hecho fue una desgracia, pero
sea muy dulce y silenciosa a un
alma en la oscuridad. Con esto tiene
señores, hijos, y amigos, para los
cuanto de la vida humana, la buena y
la mala.

Porque, por lo que me ha pasado un
personaje, como y tristes al estudio
y la distancia de aquella virginidad
amable, por que ella me dio de la
vida, y esta vida, y la vida,
hasta hacerse un hijo, y un hijo de
un hijo, y un hijo de un hijo.

En la muerte de un con este
rubor de rojas manchas cuando
de apenas me acordaba por la
ventana de la adolescencia hacia el
cielo y el mar y la hermosura del
mundo. Entonces me encontraba en
el recuerdo de mi destino último
y esto me hacía aprender a filosofar.

En la adolescencia de aquel
tiempo la vida quedaba sola ve
nir a nosotros. De nosotros

colocados en cisternas y por las pue-
bras y drenajes que surdan en los vesti-
dos de linquin en caracteres de impren-
ta y otros abandonados en otros varios
residuos legados.

Huacabueno trata convenientemente
con cierta astucia de dar la orato-
ria, cuando lo hubiere requerido
por que de tres años de edad ya es
hablaba sus por reinos y todos sus
circunstantes.

Esta antojadiza tiene una ha-
bilidad y truco muchas veces
Le tengo gran persegución y luego
de ella cuanto puede. Siempre que
la palabra es una copia buena
para confundida y que debe de
ser el tema de los aceros toledanos.

El niño siempre gran idealis-
ta. Esta en la luna. Decían que
cuando, mientras por los cielos
sin poder andar hasta las rodillas
por los brazos alados de
la luna. La luna es azul.

idealizaba el conocimiento de su
real manera a mis ojos el con-
torno y figura de la mujer, Pa-
ra crecerla de carne y hueso me-
ta sido preciso tocarla. Amé a
muchas hermanas y solo una con-
ta, se enteraron. Ellos, preferidos fue-
ron siempre los imposibles.

De los hombres no tuve bue-
na opinión y hasta así que hubie-
ra perdido por completo de ellos en
el drama del mundo, por mas que
yo me encontraba en la cuenta. De la
Humanidad llegó a pensar que
había de tener mal fin.

Saber el porqué y para qué
de las cosas fue siempre mi obses-
sion. En esas investigaciones con-
sumí mis mejores años.

Para descifrar el misterio
del ser y de mi misma me inter-
esó por la Santarica selva de la
Metafísica y giré los dolientes
circuitos del pensamiento que

2/ hallando la Verdad Destron de mis
equivocas dudas, y temibles ra-
li cuando puede por la opuesta
starabaja a la luz de los cielos,
Creyendo en lo que me quedaba
de fe ante el mundo que nada ve
ni veía.

Cuando andaba entre sombras
fui perseguido de guardián. Con aque-
lla luz me dio de esto y solo me quedó
la sutura de los bellas oscuras del
amante de Siloia.

Alcuerdo definitivo es el que me da
todo esto hecho para lo mejor, va-
mos por el camino de lo mejor a lo
que me da lo magnifico.

El mundo me da el mejor de los
posibles aunque el mundo se llama
de ella con la conciencia.

Como un diafano rayo de
luz sacando para un telescopio de
unos de mil. perlas y de mil cris-
tales imperfectos, Estrellas rojas y pla-
netas con las lentes imitadas de cristal

das en el laboratorio de la Creación y encuentra tierra la que le dio ad-hoc, para la vida racional y la visión inteligente de lo infinito.

El hombre es malo de nacimiento para llegar a ser bueno y hasta angelical. Heredia el Paraclete lo redime con la fe, el trabajo, el arte y la ciencia. La gran fe milita humana se reconocerá y abrazará cuando ese la lucha por el pan y aun por el por el trabajo. La química será el gran factor de la fraternidad.

La ciencia plena es también posible y más tardía pero es necesaria. El cerebro del hombre se va grandando con la evolución de los siglos llegando a ser de organismo de fustes que hoy es todavía, un gran órgano de catedral del espíritu y de semicolivandere así el superhombre.

que de susper-guicio de que Platon
pudiera haberse producido.

El fin de todo, o sea la eterna
glorificación de las criaturas, al fin
de la guerra, es la eterna
glorificación de la gran alianza
divina.

Cuando yo andaba a las cosas
estas cosas, encarnadas al trípode
la estrella Sirio, y era todavía
con a' operando los políticos de acá
la Secretaría del Ayuntamiento, el
carácter que me! Para muchos me
seguía fue una torpeza. Hubiera
comparado a rubio, hecho cámara, y
amajol, dignado ido al Congreso
procurando de otros cosas. Hecho a
votar general para a' ministro. No
I que lo de hace cualquier, con
d'ordenación secretario de Gobierno y
ple. Lo que me hacen todo, es poner
oido a las harmonías de la gran
mundo, sentir la voz de la estrella

lologizar al par que el salto de las llamas abraza eternamente al ideal y saltar de estrella en estrella hasta dar el alabauero silencioso en la puerta sellada de la abstracción.

Cuando se lee mi obra inédita *«Mi Fe»* se oirá la respuesta que recibí a los arrogantes flamencos.

«Yo me dejé morir, quise! su
lamentable finis que encontraron
el resacañillo».

Voy a confesar ahora un pe-
cado muy grande, esto obstante mi
excepción en la immortal del espí-
ritu, una deuda he volido pagar-
me. Cuando he ido por ejemplo
a una fiesta taurina y he visto el
círculo resplato de quiter de espanta-
doris y entre sí polvos y la sangre
del brutal espectáculo, he oído gra-
tar, caballos!, caballos! he pensado
para mi Dios mío y han de ser

3/ inmortales. Todas estas gentes, estultas,
tontos, ciegas, diabólicas, repre-
senta de que asar en el mundo es
temerario, almas inmortales, ¡qué más
cruel!

También a pesar de mi fe en
la imperecedera del espíritu, al que
un poema afirmaba, el filósofo Es-
tagirita en su esencia racional
despreciada de lo mortal, sensible
recuerdo más apuro a la vida, presen-
te, que sea modesta, como el
mortal, no quisiera dejar su
chance, aunque visitando en las
lejanías la ciudad dorada.

Creo que esta vida es tanto bre-
ve para agotar su contenido; tanto
más perdidas horas para ver tan efor-
tando desgracias de malaventuras como
el dolor germánico de la leyenda.
Por supuesto que el estúpido ha
más enemigos que mal negocio, por
que tendría que esperar me gustado

a la guerra del comercio hasta
la emancipación de los negros.

Sin embargo escribo con el
fin de establecer el comercio por
porción de acciones de la tierra
a través de las ciudades, con el
fondo de tres dolares, pero por si
quiero el convencimiento de que
jamás se le revelaría el misterio
de ultratumba.

La muerte debió venir así
cuando uno la solicitase, para
cubrirse de las cosas de allá des-
pués de haber gozado todas las
de aquí.

Ante estas disquisiciones
el público, mi confesor frecuen-
tará fatigado.

Pero en fin, que has hecho?
¿que has hecho de útil en la vida
que recibiste para algo? ¿para
vivir, y ultratumba y vida?

Hay dos clases de hombres
los dinámicos y los estáticos. De

caracter necesaria de Humanidad
como la tierra de la fuerza, contri-
fuerza y de la contrípola. Dinamismo
sobre aquellos que representan
el movimiento, la acción, desde
los viajeros de comercio hasta
los políticos, testatarios los que sin
bolso el pensamiento la visión
interior, desde los poetas a los de-
magogos.

Como dinámica nada tiene
ni siquiera fue concejil. Niente
libro publicado en prosa y verso
y otros escritos que esperan ocasión
propicia; y de aquellos muchos que
por parecer ni siquiera se apor-
taron a las librerías, más acusados
de irremediablemente inútil.

Para ahí, encontrar los tesoro-
los manuscritos elevados a la quin-
ta potencia, no dejaron al mundo
de una idea, ni un sentimiento
acaso, después de mí, queda todavía.

una rafaga de mi' aspirita
en aquellas alas de mi' pluma
donde se vertio' la pobre crea-
cia de mi' voz y tenga pueras
y sentis a otros: lo que tambien
se dice en mi' pueras.

Y ahora, vayan el perdono,
y la penitencia, aunque propo-
sito de la comunion no lo tenga.

La fuente del Alarcón

Una fuente de agua de entera buena gran
de altura por su boga, las mas caz
ligadas, de todos eran los pueblos de los
antiguos reinos de Valencia Granada
y Murcia y la terrible epidemia ha
bia inundado tambien la provincia
de Almeria por la causa del Al.
anterior mucho y cuadraron rio don
de las lluvias venidas formaron a
traves largos estanques que se aver
sion en focos putrefactos emando
los vapores del mal. Los que formaban
en ellos los delirios orgánicos arras
trados de aquellas plantas.

En otros paises y localidades
bien pobladas hallaron la cura
entonces del virus anterior la
piedra filosofal de la curación
contra el pestilente aire. Hacaban
suyos en pueblo predicando y
practicando este virus evangelio
los periodicos les enseñaban los

comenzaron científicas. Flanquea-
vamos ellos para situar al flama-
re próximo en los alambres y disun-
ta con estos entre ferruñetas y
acabaferruñetas que también los
había visto la Academia de Me-
dicina se dejaba amarar por la
reductora misma de la inoculación
destornandola inofensiva y el so-
lismo indicaba al periculis per-
tegiola al fin y sin embargo el co-
loro porquero se marchaba trun-
fante arrebatando a todos cuantos
hallaba al paso sin curarse poco
ni mucho de los quijolados.

Flanquea ya a los puertales
la capital de Murcia cuando fué
preciso que pararasemos veramen-
te en quieroceros de él no por me-
dia la inoculación que en un
convoy de gran semejante mal to-
que el para-rajes a la electricidad
en diastomientos y más mediante
el aislamiento melode aunque re-
tinario más nacional y quierero

ferosa de los puercos y ratón de
los leones, las monstruosas colas po-
dian proporcionalmente algunos ritos
parecidos que nos serviere de balnear
te en una guerra que a lo infinito
también grande el leonbre hacia
lo infinito también pensaba el ave
croco, así es que recordando estos
recomiendo entón tomando lenguas
Preparar a saber que en las cuevas
de la tierra el leonbre hacia un pa-
rajo en las cascadas espelucinosas el
cual magnifica ocasión para solo
re alquilaba vino que respondia
tal era con un cortijo y todo el lle-
gado frente del leonbre.

Preparar para una expe-
dición exploradora acompañan
doun en ella un amigo jovial y
deador joven ilustrado, zoólogo
y botánico distinguido gran ca-
lador de aguas, conacidos de comu-
nidad y fuenten con los puercos de
microbiología y un ribato de calone

Chap.

Salamanca a manera de casta en un
carrojo tirado por cuatro caballos de
jaune atrás los pueblos de la frontera
suya por donde los caminos eran malos
y llegamos al fin al pie de la Sierra
occidental de quien una laguna y pool
separan notable, desde la cual comen
zan las montañas que se elevan cuando que
ran. Entre las montañas las alturas son ero,
roques muy altos comparables a los ca
ballos de cierta rubia que comienza

La rubia que en media la ma
da al principio regularmente practi
calle iba haciéndose mas profunda y
angosta, a fuerza de ir con quien se
calle de la parte con que volábamos la
vista al fin encontramos las bocas
abiertas de los hornos de ladrillo los que
se venían hacia coincidiendo al valle
de Lope y por entre los montes de
segunda fila y de apéndice al
de las montañas de avanzar las
cortinas de hierro y al fin que de
batales quedaba quedaba en la vi
sta al fin al fin quedaba de la

a la noche de los peñones. Poco a poco el aire se hacía mas ligero y el cielo parecia agrietarse como una aurorescencia. Las montañas del valle se agrandaban y los objetos quedaban velados alla en el fondo por la existencia de las distancias formando una especie por capas de aire superpuestas. El dia se sentia de ligera resaca y pocas ráfagas de viento mas alentaban en nuestra cascata. Para distraernos del monotonio hablabamos y reiamos. Cada planta era objeto de una clasificacion, cada coucha de un discurso cada porqueria de un latido y al fin de cada robleta nueva haciamos un alto para mirar arriba y abajo y a todas partes y exclamar con un suspiro por un universo infinito de admiracion por su infinita coherencia.

Al fin en la mas alta de la roca descubrimos una gran guberna

verde, y por entre ella un puñado
blanquecino. Era el término de una
tránsito jornada, y al día siguiente tiramos
por allí los miembros que estuvieron
a riesgo de perdernos para siempre
en las profundidades de los barrancos
y exclamamos como los errantes

Beco apures foratado rivede!
Apuramos el paso siguiendo
a las jadeantes caballerías a trechos
estibamos pie a tierra para tomar
a gatas por aquellos angostos sitios y
un día que de un grupo de rebeldes
llegamos a las puertas del cortijo de
donde salió a recibirnos primero
un enorme perro color azul con
hocico negro y aguija de color
rojo y galopando hacia nosotros
y después un cortijero alto y encan-
cillado en cuya far había un vaso que
de extraña y misteriosa

destroza el perro que se vol-
vió muy a su pesar gruñendo y re-

preservando y después de sa-
bidamente nuestras salidas y de ma-
nifestado nuestro objeto se prestó
a acompañarnos a recorrer las ter-
ras y el mar que a primera vista
nos presentaron agradable
aspecto. En casa tenía un frente
de verjas y emparrado que daba a
un pasadizo y a unas ventanas fres-
quísima sombra, era grande blan-
ca de hermosa apariencia con per-
sianas verdes, a través de las cuales
vimos habitaciones espaciales
amuebladas con gusto y quitadas
o sencillas, pero nos parecían
recorrida por que estaba cerrada
con fuertes ceraduras no dejando
libre más que el vestibulo donde
nos sentamos a descansar las habi-
taciones del colonos que estaban
en la mar interior y los conatos y
cuadros que a su espalda se distin-
guían. Solamente volviendo una co-
rriente podíamos entrar en el puerto

3/ que estaba a la izquierda y detrás
de las galerías y habitaciones infra-
queables cuyo hueco se hallaba
abandonado casi sin planta de una
terral y maderas se bien tenía algu-
nos rorales y suculadados puros pive-
ros frutales con vides una fuente
calle inundada y un pequeño hinc
so en cuyo fondo se abría una ven-
tana con vistas por extremo con-
tenciosas pues abarcaban todo el valle
que desde la Tierra de Alcaniz se es-
tiende hasta el estado las vegas delata
las los caminos remotos las ramblas
arroyos y arroyos como cién-
tos entre los montículos de abajo
y las inmensas gradas de tierra
de faldas que suben hasta perderse
entre las nubes y el cielo y que dejan
ver en un día. Siapoco por cién-
tos coronadas de nieve.

Las tierras del cortijo eran
de buena calidad y de un poco ex-

terrenos estaban colocadas, se pa-
rotan a manera de escalonadas
plataformas y verdeaban en uno
tornos y amarilleaban en otros se-
que ostentaban las ricas tonde-
liras del verde, blancadas y toruo-
gales o los vestigios de las ya se-
cas y molidas, mueros. Había
también gran espacio montu-
so con atochas blancas y rosadas, la-
deras cuajadas de viña que osten-
taban sus negros racimos y por
el fondo del valle parecía un
último y alta valle el que forma-
ba el terreno destrabare el agua
saltando espumando y quebrando
se entre peñascos y espumas y de
de las cumbres de aquellos cerros
a que ascendíamos se veía todo el
admirable cuadro de aquella estu-
rroso agreste y solitaria que abun-
daba en arborescencias, pero robu-
tosos trépanos con una sin-
igual por sus escueltas y por

su frecuencia. En la parte media
del corno fronterizo a la casa dando
vista a las profundidades del valle
aquel y a los rios leonados y distantes
que resacaivamente se desarrollaban
crecían en abundancia las retamas,
y las zarzamoras leonadas, singales,
formaban un pequeño bosque con
sus azules ramos, la gruta estaba
dentro de las peñones que abrazaba a
ellos y ~~por~~ ^{entre} ~~comiendo~~ ^{comiendo} en una gruta
bordada de musgo bullía la cris-
talina corriente de un agua fría
y preciosa que servía a beber
nos y que servía a apagar nues-
tra sed. Debíamos hasta saciar
de aquel manantial en un vaso
que se ocupaba al vacarlo de la
gruta. Como la bebida era el agua
que en el valle. Hicimos alto para
recoger la cosecha la bebida pues
no teníamos tiempo que perder.
La amabilidad del lugar el dulce

viendo nacido de aquella corriente
a la presencia de aquellas sombras
y todo aquel bello paisaje que
me describía sus relucieron con
fuerza irresistible en aquel sitio
y con reclinarlos sobre la yerba
aguardando las silvestres cantan-
tas cascadas de cascadas, fruto de
no también erizadas de traídas
espumas. La conservación recogió
sobre aquel agua incomparable
que a todos incluyó a nuestro na-
turalista dejó acorralados, de he-
chido en mi vida nada igual de
este reluciente, todavía los
negros bigotes como si hubiese que
fate el néctar que a Júpiter alcan-
ciaba. Encimados de go-ngo con
tentaban los domos, los hilos excla-
maba el caso. La una corriente
de agua de caso que para por de-
bajo de este monte, gritaba el ob-
y así necesariamente todos se des-

1/ bución en el agua masresiduos
¿de donde vendrá? ocurriente por
quitar a una y todos con miras
mi saber que empujar por que ha
claudicar en la mar alto de aquella
riera un punto aquel manantial
tener por origen las filtraciones
de agua superiores. Ha a inter-
venir el naturalista para expli-
car la duda de que cuando pa-
da aparece pasando por capas de
arcilla impermeable. Dispuetas
a manera de ifon, cuando el labo-
ra se interquiere y por lo a enten-
der que aquella era una cosa sobe-
natural que en aquel punto ha-
bia un pantano subterráneo y que
de él se desbordaba por una pe-
queña heridura la misteriosa
fuente mas dulce para nosotros,
que la del Sarnaro. La existencia
de un pantano subterráneo allí
parecía completamente fa-

buena pero con tales cosas nos la
afirmo el labriego que quisimos
aromarnos a la boca del abismo
que suponía ser su entrada. La
boca estaba en efecto muy cerca
motivos, mas allá entre tres arcos
mas pequeños y nada se veía por
ella más que una gran oscuridad
interior pero al arrojar algunas
piedras se oían unos golpes contra
las paredes de la sima luego el
choque con una superficie líquida
y por fin una prolongada
resaca como de un cuerpo
que se hunde en una gran
profundidad oscura. Caminaba
mas por la existencia de la
gran masa de agua oscura
allí pues parecía como si des-
pidiéndonos por poco día, em-
pezáramos el camino de regreso
a la Ciudad satisfechos de nuestro

hallazgo que en un momento a-
quel sitio podría ser un seguro
refugio contra la epidemia por
su absoluta aislamiento y sus cir-
cunstancias higiénicas de primer
orden sino constituir un gran
negocio conocido como era que
el agua en aquellas alturas vale
tanto como la plata por ser apor-
teable para los inmensos con-
juntos de abajo que pasan con este
velo por falta de negro suficiente.

Llegar al campamento y acordar
una gran descension la comenza del
cortijo todo fue una. El dueño vi-
via en otra provincia y lo había
por completo abandonado, hasta
el punto de un pequeño ruta al
labrador, lo telegraficaron con esto
que debería vender la finca y que
era la de un muy barata en 30.000
pesos que no se le podía faltar el de
nuevo todo consiguiendo que hasta

re queríamos para sus mudas con-
regalos incluíria los muebles
en aquel precio y con los cedería
tambien, en suma que lo tenía
removido sin dilacion, era solo de
estudiar sobre manera este don
de desahorro de una provision
sumamente y un increíble barata
ra para como a caballo regala-
do una bay que mirarle el diablo
aceptamos las ofertas por telégra-
fo y la compra quedó ultimada.

Hicieron con gran activi-
dad las provisiones de boca y que-
ra que de todo era necesario en
esta solitaria paraje, las mu-
jeres no se dieron punto de re-
poso hasta dejar listo todos los
preparativos domésticos los hom-
bres nos apresuramos a arre-
glar en lo posible nuestros am-
tos, mas cómodos y tomando las
disposiciones precisas para la

partida y una larga comitiva
de unos de veinte y cinco personas
quiere en comitiva hacia la nue-
va tierra de promision dispuesta
a parar allí una temporada de
los otros quees aun como cuando
trato convidaban a ello por del
cer visperas y por salutiferas aguas

Pues el viaje fue alogro y di-
vertido un bay para que anduvier
siguiera. Al punto de la mala noche
que llegamos por los caminos sin
dejar de las mejores inspeccio-
nes en los lavandos del rapido-
pero por algun pueblo infestado
que era forzoso atravesar de algu-
na parada por la rotura de unos
o tirantes de los coches y de tal o
cual amenaza de vuelco por des-
cuido del conductor todo lo demas
con talis a las mil maravillas
hasta la arriada al cortijo de

través de las perpendiculares quere-
goras y de las perpendicularidades sinou-
dables a lo largo de esos pacíficos
salterios, cuyas virtudes no re-
ban. Sordando de cantar los poe-
tas clásicos. Hubo que corregir
después muchos poemas faltaban
servicio impresionable, entre la,
ciudad viajera que con acompa-
ñaban para nuestros varones ro-
cos los devolvían su valor y cuan-
do nos hablaban allí estaban to-
dos para recordarnos con nosotros
a fuerza o para alejarnos con
nuestra ayuda. La llegada de fin-
te manifiesta todo y cuando abri-
mos las habitaciones que en nues-
tro primer viaje explorador
no habíamos podido impresionar
y los descubrimos por el lado de lo
de las comodidades necesarias
y de todo el confort exigible no
podíamos encontrar nuestro fin

bile y agradablemente unidos a otros
vivamente satisfechos, quietud mi-
rad es sorprendente.

El primer día pasó entre bu-
lla y algarabía. Después las primeras tar-
des del campamento unas veces se
corriendo en otros las suaves montañas del
jardín sentados a veces en el río
o en una ventana bañada con el
resplandor de miradores de Lindenberg
saltando corriendo y saltando las
horas jugaron y la tarde con y des-
pués de una alegre comida en que
hicieron honor a todos los manjares
y desayunos verdaderamente y bebi-
mos a las 10 de la noche, salimos a dar
una vuelta a aquellos alrededores por
una de notable ejercicio y un poco
minuemos a la fuente del abundante
La hora era poética y deliciosa, el sol
perdido ya en su fuerza deambulante
luminosa en rojo sobre uno de los
pocos de tierra heladas que parecía con

un manto azul de brumas y con
aquella corona de oro un manto
ca oriental en medio de mi con-
tornos. Una franja violada con
dormidos colores de amanecer
y amarillo marcaba el paso del
astro del día, semejando las cor-
tinas de su trono que quise y
ahora las nubes se extendían
por todos los valles en que empera-
ba a iniciar su solenne silencio
triste y callado y mucha oración
que la naturaleza pronunciaba en
su de sumergirse en el profundo
quieto de la noche. Cerca de la fuen-
te donde nos sentamos el agua bu-
bia con esos eternos rumores que
parecen inarticuladas palabras
de un lenguaje invariable. Un lago
en silencio movía las aguas bajas
de las rocas con agradable ruido
y se movía de cuando en cuando
el viento de ese fogare que iba a es-
condría por entre el follaje aque-

6/ volia de el acordado por el sea de
nuestro poder. Yo me aparte un po-
co del grupo que las demas forma-
ban y me hacia el silb. donde se
abria de cerca que deba pasar el pan-
talon o sea encendido bajo la cubierta
del monte. Luego como para poder
que fue subitamente tragada y que
hizo un enorme ruido interior con-
tra las paredes senti el choque con
el agua y al saltar esta tan alta
que me volvio el rostro como
si quedo subterráneo jamas esen-
ciado y aparentemente una sensacion
extraña que me levante el cabello
de encima el oido pero el ruido no
extinguio y nada oí mas. Fui sin
bargo un momento en blanco claro
mas por cerca de aquellos pensamientos
y fijar mis ojos en aquella cima
y me parece a presentarse un ser que
en esas cosas cosas o en deficiencias
que subterráneo la mente cuando

se ocupan de nada en esos ab-
ruidos quinientos que la desvanen
cuando se la deja sola y entregada a
su misma cosa a un capricho
o corral sobre cuyos arcos se a-
bandonan las ruedas por un
giro de rueda.

Los extrínsecos dicen Anklond
comienzo a notar con muy entusiasta
esta gran masa de agua en este
puerto en plata líquida y sin que
no al parecer la cruda tocada
esta primera entusiasta con el
de lago siempre con estas tablas
de verdura con estos sacos que
quedan convertirse en deliciosos
jardines a un solo golpe de pico
sobre la roca que guarda tal tesoro
tiene un incansable eslabo y su-
lencia de preferido malbarra
toda. Muy se notan más y de
haber intentado dar salida a este
vicio manantial y los trabajos es-
tan abandonados por naturaleza

recuerde. Aquí debe haber un misterio
que el tiempo ha de encargarse
de aclarar. En vano la ciencia
moderna ha querido limpiar
todas las presenciones de la bon-
jara y de lo sobrenatural, todavía
quedan por ahí rabiosos muchachos
y señoras que viven tan fabulosos
como pensaban los sacerdotes de los
espíritus y de los guanos. ¿Qué va
de la causa de la alquimia extraor-
dinaria, baratura de esta quimica?
¿radicaba por gusto una fortuna
positiva y real en la abundancia in-
ta malocuda, ¿para alguna suerte
de encantamiento influye en el
universo preciso de esta finca que nos
ha engañosamente deslumbrado
y la mente embriagaba levantando
por el piso un abismo castillo
de ideas hasta hacerse con ridículo
de confusiones acaso los certíficos
de la torre de Babel.

Contrataste el esquinado

se había dormido para com-
pletar la luna en su primera cre-
ciente, arrojaba, derramando
su argento lúmen por las solitarias
roscas, la noche resina en
las tendonedas de los valles y me
fue foroso regresar a la casa, pues
ya los demás habían abandonado
las orillas de la fuente y me
llamaban con voces que represen-
tara en las escuevas queñas. En-
tré de nuevo la boca del acuífero
abrimos por donde era, o era
otro que había otro, vagido débil
sotto de trocha en trocha, y apor-
tando unas voces a las ramas de
las roqueras y otras a los picos
de los peñascos agudos bojes, y
me dirigí a nuestra mansión
cuyas luces brillaban ya en la os-
curidad como fuego fatuo.

Durante la noche todos obran
a un son que yo estaba pensativo
y callado. Hicieron por seguirme

11/ a 'que rodea' contesté con misas-
silabos y llegado el instante de la
despedida giró el rostro cada cual
después de darnos las buenas no-
ches nos recogimos en nuestro
respectivo aposento.

El mío era ciertamente el peor
Portuésiente a las habitaciones del
colono que habíamos venido a las mas
tras por la necesidad de albergarnos
tanta gente, tenía por techo un cani-
ón con gruesos maderos que lo susten-
taban, daba luz una pequeña ven-
tana abierta en el y había a un
de los lados montones de trigo junto
a los cuales coloque mis armas y
munición. Retire un poco la ca-
ma de la pared para aislarme de
las posibles incursiones de insectos
y alimañas y dando un ropto a la
luz me acosté sin sin haber procu-
rado dormir las absurdas ideas
que venían barajándose en mi
cerebro y que quise sumergir

convencimiento en la oscuridad y el ol-
vido.

Alas apenas habíamos comen-
zado entre las sabanas, una
luz blanquecina inundó el
territorio semejante al brillo
de un globo eléctrico o a la forte
resaca de las nebulas que
iluminan las aguas del Ocea-
no. Tuorguerme que había casi
perdido por el frío de aquel
extraño resplandor, lo atribuía
ilusión de mis sentidos y corre-
loré por para el abrirlos mas viva-
mente vi el mismo fenómeno
luminoso con una circun-
stancia mas rara todavía que
sufría intermitencias, resque-
deas dejando a intervalos en
sombras el objeto. Al mismo tie-
po brío un hervor. Aquello me
bó de convencirme de que había

alguno interior en el cortijo.
Tuvo miedo por primera vez en
su vida, pero sobrepasándose
a un mismo salto del lecho una vez
de ligeramente cogi' bajo el brazo
un magnifico escudo y vigilaba
en el patio a dar vueltas por los
alrededores de la casa.

La noche estaba en su apogeo
el temeroso arco de luna ba-
gaba por el azul del firmamento
como un barco de vapor y batía
en su lecho de dormecurados por los
terrazas y los collados. Las estre-
llas parecían lucisérnagas inmo-
viles, los árboles dormían en pie
como contenedores avanzados y solo
turbaba el silencio universal el
agua que caía quebrándose entre
las piedras y al lado del perro
que vigilaba por los contornos.
De un paso alrededor del edifi-
cio pero cada vez más recuclido
me alargue un poco valle abajo

pero todo era soledad y quietud
el mismo río surbargo había
tenido de mis ojos e irreversiblemente
ausente atraído aunque fuese
ruidome que lo hacía por vo-
luntad propia me encuentro al
cabo de un rato en la fuente de
mis quimeras.

El agua saltaba la luna
seborrheaba y contorneaba en ro-
cudas mil fantásticas figuras
Corra estaba el alcornoque de que
nació nombre el manantial
pero de su tronco seco y cortado
solo salían algunos vástagos es-
perrinos. Sentarme entre el árbol
y la fuente y poco a poco de la
luz de la luna mezclada con
el agua se levantaba un tenue
vapor que tomó las formas de
una hermosa y sencilla ves-
tida de blancos con una corona
de flores de alcornoque en la ca-

8/ vera y una rama igual en la
manera.

Además hacia sus dejen
dome justificado de arambro y
con una voz sublimada reserpare
te a la de las corrientes aguas ha
blo de esta manera.

¿Por que llegas desvestido mor
tal a tierras que no te dan en la no
che apacible? Solo tengo esta hora
para almorzar de un agujero
y pasar otros lugares y una vez
la robar, quedándoseme a mi des
tino? ¿No te basta todo el tiempo
en que el sol recorre la multitud
espera un día el de los crepuscu
los de la mañana y de la tarde
que vuelvan parte de sus horas a
la noche, sino que has de venir
también mientras veían las
luminarias y la alta luna? Así aco
njado te aproximaras a mi suora
de de ojos cercanias tu y en

deralados campesinos y pronto
se apenas oscurece. Vuelvo
por tus paces te lo ruego por tu
bien y dejame continuar mi
nocturna rueda.

O! quien quiera que seas
ponis celoso sobre la humana o
aparecion divina contesto todo
turbado y desconocido perdona
si por ciegos inquietos he llegado
hasta aqui y porperando tu en-
teriora existencia. La noche me
he de delirio y visiones me ha
arrojado del lecto y me ha obli-
gado a vagar por estas monta-
ñas. Tal dice tambien tu des-
tino y su era unicamente te re-
igualan las aguas caudalosas
de los montes. La voz aunque
ignorado presto de corazon que
presente lo quisiere y va ha-
~~ciendo~~ ille por inevitable ir

puerto llevada. Tal es quíto, la
causa misma de que aquí me veas,
y ya que me has tan secretamente
atraído permítteme que me me
aleje otorgarme que satisfaga mi
afán de lo ideal que penetre el
arcano de tu vida y que pueda re-
latarte para recreación de los in-
vidiosos.

Este título de poeta responde
la hermosa virgen me reconcilia
contigo. Lo que a ninguno simple
mortel es dado concederle, los
espíritus a los que por tal conce-
do me verán intromisión cultiva-
dos y lo ideal, y lieven la misión
de servir de lava a estas doradas
del diámetro. Pueden acercarle a
mí pueden interrogarme, pue-
den venir conmigo a recorrer las
galerías del subterráneo palacio
que forma un mausoleo, pero
dirigida a donde se ^{quiero} ~~quiere~~

o de quiza y tendiendo como un velo
so blanco como la nieve
y como el marmol helado me
dejó llevar cual el peregrino es
quie por la vela tendida
del viento.

Procedimos mas lentamente has-
ta llegar a la boca del iguarrado
abrimos nuevo bajamos por ella
en medio de la oscuridad mas
profunda y cuando volvi en mi
de una especie de adormeci-
miento en que habia quedado
mi vista se descubrió a la con-
templacion de increíbles mag-
nificencias. Estaba en un sober-
bio quitalio de mármoles jas-
per y porfiro. En medio de él ha-
bia un inmenso lago de mas
de una milla cuadrada. Bordes
de de fincetesillos y arroyos
innumerables y preciosos co-
lorados sustentaban las ri-

9/ con bovedas de abovedador recibier-
tan de millones de caprichosas es-
talactitas y estradas en templetos de
estilo arabesco por donde las pa-
das se filtraba el agua en me-
rvedisimas gotas que caian com-
vertidas en cascadas y redondas
perlas y en el centro del lago sobre-
salia un islote formado por cora-
les y coral en el que habia una
especie de ermita de paredes de
marfil con un blasón alado en
el fondo. Tal se me representó a
proxima vista la morada de
mi muerta aparición a quien da-
ban luz las mismas foforoscen-
cias que habian ocasionado mi
desvelo.

Alóndale ante aquel espec-
táculo que formaba en realidad
vivisima las fantásticas descrip-
ciones de los cuentos de Galland
me helaba sobre los varones.

reos bordes del lago transparente
y aminor la visión y yo tornamos
ariento en un cincelado banco
de la misma piedra que se ha
llaba en aquel sitio.

Has penetrado dijo mi
~~amor~~ acompañante donde no
se ha podido hasta ahora. Mier-
ta tiene mi solitaria morada
y nada me impide ya relatar
te también el misterio de mi
existencia, ^{apurada} como deves. Se las
dudas que te han agitado y quie-
ro desmenuzalas, alacero tus te-
mores y quiero desigiarlos co-
mores tus extrañeras y he de
explicarte las causas a que obede-
cen los fenómenos que las moti-
van.

Aquí donde me ves reduci-
da a ser inscriptura aunque con
aparición corporal, yo vivo in-
dicia la vida de los seres humanos

era, aida, mezcla de espirituales
ambulos y materiales necesidades
que nos hace dirigir los ojos ha-
cia un cielo precioso, mientras
amparamos nuestros desgarrados
pies por las inquietudes de la tierra.
Era yo muy joven y ya por incli-
nacion natural, generaba en lo que
pescaban todas las almas solitarias,
que el amor inflama y una ima-
ginacion ardiente lleva lejos de
~~estas~~ las realidades. Me comen-
taban de la misma manera que el
de las otras mujeres pero con una
poca mas de era levedad de lo ideal
que solo sirve para sumergirse
en mayor grado, complacense en
ambalar la felicidad impermanente de
un amor inabarcable, apartado ca-
si del mundo y sumergido en el
lago insondable de las quimeras.
Ella unica de sus padres ricos y mi-
nistros habia ya crecido absoluta-
mente separada de la realidad.

y del contacto de las gentes como
de una planta nueva. Del gran jar-
dín de mi casa habiendo salido
muerte con sus floridas ramas
y con los pájaros mis amigos.
Hacia fuente sonora en el cen-
tro del huerto una gruta fres-
quísima a unos de sus lados cer-
ca de la cual caía una pequeña
cascada que me encantaba con
sus rumores una solitaria ven-
tana con vistas a un valle dila-
tadísimo abierta en el fondo
de un rincón del huerto parecía
solitaria a la salida de la tarde
por las barrancas y los derram-
baderos algunos bellos libros de poe-
ta y escritores ~~románticos~~, tales
eran mis únicas distracciones
en aquel albergue sinó cam-
pestre pues olvidaba decirte que
desgraciado mi padre de la mi-
seria de las ciudades había sacado

107
quien el cuerpo por asilo y me
habia llevado consigo a una inol-
vidable mansión que tu habito,
ahora y que como saber es mas
bien un modo de condonar a don
de uno llegan en las regiones aquí
las nubes tiñen nubes, que que
dan a sus pies en las inmensas
las nubes que abajo se desvanecen.

La misantropía de mi padre
habia a todos estos lugares y arroja
ba sobre mi misma un reflejo de
tristeza profunda. No padre era
un filósofo que habia pasado su
vida buscando la verdad de todas
las cosas del Universo y que como
Sócrates habia comprendido al
cabo que ~~solo sabia que~~ no habia
nada que la verdad no era plan-
ta de la tierra como decía Sócrates.

No me podía distraerme a
la sombra de un gusano meditando
pero me curaba de buscar la

verdad inaccesible a la inteli-
gencia exarjaba la dicha que
me creia imposible para el
corazon. Plantaba así el regu-
ño respecto de ese problema de
la existencia humana que pa-
rece debe tener una solución
favorable por que alguna al-
cance practico suponia en
nuestra vida no juzgando que
todo debaria ser en ella esfuer-
zos inútiles.

Yo me habia forjado un
vor ideal para conseguir de
mis Serenios tambien de mi pro-
pio pensamiento que a todas par-
tes me acompañaba. Comienzo
venia en mis largos y solitarios
paseos a mi lado volaba en
seguida hacia el lugar de mis me-
ditaciones en los caminos de tierra
dibujaba frente a mí un asua-
ble silencio y con él me iba
y conversaba desde la aurora

hacia el extranjero y a veces
allí que examinaba la carpentería
estrecha hacia que al alba que
cuando me iba sobre el alfiler
de la escuela, veía una de mis
mitades. Desgraciadamente solo
conformación que me dio. Después
en mi alma un inmenso vacío.
Aquella sombra hacia siempre
ante mis pasos, aquella imagen
de denuncia sin contacto y
pocas veces al alfiler hacia ella
mis brazos solo estrechos la vida
y el aire sutil que se escapaba
gemidos. Hallar la realidad ni
de aquel imaginado y deseado
por tal era la única ambición
de mi alma y se ella hacia se
trabaja sin parpadeando. Veía
se invocaba las estrellas, las sombras
flotantes de la noche callada, la
luz tenue que despertaba, mis
los pensamientos y a todos pedía.

con voces recalcitantes que daban
una forma real a una vaporosa
ilusión por la cual derramaba
un pocas lágrimas a mis solas.

Más tarde vagando por
entre las oscuras nequencias que
bordaba estos caminos oscuros,
una deliración que volaba
por todos los montes sobrescogióme
al principio mas encamada
mas después hacia el sitio don
de había nacido y mis ojos
quedaron espantados a la vista
de un espectáculo enorme. Da
jo me iluminaba entonces fondo
rojo que extendía sus ramas co
brizándole una forma se hallaba
dentado bañado en su sangre. Li
nia una carta en su mano re
gistrada y a la derecha ~~una~~
^{grana} ~~una~~ ^{grana} humillante de bates
timiento de su execrable acción.
Era sin duda una miseria que

11/ Habíame encargado a quel aparcadero
dejar para consumir y arrear
y tal horror me causó aunque
enfrente era bella y purpúreo
en palidez rostro que escape dan
de aquellos gritos como una de
muerte.

A más ayer llegó mi padre
con algunos amigos de la casa, ex-
pliqué ~~la~~ el quesso entre ellos re-
cogieron al recordando, que está
he de curar por la pérdida de
sangre y lo condujeron a la mayor
hospitalidad en donde lo protegía
con los mayores cuidados, lo to-
do el día me volví en sí como
que me paró el calor en el pecho
leí la carta en que daba cues-
ta de su resolución de ser por de-
dicar por me hallar en el man-
do una mujer como la que ha-
bía venido y una novela e irre-
petible forma me volvió junto

a'n hecho ante el cual lloré
y me muchas veces. Lloré
mucho por un primer espanto
y convulsión de un ser cuyo
infortunio se parecía tanto al
mío.

Poco a poco en aquella in-
terminable faz donde la juventud
y la bellera varonil se forma
nabon con la nostalgia y cari-
con la muerte siempre a divi-
sar los vagos de mi tener por re-
quedar sumido. Cuando el
sebrando abrió los ojos, por fin
mora con y los claro en mi pa-
sionamiento los de mi fantasma
y al mismo en su lucha titani-
ca con las eternas tinieblas pug-
naba por permanecer como si
fuera una reminiscencia de sus
queridos delirios, parados o la
última imagen de los sueños
de su vida que dicen se en que

recuerda siempre en la hora que
tierna.

Sollo es que al cabo de algun
tiempo yo llegué a convencerme
en aquel cadáveres por todas las
arbitrariedades del mundo, mirábale de lejos
y en silencio y convenciárame mas,
y me acordaba de que él era la realidad
de mis quimeras amantes, Moraba
lo desventura que me aquejaba de
haber encontrado muerto o casi
muerto lo que constituía la vida,
de mis ilusiones y mi porvenir
de ventura. Pero el amor es un
precioso talisman que obra ma-
ravillas, las lágrimas de una mu-
jer enajenada realizan mil
gras, mis plegarias llegan mas rá-
pidas que el rayo cualquiera
a las eternas regiones y corren
veloz al Eterno, y mi amor
en mis lágrimas, en mis oraciones

ces fueron enteriles en este ca-
so. El escribano que primero
y lo abra los ojos para mirarme
tristemente, pade de que me ten-
diese una mano simbolica
de ayuda promoviendome al cabo de tres
un articulo algunas palabras
que no le entendí pero que se
dirigieron a mi quieros, en
un tributo de agradecimiento
poco a poco alcancé a incorpo-
rarme en el lecho y al fin hablo
y lloro conmigo y me conté su
historia lastimera por arrepen-
timiento de un fatal tentacion y la se-
curo asegurando que si no habia
una comedia antes habia sido
la causa de ella por que yo era
qu' augez soñado la condeusacion
de sus perseguidos, visiones y la
realidad de los que habia juran-
do sus imposibles ideales,

Sal

como pocos var amamos mi pa-
 dre exhortó a nuestra unión
 y aquí mismo se me improvisó
 un altar campestre realice
 nuestro comercio ante un sacer-
 dote del vecino lugar y dos res-
 tados labriegos que sirvieron de tes-
 tigos ante mi padre que añadió
 su bendición a la de ellos y ante
 la estupefacta naturaleza que
 aquel día se adornó con sus me-
 jores plantas para presidir
 nuestra boda.

Era un día del mes de Ma-
 yo las madreselvas y malva-mas
 florecaban los jardines reser-
 daban los pecaneros a los rayos
 del sol, los árboles estaban ya bro-
 tados, los almendros floridos las
 verdes culebras jugueteando salían
 a volar de entre los malva-
 mas y el azul espacio batía

escondidos con sus plumas
de colores, miraban los abeje-
riscos. Que bello día el nues-
tro en esos parajes donde los cas-
cos caen local al viento como
las neves. Abandonados al
vapor de nuestros celadores
del braso habíamos al lado
dulcemente como dos pájaros
que vuelan atados con una
gota de color rojo nos per-
díamos entre las frondosas al-
mendras resultábamos por las qui-
bras de sus troncos como para
barridos sobre los quejidos a la
volante de las susinas que se
clavaban en el fondo de las
grutas al grato ruido de las cas-
cadas y de las hojas de los álus-
cos.

Momento de felicidad el de
mi compañero querido habían
encontrado al parecer tras de

las altas ansiedades, completa
satisfacción. Porque toda la
primavera disfrutábamos
ambulando y nuestra vida fue
en ella, el más bello de los idí-
licos y deliciosos días, con el
sol regomando los valles respirando
ese aire fresco y perfumado de las
esencias que da salud al cuerpo
y alegría al espíritu. Meoraba-
mos bajo los árboles o sobre el umbrío
de las orillas de los arroyos; pasaba-
mos las horas al amparo de las
bosquillas de nogueras escuchando
el trinar de los pájaros y embobados
en poéticas lecturas no había una
minuta para nosotros que el que li-
mitaban nuestros collados o bardi-
bas nuestros lomeríos ni ambicio-
nábamos una sociedad que la de
nuestros mismos ni una recreo
que el de contemplarnos extar-
dos y todo admitíamos para con-
fidentes de nosotros, deliquies a las

floras y a las aves durante
el día y a las argentadas, estre-
llas y a la luna en ciertos
noches agradables.

El sitio era regaló sus
sacrosantos frutos y frutos como
la miel de las vicinas, colme-
nas pero mas dulces que sus
tres inefables aromores. En sus
bordes cálidas y a veces porage-
ramente tempestuosas mientras
el sol caía como un inmenso
globo inflacionado tras las cum-
bras distantes y de la tierra se
desprendían ardientes vapores
subían a la alta plataforma
del cercano cerro y nos sentaba
nos allí a contemplar el bello
panorama de abajo donde los
valles se despendían de la luz o
el sublime de arriba donde el
cielo se estaba cercano redondea-
ba en azulada bóveda radiante

claba de las primeras estrellas
de la noche y se estentaba por
un lado cantallesca y rugia con
voz angustiosa que retumbaba
por aquellas sierras.

En una de nuestras excu-
raciones vespertinas llegamos por
fin al sitio donde cayó
muerto herido por su propia arma
un joven amante. Describimos
trascender a nosotros pero ya era
tarde estaba ante nosotros el ar-
bol fatal a cuyo pie lo ve tendido
y moribundo y aun en su cor-
tera se percibían las manchas
de sangre que habían saltado al gol-
pe de la bala del pecho del agra-
vado suicida. Detuvimos el ca-
ro para volvernos por aquellas
manchas ejercieron nuestra
atracción sobre nosotros miradas
que cuando reparamos que
sus rastros formaban sobre el tron-

so del árbol un lebrero. La di-
cha se meclira tal decía ese
lebrero misteriosamente tra-
zando allí y aquel curioso pa-
tidio me dejó el corazón.

Volvíamos muy tristes a
nuestra casa. No pasó la noche
dormiendo y al otro estaba ya
en pie pero pálida y ojivera.
Mi amado también se levanta-
ba taciturno y sombrío, por que
nueva vez nuestro serayano
fue breve y silencioso. Una ex-
traña sombra se interpuso des-
de aquel día entre nosotros som-
bra que para mi espere era qué-
zar el fantasma de un remor-
dimiento y para mi el de un
presentimiento tristísimo. En-
tonces me preguntaba yo por que
ese cristal de la felicidad tan le-
ve tan ~~de feno~~ ^{de feno} útil que una
idea, un recuerdo un ilusorio

El amor de mi madre de buscar para mi pa-
sado, de presentarme a ella ya que
el trabajo de nuestra inauguración
misma y era una dolorosa parte
en que hallarlo solo en pedruzcos
que por solo de bienvenidas venían
cuando a ver el cielo a través de él
para suplantarlo por otros rubios
debería en contemplarlo y los le-
veles que agredaban a una y otra
parte en estos días.

Compiere sin embargo el
fin y había volación. El cielo
se retiraba. Apenas llegó el oto-
ño el amor de mi esposa siempre
se lo traía de nuevo. Había recorren-
do su acrobacia y mi presencia
deja de alegrarlo la cultura. Es-
taba de dos solitarios puros por
las paredes de las calles y ya queda
de vuelta en su propia y
dura de tal modo que los días
eran el año de siempre con amor

con surcos en las mejillas.

Atendíame a vuestra voz
hizo la de la naturaleza toda
que parecía haber cambiado
también. Temedoras rapazas
de viento agitaban los árboles de
enlucidos, docenas de aves se agar-
raban a los altos picachos oscu-
reciendo los días y temedecien-
do la tierra con sus lluvias que
semejaban flautos sin causa -
aparente las hojas secas rodea-
ban a los surcos, que las cubren
ban como sarcófagos abiertos
y el dulce resaca de los arrozos
y de las aves habíase trocado
en ligeros ruidos y en gritos ca-
porreos.

Cayó la primera nevada
en diciembre y una neblina
blanca semejante a un vendaval
envolvió todos los lugares de nues-

147
tras peraltas sucesiones, la exalta-
da la cara, se que con alborza
hacemos el sitio mismo en que se
celebraron nuestros desposorios.
Aquel día mi amante rompiere
la su prolongado silencio me dijo
con recitacion y palabras breves
apropiadas a la
Lloria tiene varon el arbol, es que
leimos escrito con sangre que la
dicha es ilusoria. Lo habia prefe-
rido la muerte a la desposicion
de no encontrar en el mundo la
mujer que solia, para amar
la como yo me creia poder ha-
cerlo, despues le devolvi la vida
al hallarla como un angel de re-
doncion junto a un lecho mor-
tuario y ahora cubierto univamen-
te la muerte al encontrar que po-
siendo era mujer amandola ven-
do ya el unico objeto de un amor
que me vida. todavia me voy en-
guando por fin por completo. Que

una falta? ¿Por una ruenda? ¿no
tome uno de los flecos suplicando
por una cosa incomprensible
es un misterio del corazón. Lo
persecute que es la soledad de tu
barrumbura de tu cariño y de
una satisfacción escapándose y
no puedo por esto verte ni retenerlo
lo pasado y lo porvenir que con
lo recuerdo de mis recuerdos y de
mis remordimientos o lo fantas
tico de mis temores y una deuda
acordándose y una estrechura y una
opresión y arañar a mi pecho
dolorido mortal angustia. Pien
so en mis locuras de otros días en
mis extravíos en todo lo que he
dejado turbada mi conciencia
para siempre evoco las sombras
incógnitas de lo futuro para deman
darles cuales sean nuestros des
tinos cuando nuestra juven

tud acabe y seres creados por
nosotros man los frutos que en amo-
por de nuestra unión y los aspi-
recorridos que agotaban y lo sumen-
to al fin me amebato diciéndolo
a mi vida de las ideas de la
existencia y me pago la cuenta
de que acabo de ser un ser que
siempre me aguardar el que me
nada.

Este lenguaje me estru-
sio tanto mas cuanto que daba
forma y asento a la indefinible nos-
talgia que me corrompía también
sentida. Si yo igualmente veía
amargada mi existencia por la
sombra que proyectaba en ella la
desconocida del porvenir hacia
el cual bogábamos. Si también
podido hallar un filtro con que
desaguar una juventud de
ma si también podido hallar
un ser que me fuera una fuente de

goleable y misteriosa al influ-
jo de nuestra propia imaginación
que se multiplican en debida
razón por adquirir nuevas virtudes
tan entonces habría sido muy gra-
to vivir en esa hasta allí pla-
citud. habría querido permanecer
entre nosotros, pero tiempo sea
de eso era considerable, recibían
días volaban como hojas, lle-
das del viento, parecían lindos ramos
que marchitabanse, como los ho-
jes, tras las distantes presentas, ve-
nían a anunciar la cadera de las
ambiciones futuras, y hasta el
momento en que quedaba y perdía
su posibilidad sin encontrarse
necesariamente a devorarse.

Mule tal perspectiva repre-
senta en la muerte una vida
mejor, por lo mismo, a morir, lle-
vamos a ver a ese negro arcán-
gel para que permanezca por un

157
polos, pero no me acordaba, pero
considerabamos terriblemente un
doble suicidio y temíamos que
recontrayéramos fusión a sufrir
los peores dolores. La muerte con-
vino y vino una noche a las
a la puerta de nuestro dormitorio
Apareciéronse una mujer muy
joven y muy delgada y muy hermosa.
Ella me dijo que me había
venido a ver y aunque cuando me
veía a las demandas, preguntada
me venía a ver, que me tenía
aquí estoy. Recuerdo morir con
lentitud a una vez. Si era es más,
que me venía a ver, que me tenía
por el año ambos abrazados juntos,
en un sueño profundo. Al despertar
me vi tendida en un lecho
de algodón y rodeada de estas sub-
terráneas maravillas para repa-
rarme de un mundo para siempre.
Estaba y estoy en el palacio de la

remuente donde dicen que han
algunas se ven y uno en particular
que en cada una de ellas una en
general se repite. En una hablo
en esta memoria habilitación.
de estas mismas me acuerdo la
bita otra próxima por su parte
de y paredes, se encuentran como
gigantescos resplandores los ramos
de aquel almidón ya sea, luego
cubren por un habitante, una
absoluta y eterna separación por
trase por un momento pasado y
columen de un momento de una
misma de otros cosas a parte de lo
de un momento de una misma. Hei
comente cuando la misma ha en
rado se me permite volver a ver
de lo que el hombre se almidón
bajo el cual habita el espíritu
de un momento de una misma. Pero
por un tiempo absoluto el cual es
el otro en un momento de una
misma a lo que puede en

los para dar vida. Los acaciales
resisten y se tornan por sus mi-
serables a un momento alguno la
gracia de los minutos que he des-
cubierto a mi lado. Se puede con-
siderar, cuando quito la humedad
como épocas para los deques de
puede por diferentes razones. Lo
de la institución abrir un canal
al porvenir, ligando y todos los fra-
cundo en sus tentativas y lo
quiere que hacer experimentos que
los que entranos por encima. El
fuerza la aceptación de todos los
acertados que se han observado. La
fuerza de abriendo una sola y
resumen una idea más simple y
para hacer y a veces más en la
solitas condiciones a través de los
poder y quitanos para poner re-
gular el sistema fiscal, objeto de
los otros a sí mismos.

Cada la muestra, como se
tiene y una decabana en una vida

los coos de sus palabras, cuando
incorporándose en la causa me
despeñé a la liberación de la al-
titud revolucionaria que contribuía
por la ventura del teatro. Allora
a mi alrededor me rodeó y me
golpeó como el viento del Norte
cuando el viento golpea de nuevo
los árboles con poca diferencia en
la villa germinada, y me reemplazó
soplando tranquilamente en mi
cabeza y me volví a mirar de mis
dominios, misterios, había vola-
do ~~ya~~ abrumado. Me había
convertido a la blancura de la
de un rayo de luna que se me
travaba por aquel trágico tra-
da produciendo la profusa de la
vidas que había un arroyo
y mi cabeza ardiente había con-
tenido todos aquellos dolores, mis
tragedias. A pesar de ello, como
ve un velo de impetuosidad sobre
la misteriosa fuente del río

[illegible]

do y lo real por lo quieruicio

U7.343.087

El derecho a la revolución

¿Qué son las revoluciones políticas?
 Hechos, su realización, su verdad, el tra-
 mado derecho a la Revolución. ¿Está
 autorizada por quéquier cosa? ¿Es
 justificable? Las revoluciones políticas
 son superestructuras del organismo so-
 cial. Toda revolución es un mal o
 un estado patológico, el derecho es un
 conjunto de condiciones, buenas, para
 el buen individuo y social, no hay
 un período en el que deba darse la re-
 volución, sólo intervención patológica
 que se realice inmediatamente con
 reglas que se observen de verso por
 los.

Las transformaciones que se efectúan
 en el organismo social, demuestran
 con una consideración, bien sencilla,
 la enorme deformidad a todo estado
 normal de un organismo. Allí
 hay un cuerpo, judaico, con su
 pulcritud, su estructura se manifiesta con

desembarazado y realista, me permito
concordantemente decir que se trata
en estado de salud, cuando más
tiene una alteración en sus fun-
ciones una desequilibrio entre sus
organos una agitación irregular en
su vida, la enfermedad aguda, y
esto que pasa en los organismos
individuales pasa en las socie-
dades que también tienen una re-
gularidad funcional un movi-
miento normal y como un de-
sarrollo progresivo y pacífico y que
cuando se ven sorprendidos por al-
teraciones transitorias por in-
pulso de discordancias por causas
accidentales, por causas o por
fuerza de choque de fúls o de de-
presión o violencias de perturbaciones
que ignoramos, nadie hay que no
tenga; los mismos revolucionarios
más exagerados, no afirman que la
revolución sea el estado normal de
las sociedades y afirman que

que se vea que es el estado a un
 punto el estado de enfermedad de que
 nosotros y nuestros que también
 quedamos de este en los que, a un
 punto.

¿Qué revolución es una su-
 ficiente para ser un remedio?
 ¿Suponemos un poder despotico
 que aniquilare la libertad de todos
 organos sociales. Ante el bien que
 se pretende la persona tiene que
 ceder la libertad, tiene que violen-
 tar la conciencia, tiene que
 hacer la resignacion para cumplir
 con el posible mandato de poder es-
 tado, que de cualquier modo la
 explotacion irracional y el incendio
 revolucionario ¿no sera la revolucion
 un remedio contra la enfermedad
 del despotismo que affigia a la so-
 ciedad? Pero esta un bien contra el
 mal anteriormente existido? ¿Se re-
 tra el sacrificio necesario de un
 derecho contra una continuada

inquietudina? Siempre veremos re-
cabe esto en el concepto del doctor
que es algo de fuerza por ahora
con testare que una revolucion
así en ese caso extremo es una
continuacion del estado patológi-
co que la crisis venia sufriendo
porque es evidente que la crisis
que la tiranía deteriora la mar-
cha harmonica de las funciones
vitales del cuerpo social lo que pro-
duce en este es el desequilibrio, el de-
sorden el estado de lucha entre sus
elementos y la explosion patoló-
gica que se llama revolucion. En-
tonces que toda enfermedad lleva
su propia descomposicion de su
causacion y de la muerte, claro
que todo estado morboso tiene
un crisis favorable por esto con-
siste en el estado morboso revol-
ucionario solo que se da una cri-
sis de que el cuerpo social sal-
ga.

2/ que restablecida. Pero cuando quisiéramos
ejemplar hay de esto en la Historia.
Esto es una certeza que toda revolu-
ción trastorna los límites del esta-
blecimiento del equilibrio social que
cuanquien más y más lo perturba
ción y que produce como brotes
consecuencias, reacciones violentas,
que son el mal un nuevo mal
para las naciones. Ahí está la
revolución inglesa trayendo el
protectorado de Cromwell, ahí está
la revolución francesa del 39 abor-
tando el 93 y el imperio de napo-
león ahí están las revoluciones de
1830 y de 1848 produciendo sucesos re-
tróscos y despotismos. Por esto ya es
puedo asegurar de parecer conforme
con una ley que llamari' de una
misma social que la revolución es
un verdadero y equitativo restable-
cimiento de la república de las

fermentar, saccharizar más en una
no excesa provocando quizás por
otros excesos y que a su vez trae
su parte de sí otros males, como
tableros, esto es un biscocho si se per-
mite que pueda dejarse desmenu-
tando, saccharizar de bien, no es un
acto racional por tanto que la ra-
zon a veces lo explique. También
la lluvia torrencial que engrasa
los ríos y los campos desbordando, ro-
ta los campos, tiene igual expli-
cación por la condensaación de la
niebla, también puede dejarse en
algunas ribera, formando limos, pe-
ro en cambio cuando otros, no han
sido destruidos, cuando los ríos, que
difieren, no han sido arrastrados
de suyo, cuando vienen en su
gorgona si mal de aquella torren-
ta que querrá por la atmósfera
y que acaso la purifique de más.

seus de totis et singulis.

¿Si la revolución no es un
movimiento padeciendo gemidos y
dolors sufrimientos del organismo
nacional para pasar de un estado
y con desvelos sacrificios como
muchos suponen? ¿Por tanto no
es ella tan profunda convulsión
que se puede sentir? Si así es
¿cuando susurra a un paso
un revolucionario filósofo, con-
funde que haya revolucionarios
por pasión por temerosamente por
acabante por aberración del sen-
tido por egoísmo por calentura
por un capricho que haya
revolucionarios por filosofía por
conciencia nacional. Dijo antes que
la revolución y el derecho eran dos
conceptos que se atribuían de ver-
a gente y son espale capiteados
que es la revolución cuando se

quiere sea de jure que es en
realidad el derecho para que
se deduzca si saben que los con-
stitucionales ideas.

El derecho es un conjunto
de leyes naturales que ordenan
la vida del hombre dentro
de la sociedad y de esta dentro
de la Humanidad toda y omple
la palabra ley en su sentido
de prescripto, adjetivo más de re-
lacione sustantiva que es el ver-
dadero y primordial. Las leyes
son de Socia. Son leyes que son re-
laciones necesarias emanadas de
la naturaleza de las cosas y de co-
mo humanos, ley física a la atrac-
cion de los cuerpos por que esta es
una relacion necesaria que sur-
ge de la naturaleza de los cuerpos
de como humanos ley química
a la afinidad de los átomos y de

las partículas, que conservan una
relación natural entre ellas, así la
moral y la jurídica
a las relaciones necesarias que sur-
gen de la naturaleza de los seres
racionales por su propia existen-
cia y reproducción. Colocar
los átomos aislados en el espacio
como hay algo de común entre ellos
como tienen idéntica naturaleza
y por, distintos y todo, se atraen
repelen por abisimos, infraguas
de se bascan y searga entre ellos
una relación de armonía que
se llama ley natural. Colocar los
átomos sobre una planta de cierto
punto en medio de una red y
apenas se adicionan especies se los
pueden apreciar cuando el acci-
dente de la voz del otro se descom-
pone los átomos en el espacio se
atraen desde los cuerpos en el

basis georgiana entre ellos la
ciencia, las ciencias, sembradas de su
propia existencia, de sus fines
y de su naturaleza racional,
y estas relaciones son de har
monía, de fraternidad y de con
cordia.

Estados nuevos de vida en
medio de la naturaleza, sabiendo
que amenaza destruídos afir
mará cada uno su propia vida
con el auxilio de la del otro y
con la expresión de ella, para con
esto se procurará contribuir
de la mejor manera a la
de mutuo auxilio, respirar la aso
ciación para vencer los obstáculos
que se oponían a la con
servación y desarrollo, y por con
tina cada uno encontrará una
compañera fundadora del hogar
que quiere y así prosperará la

vez la familia y la sociedad con-
tenga interiormente las condiciones, tan-
to para dar lugar a ellas, como para
evitar el desarrollo de individuos
criminales y el nuevo organismo se
agrandará.

Esta energía social suficiente
de que depende el progreso propio, no
quiere una nueva expresión, sino
una de individuos, que una
voluntad común, que unos intereses
comunes, interiormente con unos intereses
creados con su finalidad superior.
Cuando existe todo organismo social
no se ve, después de la familia, la so-
ciedad, de la materia, que es la ley
natural de la conducta y de la vida. La ley
racional de la vida y conducta, la ra-
cionalización, que especifica todos los
organismos sociales, a la familia, es-
te es el orden. El orden racionalmente
y una vez que se ha de cumplir.

brío al que se debe de imponer
lo dramático de las grandes y
de las pequeñas ruinas de la con-
gelada imaginaria. Cuanto con-
stituya este equilibrio y armonía
estado de la justicia del ser
que socialmente se prolonga
y vive al que y por momentos con-
stituirá una ley interna reafir-
mada y realizada por la pura con-
ciencia y por el dictado en la
misma voluntad del individuo y
cetera exigiendo exigible en el
orden exterior o cumplida debe
also con independencia de los in-
teriores.

Ahora bien como se completa
quiere la esencia de esta ley por
nuestro humanismo racional
ante pacífica con el hecho revo-
lucionario? Ese calor vital que
garantiza el movimiento de
que en las sociedades y como

4/ quodam confusione con la fiebre
que a' veces la decora en' con el in-
cendio que en ellas se prende y
de concurren? Seguramente hay
un error de concepto de parte de
quien los equiparara y este error
ha producido errores y deplora-
bles equivocaciones. Se ve en la res-
puesta a' un hecho en la fisiología
existe un hecho natural en la
que hasta físicamente explicable
pero no con un docto sermonea
los fisiológicos no con una regla
racional y concluida. Se ve en la
quinta y se explica una tempera-
tura y se responde que algunos casos
faltan. Será que si que sea lo posible
indicar. Se dice que se carga de sta-
bilidad los hechos que se encuentran
con el viento los vapores que se la-
tente en el sistema la respiración
de algunos fincos que se con-
ducen todo en la atmósfera todo

La descomposición inevitable de la
jerarquía y rompió en el terreno
permeable. Si en el rayo destruc-
tor descarga en el país en su
la colarata y ciruela. asombra.
la deslata necesaria y necesamen-
te personas que se encuentran en el
que se encuentran. Pero si se rompe, perque-
ta en esta tempestad. en un derribo
de los elementos volcánicos, si
en un momento por un momento
físico entran en el riesgo rotundo
ante la gran pregunta es ya que
la libertad de la personalidad a que
hecho en la vida. condiciones jurí-
dicas, ninguna.

Y así se ve ante la
revolución. Como la tempestad se
produce a un nivel fatalmente
en el derribo de los elementos
siguientes para ellos. Mientras
los elementos sociales marchan
por el camino normal.

de la revolución pacífica inútil
es que con el mismo fin opo-
sición de los acontecimientos para pro-
ducir artificialmente el fenómeno.
Su cambio concierde con elementos
que virtud de accidentes históricos
se entrelazan o desequilibran to-
das las predicciones pacíficas, qto
de los sacrificios personales no es
basta para mantener el movimiento
revolucionario que al fin estalla
el ejemplo de esta vez es la
revolución francesa. Desde los escritos
de los Enciclopedistas que produjeron
una profunda transformación en la fuerza
social del pueblo francés se inició
la ruptura de su equilibrio hasta que
vino a estallar, bajo el reinado de
un rey déspota como Luis XIV
su igual como Luis XV vino a un
movimiento victuoso benéfico y constante
de su nación como Luis XVI. La con-
vulsión de los Estados generales pro-

el Maximiliano de todas las
enfermedades inflamables y prescri-
birlos. La tuerca de la Dactilla
de cuyos cerrojos se labia la espada
de Lafayette y cuyos flancos se en-
viaron a Washington que se reque-
riria la muerte del despotismo
antiguo y la Asamblea nacional
la destruction de los privilegios co-
pulatorios pero aunque aquel despo-
tismo ya no existia se estaba muy
alarmado y aunque para quitar
todo gerente a la revolucion lo
mejor atendiendo a las excitaciones
del tiranismo de los Estados se
sucursaron todos sus derechos y pri-
vilegios no por eso se apago el
incendio, no por eso se apaciguó
la agitación sino que se descomen-
tó con una fuerza arrasándolo
todo y trayendo las ansias terribles
del '93. Pero que perdida el equi-
librio por el desorden de la elemental
si aquella pérdida debía ser

8/ la democracia revolucionaria, su
correspondencia de injusticia, que
ya no existía, sino como reali-
zación fatalista de los hechos fi-
sicos y económicos.

Chetengo me es preciso la
libertad que no se da que permita
la libertad al hombre revolucionario.
y bajo muchos nombres en mi libro
no, desconociendo de las revoluciones
fatalistas, que pasan como fuerza fa-
tal, y que no tienen trascendencia
examinando las revoluciones, re-
dublar venimos que se presentan con
carácter de fatalidad en la historia.
Lo mismo las comunicaciones, de otte.
nos contra el poder de los tiranos
que las turbulencias de la plebe
romana, contra los pastores que
las convulsiones del imperio ago-
nizante de Occidente que las lar-
das intenciones del de Oriente que
las guerras fatales de la edad me-
die que las incursiones de los

perceptible en contra los Estados, de la
total necesidad y las grandes re-
voluciones de la época, como
siempre todas las naciones van de
liberación, con una conciencia
por impulso irresistible de los
elementos desequilibrados que de
igual modo que los líquidos bus-
can su nivel, y para hacerlo
se precipitan en ondas terribles
todas, las sociedades lo buscan
también cuando se lo tienen
y cuando lo han perdido tienden
a sacarlo y volver a poner-
lo nuevamente hasta que el
tiempo y la propia ley de gra-
vidad restablecen el nivel en su
nivel y en su superficie.

Ante replica el fenómeno
avolado ante, de que la revolución
no se detenga en el solo movimiento
de cosa, como caídas en el punto

[illegible]

que se someten al retroceso de lo
inevitablemente suarado como
el suaramiento del derborde
que tuvo lugar

El suaramiento, pues, es de ju-
ridico a lo en todos suarados en lo
de suaramiento? Crey que no, pero
como que no debemos calificante
de tal por que los actos juridicos
necesitan de la total el observante
voluntario de tal modo que sea
libertad no existan, necesitan de
que el observante racional de tal
manera que no se pueden con-
cebir sin un justo motivo sin una
explanacion propuesta a este y sin
un fin esencial donde tener un
remate y suarativa y fuera de
cual se convierten en actos bra-
tales y por ultimo para suarar
los la libertad se suariva la su-
aracion dentro de ciertos limites
sin violar otros derechos ni que

3- Hacer otras perturbaciones con
el propósito que falta al acto re-
volucionario, pero no es
un bien en su producción sin
violencia, de otros derechos, sin
orden y sin lagunas.

He aquí por que yo dis-
tingo el elemento nacional del ele-
mento brutal al servicio del sim-
ple hecho de fuerza y por que
en su consecuencia el elemento
nacional y jurídico en el país
se desarrolla equitativo y levan-
ta de sus funciones vitales, el ele-
mento material finis y masivos
en las violencias y trastornos revo-
lucionarios y guerras de que todavía
sufre la guerra mundial. He aquí
la fuerza al servicio del bien de la
intelligencia divina. También al
servicio de las sutiles la per-
sona de la nacionalidad que la li-

para a las especies convencionales,
Esta obceción puede ser
divina al para y voy a exami-
narla al derecho de la propia de-
fensa. Para buscar la solu-
ción del derecho con la fuerza
del elemento racional, o con el ele-
mento brutal, podrá decirse
que al fin y al cabo la fuerza es
la garantía de todo derecho y que
así existen los individuos para
defender su propia existencia y
tienen derecho a usar de la fuer-
za y llegar a la violencia contra
otros individuos que los atacan
o a los que quieren destruirlos
defensor de los tiranos y la de-
fensor de las opresiones, no
viendo la revolución, más que la
restauración material de los de-
rechos constitucionales. La obceción
puede ser también así de apor-
ta diabólica y seducir a los

insuperables, pero despojada de
toda su oración, no resistió al
ataque. En primer lugar, de
procedimiento, como que en el es-
tado actual de nuestras necesidades,
la fuerza es la garantía del derecho
cuando el derecho debiera tener su
protección en sí mismo, cuando
debía buscar su apoyo en la razón,
que es la esencia de los individuos,
tiene necesidad de quedar ungióne
al elemento más débil, al elemento
la física, representándole todavía la jus-
ticia por la equidad del Eternis, pero
esto que es un efecto del extravío de
nuestra especie, que es un signo de
la barbarie, es que aun y aun necesi-
tas, necesidades, un buen argumento
a favor de la igualdad de la fuer-
za y el derecho, pero que traduce que
de un lugar que está, tiene, naturalmente,
la su garantía en la razón, que la
fuerza a lo más será un auxiliar

por un ser residente y nadie
puede confundir a un ser aliena-
do hallándose en la guerra sea de
esta o verificando la transfe-
rion del derecho en la guerra in-
terna. Por otro el derecho de defensa
no tiene la extensión por el reg-
lamento que se le atribuye sea
convirtiéndose en derecho al acto de tratar
de someter al enemigo des-
tino la potencialidad de re-
sist y garantizar de mantener la
integridad propia del territorio
tanto que no bien puede alegarse
la puede violar el derecho del mis-
mo opeador y a este acto de fuer-
za se imputa en la categoría de
hechos punibles para los cuales hay
en la propia naturaleza huma-
na motivos de agravación de
atenuación o de disculpa. Des-
tendiendo en la propia defen-
sa individual antes de pade-

7/ ver los fundamentos distinguiendo tam-
bien en la llamada desgracia social,
por sociología. Así mismo el indi-
viduo puede depender del estado
injerto de otros individuos puede
depender la sociedad de un tirano
un pueblo de otro pueblo una cla-
se de otra clase, pero esta depen-
dencia de ser directa para salvar
fuerza en parte hecho social, pero
distinguido por circunstancias, agre-
gantes, atenuantes o eximentes, que
de se extraen y de la resistencia pa-
sifica del imperio, para pasar
de la reacción energética para
tranquila y racional, se llega al acto
trágico, a la lucha, enarbolada
a la revolución, perseguida de críme-
nes y de traiciones, de en esta parte
hay derecho como a la moralidad
el derecho y la moral se apartan
contando de la eterna injusticia,

Algunas como las aves de los tem-
pestades y se refugiaban en árboles
horrorosamente resacas. Entonces solo
quedan las fuerzas mecánicas
de la sociedad obrando la provi-
dencia interviene para
salvar sus destinos y el juicio
de la Historia evidenciando los
errores y las pariciones que tra-
jeron consigo tales catástrofes
y sirviendo de alta enseñanza
para lo futuro

Historia Florales

Los largos tiempos situaciona cuando
la Corte se quedaba a las por la guerra.
Que era un gran estratagem para
no meter cuenta a los representantes
del pais en sus de ellos molestas
interpretaciones. Es suficiente publico
incapaz tambien de tener resolu-
ciones oprimido y oprimido por
colaboracion y expansion por orden de
flora.

A consecuencia de los antiguos
procuradores que siendo en patria por
dada buscaron consuelo y refugio
bajo el manto de la gloria los señores
los organizaron en todas las ciuda-
des nombrados los Gay ~~haber~~ haber
anexados a la Goya Cienca con
respecto a postas y territorios para
ser un candidato y representante
con el fin de conseguir de cosas y
Maestros de la Goya de extension

to que desde sus tribunas orla-
das de muerto sus diaran con pro-
testa de aquellas fiestas hablar
de la patria arruinada y de
la fe perdida mostrar nuevos
horizontes de luz, hacer sonar
sus voces como repiques de can-
pauas argentadas en la senda
a muerte por lo que fue o ha
sido el sacrificio de la por-
venir.

A todo movimiento políti-
co de un pueblo sucede una
gran proliferación literaria.
Así en Roma así en Alejand-
ria así en España. También
en el reinado de Felipe IV. La
Literatura según Hartmann es
uno de los pocos placeres reales
y consoladores de las tristezas
del vivir. Conozco personas que
jamás en sus tiempos bonan-
cibles cultivaron las letras

y que al venir a estado de estre-
chezas y angustias buscaron allí
refugio. Entre otros una distin-
guida dama en su juventud de
extraordinaria belleza que solo
cifraba sus gustos en alabios ex-
ternos, que apenas leia nuestros
versos inspirados en la admiracion
de sus bellosos que paraba privo-
la y aturdida como nosotros como
en un mundo de luz, caída en abis-
mos de dolor, perdida su belleza
con los años, lacrimosos sus ojos
con las desdichas, resultó un dia
escribiendo de repente poetas
bellísimas infinitamente tier-
nas y dulces por primorosas; fru-
tes sencillos de su refinado
espíritu, flores tratadas robustas,
mudas de su parado que nos en-
candaron con su prodigio y se
consolaban y distraían en sus
amarguras.

En un símplico yo aquel

señalamiento de la España ven-
cida destruída por los deca-
tres y arruinada por las torpe-
zas de sus hombres produciendo
de aquel movimiento de litera-
tura trágica y pseudobau-
do en aquellas piegas conso-
ladoras la triste de una infertu-
nidad

El triple lema de los Grov-
dors Patria, Pó y Amor servía
base también de sus sedulados
por los literatos y los artistas
de la palabra en aquel estado
de atonía nacional para dar
al país nuevos alientos. La
Patria nos llamaba a todos
pidiendo auxilio en su caída,
la Pó reanimatora talisman
de nuestras antiguas grande-
zas reclamaba también a
voces romorginientes y el
Amor, Gros, poderoso senti-
miento operador de todas

28/ Las oraciones y estímulos ⁵² -
das las cosas multiplicaba para sí
otras y una palabra elocvente.
Mientras tanto, entonces ^{en} el man
do de las letras ~~un~~ problema
vital para otros y para la in
dustria, ciencia, artes, influencias;
y la Rusia, como forma de cultura
y como cultura, quedaba esta
ba llamada a desaparecer. El
paralelismo agudo de los tiempos
los inclinaciones de los clases
sociales a lo material y práctico
las victorias de la fuerza bruta
orgánica a la Rusia virgen
de caballería blanda de su rango
y de su educación en la vida; que
faltaba hacia aquella locura
de otros tiempos en los presentes
de nueva de cosas materiales de
progresos industriales de suma
mas y calderas, ^{de trepidantes} ~~de trepidantes~~
maquinaria, de armenios de

lícos, de monstruosos cañones
y acorazados? Si siguie-
ra como en los días de Birlen
podía llevar a la victoria
con un himno marcial. Que
se viere si Corvera achaca-
rumba su derrota a no tener
unos excelentes pueros a bordo
de sus buques.

Contra estos apóstrofes
de beladores de la Pluma immor-
tal se alzó mi voz en los pri-
meros Fuegos Florales de Almi-
ría de que fui Mantenedor. Ahí
usó la poesía no podía mis-
rir ni perder su el mundo
su influencia vivificadora
sería útil invisible como el
éter pero como él penetra-
ba átomos y coranones y
como él producía los pens

movimientos de los grandes movimientos
científicos en la inerte materia.
Fue aquella vibración inmensa
de los siglos e impulso de los hom-
bres hacia el ideal todo queda-
ría siempre queñecido y prostrado
y los grandes ideales al reavi-
var sus impulsiones del mil-
lenerio poético realizaban tam-
bien una misión regeneradora
en una sociedad extraviada de
fuerzas y exente de ideales.

Quiso luego que rectificar
de estos conceptos expuestos en-
tonces y que simplemente
debatidos. Realmente lo que nos
faltaba era sustancia poética
energía potencial de aspira-
ciones románticas que en otros
siglos nos llevaron a supuestas
maravillas. Por que en el
pueblo alemán latía la poesía
de Goethe y de Schiller, y la

bia formado el ideal pan-
germano: la unidad ita-
liana se debía más a sus es-
critores que a sus guerreros.

La manera de actuar esta
fuerza inmaterial en el pro-
greso de las sociedades que
se comparado a la del eter
en la materia es realmente
parecida. Segue el eter
al átomo como sus torbellinos
de energías empuja violenta y
armónica unos átomos con
otros crea los cuerpos gaseo-
sos de las nebulosas de los
mundos, los convierte en as-
tros y sobre ellos organiza
los seres y cuando se disipan
las brumas de estas gestaciones
y queda una tierra de cielo
limpio con sol rutilante
en los días y serenas noches
estrelladas y el hombre se

Levanta a ver todo esto y lo ha
 ha materializado en turnos su-
 yos, lo mismo que imagina es
 que todo viene de aquella energía
 utilísima del ser que se
 formó. Y así es el ideal que en
 sí es una que prosa de las
 ideas. El lo ha hecho todo en lo
 humano y en lo racial y cuan-
 do nos ~~se~~ encontramos lo con-
 creto y ~~realizado~~ nos olvidamos
 de la fuerza mágica y útil que
 lo contribuyó.

Hay que reconocer que en to-
 dos los Mixolmentores y poetas de
 las innumerables fiestas flora-
 les que hubo en España, se ins-
 piraron en estos sentimientos e
 ideas. Los más hombres políticos
 eligieron aquellas tribunas para
 sus propagandas y muchos votes
 enemigos aprovecharon estas oca-
 siones para adquirir a precios
 de poesías insultos y con el

audilio de jurados completa
cientos sortidos de bronce y
ámporas para sus casas.

La Flor natural solo era
codiciada por dos motivos: o
para favorecer con una coro-
na efímera a alguna bellera
galanteada o para adquirir
algun reloj de oro o premio
de metálico cuando a la flor
iban anejos. Y fue también
de volar el extraño fenome-
no de que los poetas consagra-
dos por la fama o por la be-
nevolencia de sus amigos, los
periodistas rehuyeron a acen-
dir a aquellos certámenes
tal vez para no compromete-
ter su nombre no siempre
guardado en el secreto de
las pilicas con más que pro-
bables fracasos. Por eso hicie-
ron guerra a muerte a los

55

que llamaban poetas de Tü-
gor Florales y los miraron con
orden, pero si las plicas no
premiadas quedieran. hablar
araro si encontrara alguna vez
en ellas el motivo de estas ira-
cundias.

Claro es que ni los jurados
fueron siempre justos ni ayntos
se dejaron de sentir canadores
de jurados que con una sola pue-
ria batian el record de todos los
certámenes de España a la vez
con la superabundancia de topiar nem
pere en alguna con el inmerecido
galardon. Recuerdo que siendo
yo jurado de uno de esos certá-
menes entre las poesias suvia-
das, encontramos una dedica-
da a Memoria sacrita en failes
alexandrinios que obtuvieron
a punto de reducir a mis com-
pañeros de Tribunal. A mi me

comprendió desde luego su
vaguedad pues lo mismo
podían aplicarse sus versos
a Almería que a todas las
ciudades marítimas de Es-
paña. Releída más atenta-
mente la encuentré además
otro mérito original, el de
que lo mismo podía recitar-
se con igual sentido leyendo
desde la primera estrofa, has-
ta la última que a la inver-
sa leyendo desde la última
hasta la primera.

A fuerza de tanto mérito
conseguí que me se premiara
y después me la encontré ga-
lardoneada con la flor na-
tural en los Juegos Florales
de Vigo y dedicada a esta
Ciudad sin quitar punto
ni coma.

Poqué yo también en

viando en los verros a algunas
de estas Juntas poéticas y esta
reunada mi conciencia en de
decir que fue con un general
objetivo, era por lograr triun-
fos literarios que acrecieren
una modesta reputación en va-
ra obtener jerarquías y bagatelas
de que siempre he sido muy
hacer. Hacer poemas a mi gusto y poder
colocar sus retratos en mis vi-
trinas con las indispensables
agradecidas dedicatorias.

Hacer poemas! Ahí era na-
da para el que en su vida no había
logrado siquiera hacer Concejales.
Cátedra. Poemas hice; tengo sus retra-
tos como en un retablo. Hijas mías,
¡qué guapas son todas! Hay hay aji-
negras, otras ~~ojilazcas~~ ^{ojilazcas}, aquellas
morenas, otras blondas, atrayentes,
artísticas con sus trajes regio y
paraguantes reales. Sonidas de su
reunado tienen magestad de fi-

queras heráldicas. ~~de~~ Altivas, ~~unas serias y otras sonrientes,~~
~~unas serias y otras sonrientes~~

penden al pecho la flor natu-
ral tan naturalmente como si
ella hubieran querido salir.
Flor, ~~antes flor~~ roja o blanca
palidecen ^{desde} el buche de sus bustos ^{de}
las belleras de sus rostros.
~~Desde el buche de sus bustos~~
~~Desde el buche de sus rostros~~

~~traz~~ ~~la boca de sus~~
pelo. Bien simplificado fueran
mis versos. Por mejor galardón
que el recuerdo grabado en car-
tulina de aquellas candidas bel-
ladas.

Son juntas las notas del pen-
tagrama de una partitura di-
vina, los colores de una luz in-
mortal, la unidad del lindo fo-
nema equívoco con la variedad
de sus regiones confundidas.

Alado de la revesa Castilla
va de Navarra que tiene el oro
lo ^{de oro} sinuado de ^{Ruy} Lian de Nivar es
la la amigante murciaga co

uno ramo de magnificas flores,
 la albaestense de elegante apertura
 y de mirada fina como el pumal,
 la gentil madrileña de distincion
 cortana, la graciosa andalusa y
 la hija de Malaga, britanica en el
 vestir, meridional en el mirar,
 amaranada con ~~tratar~~ ^{flor} de los tiempos
~~uotes~~. Entre todas destacan las
 nuestras, las cuatro Reinas de
 Almeria que parecen Princesas
 de la Corte de Malaga.

¡Que me digan luego que la
 feria está llamada a derroga-
 recer y que los Fuegos Florales no
 han servido para nada!

V171
Sur de Ocoro

Hay que reconocer que estas
Reinas de un día ataviadas
de ricas galas como mariposas
esfúerzas gozan toda la ilusión
de Reinas verdaderas y que al
desentarse sobre sus tronos de
flores no olvidan generalmente
de los poetas que las eligieron
ingratos como majores y como
soberanas. Algunas suelen ser de
distinta condición, de granon
tierno, de mente romántica.
He soñado con el canto de un
trouador bajo sus rejas, he leído
cuentos de castillos medio-evales
con torres abmenadas y puen-
tes levadiros donde la hija del
señor pudiese suspirar por ima-
ginario caballero.

Estas algunas pocas son
moradas de doradas leyendas,
aunque pocas, existen todavía;

31/

papel

metancólicas, por nuestras pro-
 raicas ciudades y se entristecen al
 ver sus torres caídas y no en-
 cuentran alivio en los donceles
 mendaces de los salones y de los
 teatros que con el negro cabello plan-
 chado sobre las sienes y el traje ne-
 gro de frate colilargo semejan los
 cuervos del Rey Arturo.

Para estas Princesitas del es-
 tío la corona de los Fuegos Flora-
 les y una joya que recita sublimis-
 mamente el canto Triunfal, son una
 aproximación del ideal querido.
 de la fantasía forjada en horas
 de soledad desde camarin de ar-
 tísticos primores. En la llegada del
 trovador esperando a muchas veces
 a la luz de la luna desde la ven-
 tana de colada riza o en el jardín
 paterno de los rosales en flor.

Gería much deprimidas las
 ruinas y agorras de dar al
 mas terribles y por eso en mis
 + ^{camarinos} fotografías son mis Peleas

desconocidas de ciudades le
jauas a que jamas emprendi
viage alguno para recoger
frivolos honores procure en
viar mis retratos de diez años
antes en que aun podia ya
ser la aparicion del imagi-
nado caballero.

¡Piadoso cagaño! No solo
respondia a ese insulto de
no marchitar ilusiones de co-
ronas tiermas y dignos de lo
que soñaban; sino al apan-
iamento que tenemos de una
inmortal juventud de que
quisieramos parar y que
ya parada deseamos reuo-
var de alguna manera.

No pocas veces pienso
me esto en graves aprietos.
La gentil cartellana de que
hablé por ejemplo amen de
sus lindas fotografias de
varias formas y posturas

me envió porfirmados billetes
 de unos de agradecimiento a que
 correspondi con delicadas aten-
 ciones. Un día recibí el último
 con estos renglones: "Lea sus pue-
 blas diariamente. De todo lo que
 hay bello en el mundo la querrá
 si para mí lo mejor. Cuénteme al
 go de V. como hace V. esos versos tan
 admirados? No podrá ocuparse
 de nada. Con embustes y ficciones
 los sentimientos que en ellos cuentan
 go que tanto realijan de lo terrenal,
 o es verdad que pueda sentir así?
 El arte es arte solo cosa ficticia —
 creada para entretenimiento o ex-
 presión de cosas reales que solo los
 poetas pueden ver y sentir? ¿Es
 compatible con la prosa de la vida
 práctica a que V. como todos estará
 sujeto o vive V. apartado a ella sin
 negocios a que atender sin fami-
 lia que cuidar... Solo en el mun-
 do de V. soltero?" ~~Comproendi que~~
 todas las demás eran preparacio-
 nes para el ~~comproendi que~~

nes para esta pregunta, cuya
contestación sucumbía a mis-
terio de curiosidad de mi Rei-
na y temora y contesté como
sigue.

"Si senturiamos por la pue-
ría en consecuencia de una inco-
nsonancia: pueria y alma de U-
nos sin duda una misma co-
sa. Los verros no son pueria
precisamente, son la copa ar-
tística a veces vacía del divi-
no vector. El ~~fin~~^{parte} es acercarse
a las fuentes de donde nacen.
Si mi copa mejor o peor labra-
da está llena para U. es que no
vé que llegando a sus manos
vacía, U. misma la llena del te-
roro de su espíritu. Son en esto
los verros como la música que
sustituye a las almas tier-
nas y no comienzan a los
espíritus torcos; más aun
que aquellas les prestan mu-
chos de sí y los embellecen

32 / al ^{asimilarme los} ~~paramisclados~~. Como reha-
sen los perros, no lo sé. Cada cual
lo hara a su manera. ~~Lo~~ lo escri-
bo cuando no puedo nuevos de
señalarlos, como el carraño echa
por y por los cuando no puede
nuevos de señalarlos. Estoy mu-
cho días como el paramiscla-
do y hago una o varias re-
vistas y situaciones en que algo
fuerza de mí. Oro a un día con-
tado en que apenas una debil
luz entra por mi balcon. Estoy
ante mis papeles y veo los libros
miro al cielo de pronto y los nu-
bes lejanas del horizonte me man-
dan un eléctrica rasurada. Otras
veces ~~Quita~~ el arandabul mis
vidrieras y cuando voces rimadas
que quieren ser traducidas en
elegías o poemas, es pocas veces
en el primer brote del árbol o el
primer canto del pajarero que

se para en las ramas ^{de mi jardín} ~~del~~ ^{al} ~~por~~
~~me~~ ^{me} ~~rojo~~ embalsamado de la
Primavera. ~~Lo~~ que me empuja
nuevamente al idilio. ¿Por
qué insisto? También, en
ocasiones, en una noche cala-
da en el silencio de mi mesa
de Trabajo bajo la campana de
luz de su lámpara eléctrica es
el recuerdo de lo que fue o ha
sido dulce de un nuevo im-
porible lo que se vierte por la
punta de mi pluma en la blan-
ca cuartilla que espera sus mo-
vimientos febriles como el agua
de Dequey la mano que la pul-
sara. Sustraerme a la realidad.
~~Exigirme~~ ^{Exigirme} de la prosa de la vida!
¿Imporible? ¿Quién puede con-
seguirlo jamás? Por unos espí-
rituales lechadores lo que pue-
den hacer como yo es nadar
sin hundirse en esos lagos.

infectos sacando siempre la
cubeta por cima de sus aguas.
Felicitar aquel que puede encontrar
una mano amiga dulce y ge-
nerosa que le ayude a salir de
una ribera sucumbida. Y ahora
una última confesion. Soy ciego...
por dos veces... y con tres nietos...

Quel giorno non si più
leggiar più avanti.
Fuerde aquel día ya no volver
más... ni yo cartas ni ya ni ella
más.

Medi' avar importante es
grava. Por poeta ^{de verdad} ~~entendido~~ ser
coltero... sobre todo para ~~los~~ lin-
das de las caraderar.

Mucha vez ante la epigie
real de aquella castellana viuegra
en que se vultumbra el orgullo de sa-
liraca y la temura de Berera ho-
men para mi mas grande con-
m debilidad que Guzman el Bueno
con su fortaleza crei verla ~~en~~ en
toda en el cubo de algunos de

aquellos torreonos históricos
transcurran siguiendo con la
mirada las claras aguas del
Duero y separando todavía a
su leguadario conmuevan por sus vibras
al desvanecerse la luz de la tarde
en las hijanias.

La noble ciudad memoria
na espejo de nobleras, habiéndose
naturado de sus romances
historias llenándose la mente
de los amores de la Infanta
de Portugal al apuesto Cid Cam
peador. Resitarian sus libros aman
tes de lo poético aquellos roman
ces de amorios y de barones y
vivria seguramente alejada de la
prosa vil de nuestros tiempos
de nuestras ciudades modern
as de calles tiradas a cordel
en que no hay vestigios de casas
rolanegas, ^{vetustas} ni de puentes
de almenadas torres,
Feliz espíritu habitador.

33

del mundo de la hidalgua y
del oscurismo. Ahí si la poesía es si
es inmortal había que competir con
dolor que el hombre la va alejando
con sus innovaciones como aleja
el militarismo con sus métodos y po-
sitivistas.

La poesía no muere pero se
va luego separada como los pa-
jaros de los borques cuando los des-
cruza la industria para dar paso
al rápido tren, los ~~comercios~~ como
la energía universal es inder-
trastable pero dirigible y crea-
do un arma la humanidad en si pro-
pia hay que admirarla y amar
la como una vocación del cielo.

Por eso son los que nosotros
vivimos cegamos la fuente divina
de donde mana. Primero alejándo-
nos de la naturaleza madre amo-
rosa que nos la brinda, después
son instituciones y trabas sociales
que la ponen impedimentos y

al fin con estos progresos ma-
teriales del mundo que ven en-
pujando lejos de el todo lo
artístico y bello del pasado
o enterrándolo como cadáveres
~~descompuestos~~.

Aquella pregunta íntima
del perfunado bilette de mi castella-
na gentil encerraba también la
clave de un problema que se rela-
ciona con la poesía y con los poe-
tas.. ¿Es productivo? ¿inquiría como
diciendo; ¿Es posible que haya poe-
tas carados? ¿Gozia niéga la in-
terrogacion, Federica. Prívius la
poética enunçada de Goethe ha-
bía sin duda planteado en su tiem-
po igual problema. El gran poe-
ta alemán el Jupiter de Weis-
mar como le llamaban a mo-
da de la dulce Federica. A pesar de
tener su cerebro envuelto en
la alta y brillante luz de sus
creaciones le entregó su cora-

Don y quiero casarme con ella. Fede-
rica reflexionó y repentinamente se
contenó a sí misma de igual mo-
do. ¿Puede haber un poeta casado?
Ella misma se contentó negativa-
mente no queriendo que aquel
alto genio alguno bajara a la
prosa de la vida ni que perdiese
su dignidad de Júpiter Olímpico;
se negó a casarse con él y le siguió
advocando como amante dejándole
libre de ligaduras; ~~le~~ sublimó espe-
ralo de generosidad de respeto y
de amor al semi dios de la poesía
y a las letras.

Sin embargo se equivocaba
Sería absurdo pensar que el artis-
ta estuviera exceptuado de la ley
natural y social que forma la
honesta familia por que sería
aun peor para el y mayor cai-
da de su rollo su relegacion al
vicio de promiscuidad de sus
amores y la creacion por el de

una familia sin nombre y
sin padre. La luz poética que
se irradia de todas las cosas tam-
bien mana del hogar apacible
y se transmite a las generaciones
en ~~de~~ formadas que la reciben
como herencia espiritual.

Por eso no doy al menos
alcance a la pregunta de la ca-
tellana que a la que se formu-
ló sobre el mismo asunto la
germanica Federico y no creo
que aquella preguntare mi es-
tado civil para afirmarme con
una contestación en la creencia
de que el poeta debía extraerle
a todas las realidades más pa-
ra inquirir si yo podría ser
mi una carga que le de mi-
lira el caballero operando en
las tardes a la luz del sol no
viene desde las alcancías
de las torres que miran

al Duero.

É por isso al receber mi
contestacion, voua como um dis
parado, e me volvimos a ler
mas sobre los personajes de
Primini, e das nossas respo-
stas de que que aquella respos-
ta facinosa equivalia a um gol-
pe mortal de Kancido para
ambos.

~~EX 430~~
La Reina muerta

Después de algunas sesiones de
un claustro que dan vista de
fácil y obscura al presbiterio
de la capilla conventual,
vestida de par de estameña
con el resacón de gruesas cuen-
tas a la cintura, acabada en
un Cristo de metal, de rodillaj
y se las niveas manos un li-
bro de oraciones que con los
ojos bajos de largas y negras
perlas de oro, continuismada
estaba una novicia próxima
a profesar.

En el frío del convento
que caía por huecos en la
luz triste de la tarde que in-
fundía nostalgias en las notas
de un órgano que se había
volterado, despertaban de su

65/

altaris místico a aquella in-
movil figura.

cuando la hubiera reconocido
Su pálido rostro tenía el color de
los cisnes su cuerpo airado enfun-
dado en los hábitos había perdido
sus formas gentiles. Tan solo en el
misterio de sus ojos cerrados a-
tolebró y entreabiertos en la ple-
garia se hallaba la identidad
con aquellos que un día fueron
ros y bellos inspiraron amores de
doncellas, ~~de reyes~~ y poetas de vates.

Quizá hubiera pensado que la
que motivó un día mi canto pre-
sencilla "Renacimiento" la que con-
dujo también al rollo de Reina
entre los aplausos de las multitu-
des con la rosa uxezada en blan-
co en la corola preciosa. al torneo do-
bado vitoreada por escritores
y poetas la que oyó desde su
trono de flores el mas elocuente

discurso que Maulemador
ha pronunciado en España,
sentido y dicho para la poesía
y para ella por el gran orador
que coronó de laureles en la
Alhambra a Horilla habria
de desfogarse de sus galas y ba-
jar a poco desde el volio aquel
à las sobriqueras del claustro y
en su plena plenitud de su
poder su rival de su gracia
y de su bellera cuando todo
le voviera y un porvenir bri-
llante le esperaba; un que
ningun derugano hubiese
amargado ni coronou ni nin-
guna lágrima hubiese ar-
reado à sus ojos con motivo.

Fué de ribito. Como
se arranca un clável de un
pensil oriental y se transpor-
ta a un vaso sagrado y re-

28/ Se pone en el altar ante un Cristo, tal parec' de la sociedad al convento. En la casa paterna donde la mimaba el cariño a la celda estrecha y adusta de la oración y la vigilia.

Singular metamorfosis que se preparó sin duda en el mismo de su espíritu como lo de las criaturas en maravillosas aladas - Huyendo desesperado pero no imposible de la poesía al misticismo!

Poesía y misticismo son dos escalas de ascension a lo Absoluto. La poesía sube a comunicarse con la Divina Luz y el misticismo con la Divina Bondad. Aun podria agregarse otra escala de ascension, la Ciencia que tiende a identificarse con la Verdad. Todos los van a Dios por diferentes caminos y se acercan donde poco a poco a El en El con

cluyau. Porero todas tres parti-
cipau de la misma soberana
aspiracion ya que en Dios estan
juntos e inseparables esos tres
atributos de Bellera Bondad y
Verdad. Y por eso se transmiten
sus notas caracteristicas y la poe-
sia es mestizismo y ciencia
siendo la Ciencia a su manera
mestizismo y poesia a la vez
siendo el mestizismo tambien
por su parte Ciencia y poesia
juntamente.

Los devotos de la Bellera la
Bondad y de la Verdad tienen
sus templos contiguos. Las torres
de estos templos ascienden forma-
uadas al ~~infinito~~ ^{y infinito} como gigas
tanta admiracion.

Nada puis mas sencillo
de explicar que aquel tránsito
imperado de la Reina de

nuestras fieras coronada de
galas y resplandeciente de puericia
a la humilde novicia sumida
en el claustro en obscuridad y ora-
cion. Fue pasar de una escuela a
otra en un salto suave y eligien-
do la mas alta para llegar
al fin mismo.

Todo poeta o amante de la
puericia es un místico, todo canto
inspirado es una oracion, a la vez
la oracion es un canto poético del
alma, callado pero armonioso,
que no se percibe en la tierra y
que resuena magnifico en los
cielos.

Triste con las alas de arcángel
plegadas deformada por el habi-
to monajil que ocultaba su ge-
lardia, con los ojos que ilumina-
ban la tierra cerrados a las vi-
siones del mundo y entreabiertos

sobre el libro precioso, trocadas
en la sombra claustral las ro-
sas de sus mejillas en la pa-
lida marfilina de las velas
de los altares la Reina había
mejorado de Brown y ganado
en hermosura también.

Como Becquer en sus excur-
siones a Boludo escribió tres
páginas la de la ventana de ties-
ter en flor que vio en solitaria
calle, la de la cortinilla blanca
que en ella se abrió cuando pa-
so en otra ocasión y la de la ma-
no que se despidió de él sobre
las celosías de un rezo con-
vento donde prosperaba una
novicia, así yo pude escribir
tres páginas más la de la pier-
ta floral en que elegí, aque-
lla Reina almeriense, la del
garden party, en que a la

36

luz de farolillos venecianos
de los jardines que un tiempo
adornaron el palacio de Moláin
celebré con ella galante coloquio
y la de aquella tarde en que la
vi tras las rejas del claustro, de
hinojos ante el altar, vestida de
trabito de estameña.

Son recuerdos inborrables que
quiero oírte aquí. Son rela-
tos de una confesión que encaja
en otras confesiones, son destellos
últimos de una luz de ocaso
perenne e inextinguible.

Como el sol después de hunde-
rse tras del horizonte visible
nunca deja en las nubes de occi-
dente que tratan de apagar su
fulgor ráfagas de grana y oro
que pintan paisajes fantásticos,
así los mismos que iluminó
en su carrera, así el espíritu —

que ve' su juventud para
da y las nubes que se le amon-
tanan cuando va a su ocaso
pinta en su ultimo esfuerzo
sobre ellas sus imagenes de
otros dias y asi quisiera yo
que teñidas de grana y oro
hubiera podido dejarlas
aqui mi pluma.

Los años se han ido
fugaces como los lamentados
a. ~~Portuñe~~ por el poeta lati-
no. La tierra sigue girando
implacable en torno de la orbi-
ta del sol hasta blanquear me
de escarcha y helarme de frio.
Yo no sé para qué esta inflexi-
ble ley de hundimiento y de
cadencia. Debian morir solo
los que no sabian vivir sin
tiendo las coras bellas en pen-
sando en las altas.

Ah Mefistófeles amigo que
 falta me haces en este punto en
 que cual otro Doctor Faustos tan
 aumentó mi juventud pasada y
 suspiré por otra que no vendrá
 nunca. Si fuera cierto que tu to-
 mases el poder de brindarme la -
 eterna! Pero no lo es. Tú más
 me envejeces, tu hermoso cabello
 y tu barba puntiaguda se hacen
 canina y a pesar de tu rostro cá-
 lido, abrigado padeces de resaca
 y riendes frío también. Como has
 de dar lo que no tienes viejo hi-
 pocrita!

Hay que rendirse a la rea-
 lidad y esta es que todo lo que
 se crea se destruye. Los mismos
 físicos que habían proclamado la
 eternidad del átomo y se consis-
 tencia in~~de~~com~~un~~ible han venido a des-
 cubrir que es un individuo que
 nace y muere que se forma de
 del éter y que en el éter se di-

muerte y dirocia. Mañana
abremos también quinas como
ha nacido el eter y como mo-
rirá cuando los mundos todos
se hayan acabado y disuelto.

¡Será el final de esta trage-
dia universal cuyo orceu-
ro es el espacio y cuyos per-
sonajes son las nebulosas los
estros y los seres. Gran Opera
que supera a los Poemas in-
dios y en que nosotros somos
insignificantes partiquinos.

Visto todo esto en síntesis
y con la fe de otra vida inmor-
tal para el alma hay que dar
la razón a las moras y a los
escobitos; ¿Que mayor asunto
que la salvación? ¿Que mejor
camino que la vida perfecta?
¿Que vida mas perfecta entre las
vidas que las del espíritu consa-
grado a Dios y despreciado

de las impurezas de la carne?

Otra y mayor el cielo debe ver la filosofía de la tierra el arte nuevo la ciencia mejor. Conviene a un místico "luz debe de ser pues un ray verde".

Pero si todos nos consagra-
remos a ser a ser mujeres y mu-
jer de la Libaida, el mundo ha-
bría acabado prontamente y la
obra de Dios quedaría frustrada
Hoy cuando una generación
habría consumado ~~la~~ sacrifi-
cio y suplicando que hubiera
volado entera al Empíreo, la
Humanidad se habría suicida-
do y todo el inmenso número
de generaciones futuras que
tienen derecho a venir a la vi-
da sobre el globo terrestre pre-
parado para ella y a gozar tam-
bién de almas inmortales y de
las moradas del cielo habrían

quedado en el reino del Sir
vaca esperando inutilmen-
te ser llamados a colaborar
en la obra que Dios ha enca-
gado a los hombres aquí; y
sin haber agotado la tierra
sola su energía ~~en el~~ ven-
drán sus ciudades muer-
tas, caer piedra a piedra, sus
templos a demerrecer, va-
cíos, sus campos cultivados
a trocarse en arena, sus obras
de la industria y del progre-
so a quedar en ruina; y
a extenderse desde las mon-
tes a los valles las selvas frago-
sas y a ~~venir~~ a disfrutar del
globo terráqueo durante los
siglos y siglos que se quedan
de la vida los animales
innumeros y las especies car-
nivas.

¡Eso es lo quiere Dios!

Nada de alianzas.

14 2 (17)

28 de Septiembre de 1913

Los que tenemos la funesta mancha de pensar no podemos distraernos en los movimientos actuales al estudio del grave problema que para España constituye su ingreso en la triple entente a que parece inclinado nuestro Gobierno o en la triple alianza como muchos creen.

Habiendo con atención cejante se ha escrito sobre este asunto en la prensa nacional y extranjera y aunque no es posible saber a punto fijo los compromisos a que se nos lleva rigurosamente cabe emitir opiniones sobre los posibles resultados y buscar líneas generales para una solución lógica atenta, ^{unánimemente} todo al bien y a la salvación de la Patria.

Cada buen español debe meditar lo que a ella interesa desligado de compromisos y conveniencias de partido. Me interesa aunque modesto no ha de quedar oculto siquiera solo para disminuir para que rompa su silencio la masa silenciosa del país cuya muerte o perdición se ventila.

Deberían postergarse ante esta cuestión las rivalidades de bajo vuelo, las rivalidades ^{de} ambiciones ~~de~~ los programas de política interior cuando consue-

me a fuego lento y esteriliza nuestra vida y nues-
tro pensar consultando a las fuerzas vivas de la
nación representadas por la Ciencia el Comercio
la Agricultura y el Trabajo y no tomar por acentu-
mientos reflexivos las manifestaciones de cortesia
o curiosidad de un pueblo que acude siempre
a los grandes espectáculos y que lo mismo recibir-
ía al Kaiser que acaba de recibir a Poincaré.

La fatalidad nos ha privado de grandes in-
teligencias y aun de los contados hombres de gobierno
que teníamos. En pocos años han desaparecido Cár-
ceres, Sagasta, Martos, Canalejas, Moret... Apenas
nos queda ^{ahora} ~~en el momento~~ ^{impedidos} ~~de~~ ^{de forma} gobernar por
un boicologo ^{un y otro o chupadito patológico} jacobinista. Estamos pues casi he-
reidos de excelentes tutores y no porque España se
halle agotada de talentos clarividentes sino porque
las oligarquías burocráticas no han dejado paso a
los hombres nuevos de alto juicio y buena volun-

2/ tad.

¿Como es posible sino que se nos hubiere metido en el cul de sac de la campaña de Manresa y que ahora se tirara intencionadamente al pobre y enflaquecido leon cipriote a una alimura para sacrificarle?

Ademas a discurrir los problemas militares en la probabilidad de triunfo de uno u otro grupo de naciones rivales hoy y quizás mañana encaminadas a luchadoras. Si digiera que nos fuéramos situados en equilibrio no seria infiel a mi pensamiento, Francia auxiliada por Rusia puede resistir mejor la invasión alemana que no pudiendo concentrarse como en la guerra del '70 toda entera hacia Paris habria de dividir sus ejércitos para luchar tambien con el coloso morcovita quien a su vez se sentiria atacado por Austria. La superioridad quiza de los ejércitos de la Triple Alianza estaria contrabalanceada por los recursos poderosos de Inglaterra cuyas escuadras

74
verían dueños del mar del Norte y el Atlántico
y en el Mediterráneo el equilibrio naval de los belige-
rantes sería una problemática que resolverían la guer-
ra o la paz. Pero aparte de las ventajas parciales
en uno o en otro sentido la victoria final siempre
será incógnita como lo es generalmente en todas
las guerras. Ahí que ante todo se me ocurre un
argumento surgido de las propias volubildades
de este problema por que aquellas que quieren in-
clinarse a España, a una u otra alianza parten
del supuesto equivocado del triunfo positivo que
adjudican al grupo que prefieren y eso se justifi-
ca un compromiso tan grave sobre una situación
tan problemática me parece tan poco razonable
y arriesgado para una nación como lo es para
un individuo el jugarle toda su fortuna a una
carta sobre el tapete verde.

Las contingencias del porvenir nos aconsejan

5
jan no ligar nuestra suerte a ninguno de los
dos poderosos adversarios. Esto en todo general por
el espíritu de prudencia que debe informar nuestros
actos. Pero aún suponiendo aclarado el enigma de
lo futuro en cualquiera de las dos soluciones que pue
de tener el conflicto se achicaría o sea el tiempo
de la campaña americana o de la triple entente siempre
para nosotros también para ir a la lucha en la vic
toria con ninguno de ellos por que la lucha nos acar
rearía enormes riesgos y la victoria de uno u otro gra
ve a que nos afilidáramos no nos produciría beneficio
ninguno.

La guerra! Paralelamente se pronunciaba esto pala
bra las multitudes las repiten sin reflexión cuando
las naciones o los propagandistas las empujaban, pero
cuando se medita en lo que es y lo que puede llegar
a ser difícilmente se acepta sino se care de una in
justa creencia de una absoluta necesidad para la
salvación de la Patria. La guerra que es siempre
un mal en estas situaciones entéricas de defensa

propia de un pueblo es un mal que se arrostra
para evitar el otro mal mayor de la pérdida de la
nacionalidad o de la desmembración del terri-
torio. Pero buscar aquel mal sin la amenaza de
este ^{peligro} ~~perder~~ conservar la nacionalidad incolumne
sin aliarse con otros para la lucha agresiva y opo-
star por esta alianza y este compromiso tremendos
a gran inmensidad. Sinopía de esta dila-
ción.

Exigencia tal vez para comenzar sus ricas co-
lonias pudo entrar un día en esos conciertos si-
con ellos lograba contener las ambiciones del bulto
americano (que lo duda) pero perdidas ellas durante
su aislamiento visto por las demás naciones con in-
diferencia y desabucio del mar Caribe y de la Océa-
nía abría que esas naciones egoístas se hallan
con granitud en problemas que afectan su po-
dero o a su existencia ir a ayudarlas con una

7
esto tardó en que nada vamos ya a salvar
de lo que tendríamos que salvar en una sociedad li-
bre de peligros para nosotros y exhausta
de esperanzas.

Nuestra única salvación sería el primer
resultado de esta injerencia de España en cual
quiera de los grupos rivales de la guerra llegara
a debilitarse - que fuera de ella por que para po-
der ser útiles en el momento en que la guerra
armados municionados y avituallados para
permanecer de artillería moderna para organi-
zar defensas en nuestras cortas campañas abriera
delante de nuestras ciudades divisiones ma-
rinas lo prescarias en nuestros puertos depósitos de vi-
veres y todo cuanto trae consigo la necesidad y
la provisión en otros casos, tendríamos que agotar
nuestros recursos financieros estrujar hasta lo
último a los contribuyentes traer a diestro y

8)
viviente papel suoueda que secharia por el sue-
lo susurrios vatores y ver aparecer por todas par-
tes los fantasmas del hambre y de la miseria y
acaso los chispazos de los molinos y de la revolu-
cion.

Y luego para que? Si ibamos del bruno con
Francia y con Inglaterra y otros triumfaban; que nos
habian de dar como premio? ¿por una parte as-
tan los Pirineos que no hemos de traspasar nunca
ca y por la otra la infranqueable zona marroqui
que Francia no habria de conquistar enanchas.
¿Ha por ventura Inglaterra a revoluciones o he-
brillar lampas? ¿Ha a dejar por manos amigas
en Portugal un aliada y casi su colonia? Si una
pulgada de terreno habriamos ganado quedaríamos
tan pobres por que agolados susurrios recur-
ros y empobrecido pueblo quedabamos reducidos
a ser mas tributarios aun de la rica Albion mas

4
herrenildes dependientes de ella. Solo aparte
de una sola salvea histórica, cuyo centro son los Pi-
rineos siempre ha meditado que cuando sea estado
contra el platillo llamado Francia el platillo Es-
paña ha descendido otro tanto. A España grande
Francia chica. A España chica Francia grande. Y
todavía habríamos caído en mayor pequeño por
que con la victoria de Francia estaríamos entre dos
Francias grandes, la de una alia de los Pirineos y
la de la España y Marruecos.

Todo es en el caso a la victoria que en el de la derro-
ta de este grupo muestra una total. Añu-
na histórica constituiría un gran imperio pero
no podría como imperio de reyes reyes en los
países conquistados y en España tendríamos al-
gun príncipe de su estirpe subyugado con ver-
dad en un estado de la nueva confederación no
podría ya llevar un grito de independencia como
acabó Donaparte agolador en la guerra y el venimien

10 la nuestra paz y nuestros toreros.

Pensando en algunos de tales proble-
mas hay quienes sostienen que nuestra
alianza debe ser con Alemania. Vargue-
sella así lo ha defendido su ocasio-
nal asistente brillante como antes Tam-
poco participa de mi opinión. Con Ale-
mania seríamos mas seguros por los
primeros al contrario de lo que se su-
pone. Francia obligada a depender inter-
nacional no podría permanecer neutral.
Pero en el caso, si el mar se vuelve victioso.

las codicias de franceses e ingleses. Lo que alia
dos con la Entente quedaria ^{en guerra} en sus manos amigas
nos veria arrebatado por sus garras enemigas con
tor con ellas los tapitanes. Nuestra parte de Marruecos
con Ceuta las Canarias, las Baleares tal vez las rias
de Galicia y el puerto de Cádiz cambiarian de
bandera rapidamente. Seria el comienzo de nues
tro reparto.

En nada podrian favorecernos las escuadras
de la Triple alianza ni para que si la paz no habia de fer
marse sobre nuestros puertos sino ~~otra vez~~ en Paris
o en Londres.

Esas es mi vision mas o menos borrosa de lo fu
turo. Pero ~~entonces~~ se me dira: que debe hacer ^{capo} esta po
bre España colocada entre la Entente y la Triple?

Para mi una sola cosa evitarlas sustrayendose a
sus compromisos proclamar su neutralidad. Si l'un
ni l'autre.

19) Nió nos inclinamos á Alemania y en una guerra no podrá distraer fuerzas ni dinero para suscitarnos dificultades en nuestra costa de enfrente. Alemania no podrá llegar con sus escuadras á desembarcar tropas en el Congo que lleven al Africa la lucha y si lo hace no la librará contra nosotros ciertamente ^{mientras vivamos} ~~y sea~~ ^{nuestro} ~~sea~~ ^{nuestro} la en el sangriento pleito. Inglaterra tendrá que defender sus costas e impedir el paso al Mediterraneo de las flotas alemanas, y eso podría distraer algunos contingentes para atacarlas. El puerto del ¹⁸⁵⁷ ~~futuro~~ ^{actual} ~~de la~~ ^{balnearia} es pues el mas seguro para nuestra integridad nacional, ~~nuestro porvenir~~

Mezados con Francia o con Alemania nuestra ruina es ~~segura~~ ^{inminente} en todos ~~los~~ ^{los} ~~casos~~ ^{casos}. Perros de ejércitos por nuestros territorios acaparamiento de nuestros ferro-cariles paralización de nuestro tráfico, espantosos descuentos de ~~nuestros~~ ^{de} ~~valores~~ ^{valores} ~~publicos~~ ^{publicos} graves quiebras bancarias ~~de~~ ^a ~~nuestro~~ ^{de} nuestra Hacienda amenazadas de invasiones y de hambre civiles por mar y por tierra y si el fuego de las batallas de

gara hasta nosotros, campos arrasados la muerte de nuestra agricultura el espanto y la emigración de nuestras gentes nuestras ciudades ardiendo y tal vez la anarquía subvencionada. ¿No lo han pensado nuestros hombres públicos? Ninguno ha visto una nación más ribeunda y decaída ni calcula lo que sería de España entonces.

Con la neutralidad todo podrá evitarse. Hasta sacaríamos provecho sin quererlo del desastre financiero de los beligerantes por que la riqueza mundial es una y cuando desaparece de un pueblo o se merma por ~~que~~ está envuelto entre los horrores de las batallas su porción acrece a los demás que disfrutaban de los beneficios de la paz.

Se supone que en una conflagración europea todos los países continentales serían arrastrados a la lucha. Por que? Por sus alianzas y combinaciones diplomáticas? Pues fijemos nuestra actitud neutral y supe-

13/ dilemos a ella nuestros compromisos; Por que los ata-
ques de cualquiera de los beligerantes para tomar posesiones
contra los otros en nuestras islas y costas? ~~Se ha dicho que~~
~~esta es la~~ ^{que es} ~~de tener~~ ^{fuera} de tener en una neutralidad perfecta ~~cradie~~
en el momento del choque. sin en las eventualidades de la con-
tienda es tan insensato que se busque adrede un enemigo
mas. Por la trabaron de los intereses morales y materiales de
los pueblos. Siempre ha existido desde que se formaron
las nacionalidades y no han sido obice para que la mayor
parte de las guerras se localicen sin trascender a aquellos
que quisieron ser neutrales de veras. En la misma guerra re-
ciente de los Balkanes que amenazaba complicar a las
grandes naciones de Europa nada de eso ha pasado ningun
a se ha movido fuera de los círculos de la diplomacia.

~~Y Promont~~
~~Se dice que~~ Para llevarnos a las alianzas que se
proyectan o que estan en camino de consumarse se obra
bajo la sugestion del recuerdo de la perdida de nuestras
Colonias. Sigue siendo un tópico que fuimos despojados
por nuestra sociedad mundial por que no habiamos

entrado en la Triple o la Duple alianza suponiendo
que una u otra nos hubieran defendido de los Yankees;
Profundo error! Nuestros derechos y los compromisos
para con nosotros de la Duple o la Triple nunca hu-
bieran llegado a tanto. Ninguno de ambos grupos ha-
bría ido a pelear por España ni enviado sus escua-
dros al Hudson. El despojo hubiera sido mas humi-
liante por la imposición de las Cancillerías que lo fue
por la gallarda lucha desigual y el vacuimiento.
Mézase aquella obsesión de nuestro espíritu y no de-
jémosla a futuras equivocaciones.

Con cualquier alianza iríamos a la catástrofe
con la neutralidad podran empujarnos a ella pero
no la buscaramos torpemente. Sobre todo si con Francia
o con Alemania diéramos un paso en falso nunca nos
consolaríamos de haber causado nuestra ^{caída} ~~ruina~~ siem-
pre sería nuestra la culpa mientras que si no to-
máramos parte por unos ni por otros y nos conve-

lamos a defendernos del que nos ataque amena-
 randole en tal caso con poderes del lado opuesto
 podremos caer pero no será por nuestra culpa
 deusa más por que habrá sonado la hora de
 nuestro acabamiento sin que hayamos cooperado
 a un derrotero universal ni olvidado nuestros deberes
 ante la humanidad y ante Dios.

N O T A - B E N E

Envie este artículo a la "Correspondencia de España" en la
 ocasión que en el mismo se expresara con el propósito de
 formar opinión contra cualquier alianza de España
 que sea funesta.

D. Jacopo Lolo Romero Director de aquel periódico me lo
 devolvió sin insertar diciendo que en opinión y la de la
 redacción toda era que debíamos entrar en una alianza
 para cualquier eventualidad.

Guarde las recortillas sobre vino después la guerra
 Europea entre los dos grupos de naciones y ante su expan-
 sión el Sr. Romero y el periódico proclamaban que España
 debía quedar neutra dando la razón los que me re-
 garon su hospitalidad por creer rechazables mis juicios

Apunto el caso para que se vea lo que puede ser la puer-
ta enfrascada

Horas amas calamitosas.

Platón en la atmósfera de la guerra, el culi-
gineo nublado ominoso de una catástrofe.
No soy político ni escribo ^{de} estas sueltas
para mi tiempo. Si publicase este capítulo
de mis confesiones en los saiajes volios pre-
sentes sería en efecto somético a un
consejo de guerra y por lo mismo reportado
a una isla mala. Pero si de tiempo en
tiempo se quiere consignar mis impresio-
nes personales sobre los acontecimientos de
que yo he hecho imparcial espectador para
utilizar en lo futuro a la Historia y dis-
tuir juicios equivocados no me es posible
tratando de tristezas de la Patria pasar por
alto una de las mayores que sufren y que
suprimen cuantas bien la quieren.

Resito y ya se oye en otra voz que
el ambiente era de tempesta. Había fran-
camente todos los partidos políticos habían
en vuelto al país en una red de carde-
cates sustentando con farcias y afirmaciones
la voluntad del nacional. Las Camar-
as era unas supercherias y la administra-
ción pública ~~era~~ un latrocinio.

Muchos pidieron que se le castigase
de castigo a la nación. Mañana amas des-
pués de decirlo yo glorio contra el pero
la parte de las salaciones era porque era
raizante con la patria de la España.

Esta es

lo que sobrevino una sublevarcion mi-
litar estile de Mógica capitaneada por un
general que se creyó ^{ser} Mussulini y que no
podría tener autoridad ninguna para en-
causar a España en la moralidad y el
derecho porque habia pasado su vida en
las fiestas y en las ~~camareti~~ camareti
entre las copas y la orgia.

El mismo ejército que se puso de
su lado a la postar su contra militar
carecia tambien de prestigio para una obra
de saneamiento publico porque en el
espectante parecia resuelto ser el primer cul-
pable de muchos desastres de España el
primer de ~~los~~ ^{capitaneador} de nuestra fortuna
nacional y uno de las organizaciones mas
prohibidas de la pobre patria española.

Claro es que al hablar asi del ejército
meresciera a su parte directora y burocrática
por que el ejército español que asió el prime-
ro en su fin las infelices de esas concusiones
siendo mas alimentado ante el enemigo an-
ticristo y sostenido casi siempre no por ella su
virtudes de valentia y de racinacion y de patriotismo
a veces a solas y nunca en la armonia entre
algunos de sus jefes entraron en Melilla
dejando de las reformas. Mas fueron condena-
dos y de fusilados por el Tribunal Supremo de
guerra y Marina hasta el alto comisario
El General Bermejo que gueto de gra.

Abusó la punta directiva
y nombró otra esclamando
sin dulces, el Blanco soy
yo la ley malsint imperio
mucho tiempo y cuando
ya no pudo moverse ni una
~~sea~~ rata primo de Rivera
para cubrir las apariencias
dio entrada en el directorio
alquien arrastró sus torments
duras ~~para~~ habian de
servir de lacayos.

Entre ellos puso en
el ministerio de estado a
el Sr. Mangier en la asu-
acion a solo tan ignorante
y fureta que nos aprivado
de obtener a Changi y de
pouetto permanentemente que soli-
citaba España con justicia
en la Sociedad de Naciones
creyo primo de Rivera
que por ser Sanguet catédra-
tico de heresias Internacio-
nal ya era un méster niche

dado aun que para colmo
de errores se le imputa des-
pués de su de feto si se de-
valúa su Generalato se le
acumula y se le ha sembrado
ulteriormente fijo del cual
se sueltan de el Rey.

El cuerpo de fuerza realiza-
do por el primer de línea con-
tarido con aquellos elementos
nada de los abnados de rito es
verdader los casiguismos po-
líticos para instituirá un
casiguismo personal propia-
mente dicho que le constituya
go en dictador formando
un directorio con generales
de su obediencia que le sir-
van de auxiliares.

Si el Dictador contra uno
con el Rey para este golpe
de estado puesto es de difícil
habérsele por la primera
víctima fue el Rey que tubo

de que el pueblo celoso de sus
derechos y libertades lasa un
solo golpe. Podiamos decir
lo que ahora al ver la man-
situd de España, cuando
perdió las colonias "En
mi tiempo" no hubiera quedado
nada para."

¡i! que leyes la de ese di-
rectorio!; cuánto desatino ju-
rídico! que persecución con-
tra el valiente de las ciuda-
danas que caprichosas de
portaciones que policias
injustas a profesores de sus
catedras y a personas adine-
radas de sus rentas y haberes.
El Romanones por atribuirle
cierto manejo político se le
a impuesto una multa 50000
pta. en el ateneo de Madrid
señal de la intencionalidad
española que hasta las gov-
ernos mas retrogrado reser-
vaban Primo de Rivera etc

Para la cartera de Estado
sin comprender que una
cosa es enseñar de rutina
trato a los alumnos y otra
ser un ~~est~~ ^{prof} diplomata
para sacar partido en los
asuntos internacionales. Y aunque
que es solo un estudiante
aprovechado no supo utilizar
nuestra amistad con Francia y
Inglaterra para la cuestión de
Tanger y al contrario se nos
opusieron y dieron a ~~tratti~~
con nuestras esperanzas antes
cuyo fracaso el Ministro
y el Dictador toma como
revancha el anuncio de que
devanotaremos al ~~Riff~~ ^{Riff} es decir
que es posible a cabenies por don
de de binas haber en posado
después de haber ~~derro~~
en aquellas ~~tierras~~ ^{de} Africa
nos sangre y clivara a torren
tes. El segundo fracaso de Primo

de Rivera y de su auxiliar
Tugues es el no haber con-
seguido tampoco para Espa-
ña un puesto permanente
en la Sociedad de Naciones.
España participa en medio
de la constatación mun-
dial no cotizarla y suabien-
do en lo posible sus efectos
merecia ese puesto en esta so-
ciedad de Naciones que
labora por la paz del mundo
y sin embargo que mañan-
se habra dado nuestro di-
rectorio para que seamos
repelidos de allí vergonzosa-
mente.

El rumor salta a las
mejillas y las la cremas
a las ~~p~~ojas cuando se lee
el relato de la gran sesion
de aquella Sociedad af-
entras en ella Alemania
compuesto permanente. Es.

La guerradora la juz-
gada y condenada por el tribu-
nar de las otras naciones
políticas como ~~promotora~~
mediadora y cantante de la
gran guerra entra en la man-
comunidad internacional con
parnas y olivas entre him-
nos y aplausos y espone
la imperecible la pacífica y
mediadora tiene que salirse
del foro de el Tr. Sangre por
la puerta falsa del palacio donde
se votan sus votos las nacio-
nes.

El ministro alemán Spa-
emann justifica la entrada
de su país en el gran concier-
to por en contrari ya en vigor
el Tratado de Locarno ^{Locarno} que
tanto suavizó los rigores el
primario Tratado de paz y afir-
ma que la buena voluntad de
todos aumentara del mundo

la amenaza de un nuevo des-
astre. Briand el jefe del
gobierno francés saludó
al representante alemán y
confió de que en la fu-
turo las conflictos de los
pueblos no se resolveron con
violencia y con sangre sino
por medio de la justicia inter-
nacional.

Realmente unido ya era
fue la expiracion de las filósó-
fo como Kant y Benardine
de Saint-Pierre llamados
utópicos. pero la sociedad de
naciones fundada por Wilson
no resolvía el problema porque
solo entraron en ella los pueblos
menores de la gran lucha.
Era una liara mas un glo
gobernado contra los pueblos
menores y así no podía
haber mas justicia para ellos
que la de Ginebra. Ahora ya
es posible otra cosa pero es de

deboroso que razones buenas
y nobles como España ayga que
elado fuera de esta mancomuni-
elad. por el peso de nuestros
menusculos señores de estado

¿Que podía saber Primo
de Rivera de otros cosa ni de
ninguna otra de alta política
sino tubo mastitros que el
de se bajan ni mas ocupacio-
nes que las francachelas? ¿Por
hambre de estado no se imple-
vise nise victamara fuerza
de este modo y el contono sus
generales no pegaba ni una
acarme en la ualansa de
los grandes estadistas.

— Sepalo el que llegare
a leerme el corpe de estado
militar que se apravecto
de la ~~suavidad~~ pacividad
— sin fuerza no tubo por obje-
to como su autor ha veni-
do suponiendo la subacion
de España antes bien la

a subido como queda visto
en el descredito y la vergüenza
si ha derraigado un castigui-
mo politico ha ~~ya~~ creado
otro militar arraigado con
la espada hasta la consti-
tucion interna con España
que invocaba las noblas del
Castillo; ha puesto de re-
lieve que contando con la
impunidad se puede faltar
a las mas solenes juramen-
tas y que la sublevacion mi-
litar es permitida cuando pue-
de llegar hacer triunfante si-
en solo de lista de rebeli-
on el no haberlo conseguido.
De Primo de Rivera suble-
vado ^{con fortuna} en Barcelona puede decir
se lo que despues de la su-
blevacion militar de Mar-
tines Campos en Sanguito
dijo este aun otorgado
en las cortes: ¡"ballese"!
sin Leoncio de marasmen

de fusilado;

Con medio de tanto fracaso
de las estolidas reformas, legi-
slativas de Carras (Pero misa
que) Egeria del dictador y ma-
ginadas, la mayor parte para
sangrar a las contribuyentes
y allegar tesoros para sueros
pícuras y pensiones de cruces
de lo ejército al general que
se suelta caído se busca un
puñal formando una ~~sección~~
~~a~~ ~~sección~~ ~~sección~~ ~~sección~~ ~~sección~~
~~sección~~ ~~sección~~ ~~sección~~ ~~sección~~ ~~sección~~
patibularia con todos los
trañifugar de las partidos po-
líticos de las mayores y con-
gente inolecumentada y an-
ticipada de que siempre puede
disponer un Gobernante que
reparte prebendas. ^{de} Con es-
te farpo apollo cabaloca al
país y prohibido para que lleve
con sus firmas los pliegos en
que se declara que España
está muy satisfecha de Primo
de Rivera y que este es in-

El sustituirle en el poder
el tal plebiscito se-
ra un flaco o ya lo dire
en esta capital y eno-
lo a con de hacerse el escuti-
mo para contra el primero
ya es con el Rey porque le
cubierta la libertad de eig-
nal otro jefe de gobierno
en cuyo caso si el plebis-
cito le es favorable el ver-
dadero Rey por la voluntad
nacional sera primo de
Rivera

Afortunadamente no
lo espero así y eso que el
Dictador ha tomado todas
las precauciones para al-
gar votas diciendole de real
orden que no están en capaci-
dad para votar a favor su-
yo todas las empleadas de
España hasta las mujeres
lo que ha producido gran
juicio a la innumerabi-
lidad de la corte y de las ^{provincias}

provincias capitaneadas por
la llamada la caoba.

Como el Dictador arremeti-
do con todo el mundo de-
rribando los derechos indi-
viduales quitando casti-
go a nuestros padres
y abuelos sometiendo a
la ley marcial a eleccio-
narios y apresia sumariu-
mos militares persiguiendo
al comercio y a la propiedad
contrabando aduantes y ame-
nazando al mismo ejerci-
to por los capisulas de su
tirania por todas partes se
revela el mal estar y el odio
contra el Dictador y han
surtido chispas de con-
plot o rebelion que han
producido la prision de
generales prisioneros como
Goffaveile y Aguilera y ul-
timamente la protesta co-

de liberar de el cuerpo de
Artilleria.

St esta protesta a res-
pondido primo de Rivera
con el mayor de las desati-
ngs suspendiendo de em-
pleo y sueldo a los mil ochocien-
tas jefe y oficiales Arti-
lleros y mandados de R. O. que
sus Lordados no les obedezcan
haciendo alto su sueldo que
entre cuarteles y cañones
y piraterias a las jefes de
Estado mayor matando aun
joven teniente de Artilleria
que con un sargento y sorda-
do quisieron defender su
puesto.

La nobleza y serenidad
de aquellos 1,800 oficiales
en esta unida de gran luto
en españa en ves de varrer
con su cañones todo ese
artificio de Dictador entregar
los mandos y se retira. Vanita

solución para que! de gora
a Esparta sin artilleria por
que no hay que olvidar que
los cañones no se manejan
sola y que para ser eficaces
necesitan las calculas ma-
tematicas y balisticas de los
hombres Electronicos que consti-
tulle ese cuerpo especial. Pa-
siente eso van hacer con
esta armas los jefes y oficia-
les de artilleria y lo de Es-
tado mayor de la misma
espera a que los alumnos
de la academia de artille-
ria sigan y terminen su ca-
rrera. El Tampico por que
un fraternizado con sus ha-
bitos y jefes y estan sus
getas tambien a proceso.
Seria preciso que se reu-
niera como hacen las mo-
ras los jefes y oficiales
interferidos en el camino
escapados de la gran que

ra en cugas mareas habia
que poder el pueblito español.
Primo de Rivera haie-
do en España lo que aquel
linactor que en caracando
un arbo cuto con furia
sus ramas y en peso a cartas
tambien la columna en que
estaba sostenido que vino
a tierra y si arcañamos en
la caída el domador inese-
fo.

En el frage audaz del
plebiscito no podrá salirse
si tampoco una autoridad pue-
de concedir una votación
donde ^{solo} se puede decir si
en favor de Primo de Rive-
ra y nadie el otro no para
que se vea donde está la
mayoría. Si en vano lo que en
masa y acarreadas por la
policia ponga las verdade-
ras las mujeres perdidas
las arapietas y encitas

están siembres a la devoción
de las autoridades. El pri-
mer día votaro en Ma-
drid 16,000 de ellos al 48
de mujeres. Es que el Dic-
tador y eres que estamos
en la isla de San Galon-
dran por fin hoy se ha
verificado el Escrutinio
general de toda esa mujer
de pliegos donde resueltaron
votando tambien muertos
y ausentes como en las an-
tiguas elecciones porque como
no se ha exigido garantía
ninguna de intidad la
política a ultrado refra de
electores y electoras que
habian votado una y en-
cien veces con nombre de
puesito maxime si no
saben firmas y firman
por ellas del interventor
res.

A pesar de todo el

encuentro de las 1300000
de lectores y lectoras que
segun datos oficiales en
España resultan a favor
de Primo de Rivera con
2.930.942 que otorga con su
silencio y su alojamiento en
contra 1000000 electores. El
fracaso es pues completo la
presión muda del pais
contra el Dictador es elocu-
ente. Si de esos tres mill-
ones mas contados celosi-
van las mujeres incorien-
te berduleras cocottes y
amiga de exivicion las
300000 soldados y las otras
300000 empleados publicos que
viven del presupuesto y que
Nienan que adular al su-
ñor este queda con una
ridicula minoria con sus
adictos de su mal lla-
mada. ~~Amor~~ ^{Amor} Patrio
Aa que esta esperando

el poder de sus manos, que
afuera ocupe diferentes y aun
diferentes cargas políticas y como
hemos con que en sea período
así de la seroco camita negra
de Watusiri

En que se sea mas
propable el itacoso vata-figar
en alguna de las clamas
vatacarnas. En Wila-centro de
la region Wivucra solo tiene
vatacarnas 5473, en Parce-
lona una de su asentamiento
y de su grupo de vatacarnas 41,999 en
Parce, 12,100 en Parcalajuna 6850.
En Parcalajuna 12,100 en Parcalajuna 1,128 y
no ita mas por no sea una relacio-
ne de vatacarnas

~~En la region de Wila-centro~~
~~de la region de Wila-centro~~

Espana y la Guerra europea 19 ~~20~~ ~~21~~ ~~22~~ ~~23~~ ~~24~~ ~~25~~ ~~26~~ ~~27~~ ~~28~~ ~~29~~ ~~30~~ ~~31~~ ~~32~~ ~~33~~ ~~34~~ ~~35~~ ~~36~~ ~~37~~ ~~38~~ ~~39~~ ~~40~~ ~~41~~ ~~42~~ ~~43~~ ~~44~~ ~~45~~ ~~46~~ ~~47~~ ~~48~~ ~~49~~ ~~50~~ ~~51~~ ~~52~~ ~~53~~ ~~54~~ ~~55~~ ~~56~~ ~~57~~ ~~58~~ ~~59~~ ~~60~~ ~~61~~ ~~62~~ ~~63~~ ~~64~~ ~~65~~ ~~66~~ ~~67~~ ~~68~~ ~~69~~ ~~70~~ ~~71~~ ~~72~~ ~~73~~ ~~74~~ ~~75~~ ~~76~~ ~~77~~ ~~78~~ ~~79~~ ~~80~~ ~~81~~ ~~82~~ ~~83~~ ~~84~~ ~~85~~ ~~86~~ ~~87~~ ~~88~~ ~~89~~ ~~90~~ ~~91~~ ~~92~~ ~~93~~ ~~94~~ ~~95~~ ~~96~~ ~~97~~ ~~98~~ ~~99~~ ~~100~~

Espana está encendida en guerra. Solamente los que no siguieron los fares preparatorios y agravadores de este gran conflicto pudieron dudar de que sobrevendría. Yo lo predije hace treinta y un años en un discurso que pronuncié sobre la paz definitiva de los pueblos civilizados examinando a grandes rasgos la consistencia de las nacionalidades actuales sus antagonismos y aspiraciones y señalando los extremos por donde podrian descargar las nebulas con truenos: los Balcanes y Marruecos. Por este asunto se tuvieron casi para romper y solo temporalmente se alejaron con arreglos diplomaticos y compensaciones. Nosotros nos vimos mas amenazados por alli ya que nos hallabamos interesados directamente en Africa. Nos salvamos con el milagro pero no sin haber contraido respecto a la Zona del Rif que se nos origino compromisos que vamos trabajosamente cumpliendo y que constituyen para nuestro pais militar y financieramente un mal asunto.

Por los Balcanes estallo al fin la conflagracion

2/ Aquello era mas complicado y difícil de resolver.
Rusia con su paularismo, Austria con sus deseos
de absorcion Inglaterra interesada en el equilibrio
de Oriente Turquía ^{acuciada} ~~asustada~~ de su poder Italia ri-
val de Austria y necesitando tambien la salida del
Imperio Otomano o su debilitacion para realizar
sus planes en la Tripolitania Grecia pensando en
sus rehabilitaciones historicas todas esas legiones
que perdidas sus colonias del extremo de Asia no
participaba de aquellas rivalidades podian en
un momento critico lanzarse a luchar por me-
dio de las armas sus diferencias y ambiciones

Sea por parte directa en la cuestion Oriental
nuestra porcion en el Mediterraneo alcanzaba
a comprometerlos de estallar la guerra entre los dos
grupos de grandes naciones la Triple alianza y la
Triple Entente. Alemania Austria o Italia que for-
maban el primer grupo podian disputar con sus

2/

Cuadros el dominio del mar lativo a Francia.
~~cuadrado~~ por Inglaterra que solo destacaria al-
 gunas fuerzas navales por tener que conservar el
 resto de sus acorazados en el mar del Norte para
 contener a la flota germanica flotante nueva y an-
 dar. El Mediterraneo pues hubiera sido el mar
 de las grandes batallas navales de las piraterias y
 las sorpresas ya que las fuerzas estaban equilibradas
 en el de una y otra parte por hallarse los barcos de
 Rusia encerrados en el mar Negro. Nuestras costas
 resultaban indefensas pero de entrar España en
 alianza con alguno de esos grupos de naciones se
 exponia a que el contrario bombardease sus puer-
 tos ocupase las Baleares y las rias gallegas y nos
 hiciere teatro de devastaciones. Aun sin sobreve-
 nir el acontecimiento inesperado de la neutralidad
 de Italia que alejaba de este mar aquellas tem-
 pestades nuestra posicion mas prudente debia

4/ ser la de nuestros espectadores la de no jugar carta alguna en un juego peligrosísimo. Allí podríamos no perder ya que nada habríamos de ganar y ser respetados por unos y por otros si se equilibraban en fuerzas por no concebirse de parte de ninguno la insensatez de buscarse en España un enemigo mas y si las fuerzas eran desiguales por no ser ya nuestras bases navales necesarias al mas poderoso, ni la posibilidad de atacarnos el mas débil.

A pesar de esta reprensiva varon a parte de otras dependientes del estado de nuestro espíritu y Hacienda nuestros gobiernos y la prensa de gran circulación excepto la jaimista realizaron con actos diplomáticos y propagandas insistentes un movimiento de aproximación de España a la Triple entente. Segun los gobernantes y los periodistas de hienos ir a una alianza con Francia y con Inglaterra útil por todos conceptos a nuestro país

5/ Los ligaban a ellas varones de Estado motivos
económicos nuestra posición geográfica todo
absolutamente y monárquicos ~~departidos~~ ^{y republicanos} conserva-
doras y liberales ~~republicanos~~ ^{industrialistas} y socialistas todos
demostraban sus simpatías por Francia y sus
aspiraciones en Inglaterra. Al lado de ellas iban
a ver una gran ocasión. Por que por motivos po-
líticos como los jaimistas se sentían querían a ra-
vez inclinarnos a una alianza con Alemania la
vencedora del porvenir.

En medio de este flujo y reflujo de tenden-
cias contrapuestas siguiendo atentamente el de-
sarrollo de los asuntos internacionales me
casi por patriotismo me vi obligado a emitir un
nuevo juicio sobre ese problema en la prensa bajo
la modestia de mi firma y entonces ^{lance} un primer
artículo "Nada de alianzas" La Correspondencia
de España no quiso publicarlo. Su director

6/ me describió extenuándose cortamente "la orientación de la política internacional, la marca en el periódico" y su efecto esta orientación era la del partido liberal a cuyo servicio estaba aquel diario" la alianza con Francia y con Inglaterra." A que pedir la hospitalidad a otras publicaciones. Todas se hallaban comprometidas con sus respectivos grupos políticos y por el alejamiento de alianzas no estaba ninguno.

Desgraciadamente la Prensa en España no es órgano de la opinión pública, unas veces porque no hay tal opinión, otras por que no deja que se forme de abajo arriba como debía. La única opinión que refleja es la de los personajes que ~~se~~ ^{la} dirigen o inspiran respectivamente y es inútil que un ciudadano llame la atención sobre cualquier ~~problema~~ ^{problema} vital y defienda una solución patriótica porque

7/ de no coincidir con las de sus agrupaciones
periodísticas puestas al servicio de los políticos
llamados de altura que tienen derecho a opinar
el silencio mas profundo hasta su flor la
iniciativa, aunque marca del fondo del país
misimo con el que no se cuenta para nada.
De esta manera se ha formado y se quiere re-
quirir manteniendo esta hipocresia que encontró
D. Francisco Silvela sin pulso y que sobrevive
a gobernantes políticos y ~~prensa periódica del~~
~~Excmo y del Excmo Excmo~~ que este tambien sin ac-
cion y sin palabra

Pero al cabo de algunos meses estallo' la
guerra europea cuando todavia afortunada-
mente no se habia sellado la alianza proyec-
ta con Inglaterra y Francia y entonces fue de ver

8/ a aquellas agrupaciones y ^{organos} ~~personas~~ preservan-
tadores de tal manera retroceder asustados de
su temeridad. desdecir de todas sus propaga-
das y arirse a la tabla de salvacion de la neutra-
lidad de España. El modesto autor de "Cada de
aleccionas" tuvo alta, intima, satisfaccion. Todos
aquellos al ~~refractarse~~ de sus de sus equivocadas
predicaciones reconocieron implícitamente
que divorciada de sus oligarcas habia una España
cuyo pulso latia en el instante supremo y que
con raron puesto secharles, en cara que la iban a
conducir al precipicio.

La solucion de la neutralidad que tam-
bien me enorguillero de haber llamado a ellos
que nadie ^{seguia} oyendo el latido del pueblo y mas cer-
ca de su coraron, nacio del fondo del pais
unánime despertado a la conciencia de si y pro

9/

pio. Hay que decirlo con entera no coinci-
 dencia con la de gobernantes políticos y prensa pe-
 riodica. Fueron estos los que tuvieron que abdi-
 car de la ruya errónea y temeraria, y así con
 raras excepciones se plegaron a la voz intima del
 pueblo que a todos se impuso soberanamente con
 unanimidad de mitines y plebiscitos.

Me artículo Neutralidad publicado en la
 prensa mediterranea ~~hoy una fecha que con-~~
~~putada con las de las otras publicaciones una~~
~~hora me otorga la primacia en el tiempo~~ Men-
 tado con la idea de que estando lejos de Madrid
 estaba ^{mas} cerca de España ~~tambien~~ segui' inspi-
 randome en mi devocion patriótica y quise
 continuar exponiendo ideas e impresiones
 ora recogidas de la masa popular o del inte-
 lectualismo apropiadas al conflicto de ese

10/ Cadenando ya apremiándolo en conjunto o en
algunos de los salientes discurriendo sobre
lo que a Europa podía afectar de presente
y de porvenir y lo que transcendia a los des-
tinos de Europa y del mundo.

Tal es el origen de los capítulos de este li-
bro publicados en su mayor parte mientras la guer-
ra ensangrentaba los campos de Francia y de
Bélgica de Austria y de Rusia de Serbia y de
Montenegro en los momentos oportunos de cada eta-
po de la conflagración que ya no puede decirse euro-
pea sino mundial por extenderse también a puntos
del Asia y del Africa y repercutir con sus desastrosos fi-
nanceros en los países neutrales. Fue este incendio que
estalló con ocasión del crimen de Sarajevo que inco-
ndió Austria y Serbia primeramente y que por
sus ramificaciones alicoradas apremió y depauperó
de cada una de las dos Espléndidas se ha per-
-

11/ ^{fuerte} pagado ~~a la mitad del mundo~~ España pero
maso merced a su aislamiento de ambos grupos
rivales y luego gracias a su neutralidad se ha
librado hasta hoy de verse abrasada. Sieme da
no en su comercio en sus industrias en su ha-
cienda pero no consume su riqueza en la flor de
sus hombres útiles en ~~de~~ ^{apel} fuego espantoso

¿Que le reserva el porvenir? En que manera
puede ir su suerte ligada a era gran catástrofe
~~que ya no se limita a Europa sino que avanza~~
~~a las colonias asiáticas y africanas de los pueblos~~
~~contendidos y que acaso traza nuevas víctimas~~
~~ciudades de losados de Asia y América convirtiéndolas~~
~~en cenizas~~ ^{muchas} Solo Dios lo sabe pero ya es mucho
para salir ileso el no habernos arrojado inen-
tadamente al volcan. Si debíamos impedirnos

12/ y hasta hoy (~~ya que Italia se dispuso a aban-~~
~~donar su neutralidad en pro de los aliados~~)
romos con los países escandinavos y Holanda
una de las naciones mas ricas y grandes
por el espíritu pacifista ^{que} la grandesa no se
cifra solo en el poderio de las armas si que tam-
bien en la altura - del espíritu y en el humani-
tarismo ~~de los pueblos~~ del corazón.

Decantando la civilización y cultura de
su país y a la vez nuestro atraso dijeron escri-
tores franceses un día que el Africa empera-
ba en los Pirineos. En vista del estado actual
de Europa entregada desgraciadamente a una
guerra de grandes habilas se cierto el Africa
sueñiera en los Pirineos pero ^{sigue} hacia ^{la}
^{hacia} arriba hasta el norte donde se libran esas
batallas de barbaros y ocurren esos cho-

13 / quees tremendos inspirados en odios afri-
canos. No ~~no~~ consiste la civilizacion de un
pais en comerciar fabricar e inventar pa-
labras huecas de democracia y altruismo
a la vez que concentra la mayor parte de
sus energias en la organizacion de ejércitos
y medios de combate: la civilizacion es algo
mas que el oropel externo de los adelantos
materiales es un avance en el la perfeccion
moral del alma colectiva de las naciones
Por ello el Japon podra revestirse de los
atavios de la civilizacion moderna pero
bajo su malla dorada se ve todavia su bar-
barie asiatica que lo mismo estrangula
al enemigo con la llave ~~de~~ ^{de} cuello que se
abre el vientre con el yagatau. Estos pue-

flor de Europa que vos han citado desde un
 brando con sus riquezas con sus grandes
 exposiciones con sus industrias maravillo
 ras y hasta con sus ciencias y artes vos han
 descubierto de igual modo repentinamente
 su atraso moral la dura corteza de su barba
 rie primitiva de ~~francos~~^{hunos} normandos anglo
 sajones germánicos adoradores de la espa
 da esclavos de las estepas y hueros de la la
 guna Neotides.

Señala a vuestra puede presentarse ante
 ellos con el ramo de oliva y decirles: en me
 dio de mi pobreza por que entre todas os
 repartisteis mi túnica a parar del amala
 betismo que me reprochais como si la letra

15/ muerta fuera la redentora del espíritu —
en el abandono y menoscabo en que me
tenéis olvidando cuanto hice por el progreso
del mundo yo soy todavía la culta la noble
la alta la que puede recoger la esencia de la
civilización europea que habéis arrojado al
sello para equiparar las armas ^{destructivas} ~~destructivas~~ —
por que soy la razón en medio de vuestros de-
lirios, la prudencia entre vuestras insensate-
ces la cordialidad sobre vuestros odios la paz
en fin que es la cénspide de ascension de los
pueblos al ideal de la moralidad y de la jus-
ticia y vosotros sois la guerra que es la nega-
cion y el fracaso de todos los nobles ideales hu-
manos.

Mi mayor pecado

Si me confesor me preguntara mis culpas recordando mis suspensores y haciendo los mandamientos de Dios y de la Iglesia, no me culparía en la infracción de ninguno el mayor pecado de que debo acusarme y no lo digera me contestaría diciéndome: "eres pecado en sí."

Se equivocaría: yo lo tengo por tal: un dolor íntimo de mi espíritu me acusa ^{de aquel pecado} ~~de~~ en esta última etapa de mi existencia.

En que consiste? Voy a declararlo que en una confesión general como esta no lo debo omitir. Consiste en que evasé lo mejor de mi vida al culto de las letras cuando debí emplearlo en el cultivo de la ciencia humana.

~~El~~ La literatura con

todos sus adornos, ^{multo} atra y ante,
~~resalta~~ para el espíritu ju-
 venil que fácilmente se despo-
 ja con ella como en era adas
 pasional, con la primera mu-
 jer seductora que le encuentra.
 Pero ¡qué triste es que andando
 los años nos encontramos en nuestro
 camino las graves interroga-
 ciones de los enigmas universa-
 les sin haberlos dedicado a per-
 fundizarlos ni a saturarnos de
 Ciencia para descifrarlos en lo
 posible. !

Desviados de la verdadera
^{senda que} ~~camino~~ debió seguir ^{mi} ~~camino~~ -
 queramos ocioso de lue-
^{me} ~~vos~~ ^{entretenido} ~~entretenido~~ en formar
 ramilletes de flores que al cabo se
 marchitan sin dejarnos nin-
 guna esencia. No ^{he} ~~he~~ bus-
 cado la Verdad, deslumbrados

constantemente por la Belleza
 y ~~hemos~~ ^{he} pecando así, ~~hemos~~ ^{he} peca-
 do contra Dios mismo que ~~nos~~ ^{me}
 dio el pensamiento para buscarle
 y admirarle en los secretos de la crea-
 turaleza del Universo y de la Vida.

La Ciencia debió ser mi incli-
 nación; hoy es una pasión ya tardía
 por que me faltan las preparaciones
 y el tiempo necesario para su estu-
 dio provechoso; y me hallo ^{agotado} curioso
 de abarcar sus verdades ~~agotado~~,
 y sin fuerzas para subir a las al-
 turas donde resplandece.

¡Por que no se dice a los mi-
 ños y después a los jóvenes que ^{tra-}
 la aparente ^{avidez} ~~avidez~~ de las Ciencias
 humanas, hay todo un mundo ad-
 mirable de delictos positivos de
 portentosos descubrimientos y de
 hermosas conquistas para el hom-
 bre? Nada ^{mal} ~~de~~ ^{contado} ~~contado~~ ~~en~~ de
 esto y solo vi en mis primeros

años, el andamiaje a que
era preciso subir & con trabajo
y mil goces en las Ciencias mate-
máticas y físicas químicas, mien-
tras abajo en los parnasios
huertos las Muses me brindaban
sus coronas de rosas.

No niego que la Poesía la
perora elegante, la oratoria y aun
las ciencias políticas tienen
una misión que cumplir y
deben allegar obreros para sus
necesidades; pero de pensar en
comunistas, hubiera preferido lo
otro para sentar mi criterio
sobre bases firmes ~~no~~^{al menos} abor-
dar los problemas filosóficos.

No puede haber filosofía
segura si prescindimos de los ma-
teriales reunidos tras largas in-
vestigaciones por las Ciencias
físicas y naturales en toda

su variedad. ¿cómo descubrirá
con acierto sobre psicología sin co-
nocer la fisiología, la antropología
y aun la biología en general? La
misma sociología ¿no necesitará
recibir el peso luminoso de la genealó-
gía? ¿que metafísica podrá fun-
darse sin el conocimiento de la
materia y de la energía, de la astro-
nomía y de la cosmología? Las
matemáticas puras, la mecánica
racional todo el conjunto de las Cien-
cias que estudian los fenómenos de
la vida y de la naturaleza, son los
pilares absolutamente necesarios
hoy para la sólida construcción
de un edificio filosófico. Sin ellos
se alza sobre arena movediza y
a cada paso se expone la meta-
física a una caída mortal por
resultar en pugna con las ver-
dades científicas comprobadas.
Nada al parecer mas des-

tránsito de la Metafísica que
al cálculo matemático y sin
embargo habiendo sido siempre
conceptos propios de aquella el
espacio y el tiempo, hoy se han
apoderado de estos el Álgebra y
la Geometría y el álgebra finis-
y matemático Bairet. Los ha abor-
dado de tal modo dentro de una cien-
cia que ha podido formular teorías
nuevas que los Metafísicos ya no
pueden comprender.

Los mismos psicólogos re-
curían como en el laberinto de
Creta al encontrarse con los fenó-
menos científicos del instante
y de la negación con las localizacio-
nes cerebrales, con las neuronas
de las visiones imaginativas y
de la doble personalidad o con
los neuronas e histología de la
masa cerebral órgano de
nuestros y finisimos bellos
en que el descubrimiento del orga-

3/
ntu imprime sus mandatos
graba sus ideas recibe sus impres.
iones y manipula para hacerle
producir cosas en un pincel / o
los ojos de la memoria, ~~o como en un~~
~~órgano de Católicas~~ los magisterios
triumfos de sus enseñanzas

¡Ah! que pecado tan gran
de no haber querido entrar no a
conocer solamente sino a estudiar
columna por columna arco por
arco retablo por retablo imagen
por imagen y capilla por capilla
en sus templos de la Ciencia humana
una donde cada beatitud es una ver-
dad revelada al investigador y en
el sagrado Tabernáculo se quema
incienso a la verdad humana de que
todas las obras dependen y que rein
allí aunque este oculta bajo un
misterio encarnación!

¡Que error! haber cambiado
por todo esto ^{por} los campos floridos,

de la Literatura sentimental
y llegar a la edad provecta sin
~~haber~~^{me} enterado de muchas co-
sas que son como los escalones
que hacen subir desde la tierra
a las puertas celestiales.

Con este pesado sueldo que
el sorprendente Cardo no
puede borrar sus consecuencias
porque ya no hay tiempo de
enterarse de todas esas cosas que
la Ciencia ha reunido como
~~bellas~~^{diamantes} preciosos en su tesoro.
Y cuando al llegar el supremo
juicio en que todos debemos ser
examinados, ~~se~~^{me} preguntará pa-
ra obtener el doctorado de las ver-
dades absolutas que libros ~~se~~^{he}
estudiado en la Tierra que Cien-
cia ~~se~~^{me} adquirido de la po-
sible aquí para merecer la pla-
ta de allá seguramente. sea
segunda vuelta de reprobación

caerán sobre ^{el que} aquéllos habiendo
recibido entendimiento y facultad,
para buscar ~~el~~ ^y llamar a las verdades,
que irradian sobre el mundo, han
pasado indiferentes ante ellas sin
verlas, el debido culto.

Hay pecadores natos y pecadores
ocasionales. Son los primeros aque-
llos que por ~~ata~~ ^{por} ~~avimus~~ ^{avimus} herencia ~~de~~ ^{por}
propensión orgánica o nativa ~~cierta~~
tos inciden en el pecado; los otros son
quienes en equilibrio orgánico y
tendencias, tropiezan con la ocasión
de pecar, y caen ~~también~~. Yo fui de
estos. Si el mío traga libros hubiera
tropiado en la biblioteca de mi padre
no con las foverias del Duque de Ri-
os, ⁿⁱ ~~ni~~ las de Ispoueda y ⁿⁱ ~~ni~~ las ^{otras} de Cer-
vantes ni las de tantos otros autores
de ésta literatura, sino con otras ~~otras~~
de ciencia vulgarizada, que le hubie-
ran despertado la ^{curiosidad} ~~necesidad~~ del sa-
ber científico, acaso no hubiera

metido al pecado de omisión
que hoy ~~me~~^{le} mortifica y ~~que~~^{ya que}
no hubiera sido un rabio, habría
sido un fil cultor de la Cien-
cia.

De todos modos, aunque tar-
diamente la elijo por mi amiga
la aganzo como fondo, le pre-
gusto cuanto me interesa y en mi
libro me responde y procura

penetrar en sustancia lo mas
importante de mis preguntas.
Esto es colaborar con los de-
mas obreros ~~intelectuales~~ que la

cultivan, es satisfacer presen-
tes ansias mías adueñarme de
algunas verdades que me ^{importan} interesan
para llenar los vacíos de mis con-
cepciones filosóficas. Tal vez no
lograra al menos este resultado que
significa en la confesión de mi cul-
pa un propósito de ~~la~~ sumiendo aun
que tardio devoto y sincero

En los ~~altos~~ alturas 25 N° 25

La mañana desde estas cumbres
tiene sin igual magnificencia, el
sol se levanta del mar, rodeado de
nubes de fuego; descendiendo por
un momento que tiene su
palacio o cumbre de una lago
y sus derribores recorriendo verti-
cigos de nubes para mirarse en su
espejo.

Las aguas brillan como plateadas
de plata reflejan todos los colores de la ciudad
se eleva como una granada sobre el monte
mostrando los pajes de sus barrios, los
grupos agitados de sus casas, las montañas
de roca.

Alto de esta sierra llega una
flota de oro la primera que sale de
vigo para hacer flotas en el pisco de
los que estos. Se toca, un barco para
darse templado y suave. Las flotas de
este día no son mortales ni raras
dan, cuando se clavan, brotan las espigas
y se entrecruzan las flores. Hasta los du-
ros acucianeros parecen salirme como
de pútilo bajo sus troncos cortados.

De las aves no hay que decir en
los dardos, al contrario. Los plumajes de
mi alas, como golondrinas que se pue-
ran

y vivas los sirticiden, tratando
en el espacio circulo de reves. Aquellos
reales se elevan de la altura; ban
dados de torres se levantan de los oliva
res, los mirlos ^{Alban} entre las carrascas
y el abajamiento de vivos colores, nos
lodian sobre las colinas.

Permanece agasac la vida de
la montaña en esta serenidad de su
despertar. Gran quintal el que trajo el
licore de estos cielos y muercho con su
puesos el cuadro sublime de esta
exaltadora. Gran muercho el que
convierte las vey de estos torres con
las de sus vey y sus torres y sus
torres. Gran quintal el que labro las
vuelas de estos cielos y sobre ellas los
alcaes los rebajes y los pastores.

Se me quiebra la frotado en un
tiempo de revuelto. mirando todo
esto en conjunto, mis labios han
querido enumerar una oracion
y mis rodillas se han doblado para
un acto de reverencia, pero ¿a
quien? ¿reverencias que? He ve
nido aqui a filosofar solamente y
hasta ahora solamente deducido

intelectos refrenen la manifestación
de ellos y nos den las apreciaciones que
no, la misma esencia real de los co-
sas.

Cuanto desearon los sucesos
la razón humana queriendo aban-
donar en estos asuntos! No quiero re-
cordarles ni los nombres siguientes
de los filósofos que abrieron estas qui-
seras vistas en el conocer! Quiero
prestar por mi parte, raciocinando
libre de prejuicios sin recordar sin
libro, no encontrarme con nadie para
consultarle, sólo discutir conmigo
mismo o con mental, filosófico y sin
desprenderme de la naturaleza que he
de ser mi maestro.

¿Bien esto así? Cuando yo aludo
en una razón de la realidad del mun-
do y de mí, si que este cuadro que se
me presenta no es un espejismo de
mi sentido y una prolongación de
mi pensamiento en lo exterior? No
puedo, no debo imaginarme siquiera
no necesito decir cosas descabidas,
quiero largamente ver sólo una don-
na toda la realidad del mundo.

4
entonces, si es la misma distancia de
univer, no basta establecer punto,
dejar sujeto y sujeto, cuanto me hace
sentir, luego esto universo que contem-
plo es real, y se le atribuye lo que es
una causa, esta consecuencia de la
armonía de líneas, de figuras, de
gracia y tiempo donde se dan otros mil
veres. Totalmente un loco podría negar-
lo: ni aun a los locos de los manicomios,
ni a los que ocurren esa negación.
Ellos se creen a veces otros seres, jirafas,
perros, reyes, emperadores, pero siempre
veres de realidad no de ficción y por
la mayoría. La duda absoluta es que,
abundante, desgranada, indigna del ra-
cional.

¿Y la duda relativa? Podemos
afirmar repetidamente que las co-
sas como se nos representan, que no
reflexión a través de las meditaciones de los
sentidos, y de las múltiples coloridas del
cerebro humano, colores, formas, refra-
ciones, apariciones, disconcordes con la rea-
lidad misma que nos rodea, ¿cuán-
to se parece a nosotros? Esta duda ha germa-
do sobre la filosofía; ha originado

sistemas más nuevos, ha influido
grandemente en la evolución del
pensamiento moderno, tanto
sobre el ~~cristianismo~~ idealista, y a
la par sobre el ~~cristianismo~~ gen-
tivo. Kant y Hegel no quie-
ren retroceder a ella.

En verdad ante las falsas imase-
nes sensoriales, que tan las veces nos
acompañan ante la imperfección de los
sentidos corporales humanos, por don-
de todo conocimiento ha de pasar
ante las formas, y disciplina peculiar
de nuestra razón con sus catego-
rias para formar los juicios, ante el
fenómeno último objetivo de nuestro
centro que es cristal de puridad, facetas,
por donde también han de pasar las
sensaciones, entrecurran y acumulen
la duda acumulada, si posible, quedara
quedando quince viéndose las cosas como
nos veían que nos produjeran sensacio-
nes subjetivas no más decoradas con
todas las falsas atavías de sus cristales
de colores, de los sentidos y de la razón hu-
mana.

Entonces, ideas, realidades, todo eso
que se levanta regularmente reapo-

un tándem en el cual ambos ninguno
tiene vibraciones de esencia ignorada
en esas figuras no aparecen tal vez
reflejos de planta brumida, ni solas mon-
tanas figuras ni solas aves plumajes cor-
nacolados, ni solas conciertos, sonidos, ni
armonías, no habría más que un
algo anterior ignorado eternamente
del hombre algo que estremeciéndose
brutalmente y lanzándole vibraciones
ni siquiera le haría parpadear de sus ojos
y de sus oídos de su cerebro y de su in-
teligencia una serie de espasmos
paños a que llamara Universo.

Esta conciencia se sublevará contra
esta conclusión tan absurda casi como
la otra de la negación absoluta del ser,
negación es absoluta también, por
quede que una vez viva saber que en
lo intímido hay algo, ni he de pensar que
es algo no es lo que yo veo, oigo y pal-
po por que estas son aparencias no
más de un jeroglífico ver? ¿Que me im-
portara ese universo universal sent-
lo siempre para mí si no he de poder
nunca mirarle en su realidad?

Corripilante o bella y solo he de
tener entre mis manos pulso in-
galgable de alas de mariposa ra-
lidas de las larvas de mis recitados
y potencias.

Flusioa todos! Entonces no hay
nada más el yo de Fitch, vacando
de sí el universo como araña que de
su propia sustancia teje su tela. Con-
razon entonces aquel generador lle-
gó a dudar de la realidad de su pro-
pia mujer. Bien visto a la luz de
este criterio no tenía vencer ni na-
da sino sombra de su pensamiento
o de su voz, reflejo de sí mismo. El
creaba a su mujer con la certidumbre
de sus sensaciones subjetivas y lo crea-
ba todo y podía decir a sus discipu-
los al fin de una de sus lecciones, "ho-
dies: hoy he creado el mundo
mañana crearemos a Dios."

Queda un paso más en un
quinto ser, ser tierno que ser contra
la verdad contra la naturaleza, la na-
turaleza y la verdad son enemigos
del abyecto.

Retroscedamos al origen del ser

37
bien; pero afirmado por el sentir
que hay un objeto que trasciende y
un sujeto que percibe el yo y el no yo
de subjetividad y la objetividad en presencia
estar divorciados. Ambos, salvo de la
exclusión mutua, son relativos la fran-
quicia que se manifiesta en el mismo
lenguaje, como siendo de igual natura-
lera. ¿Acaso de estar divorciados? Porque
el ojo humano no ha de estar necesari-
ciado para transmitir la realidad de
las imágenes que para crear otras
formas con líneas colores y perspectivas
diferentes? ¿Por que el oído ha de
crear el ruido y la música que nos
ocultan mas bien que reproducirla
fidelmente? Por que el cerebro en fin, el
laboratorio del gran laboratorio
universal ha de instruirse a la reali-
dad de la mano de que se forma y
darnos tan solo subjetividades, ilusos?
Y luego la razón, esta revolución se
rebeló de la lógica del Universo por
que ha de tener en el pensar leyes dis-
tintas que las ~~de ser~~ de ese Universo
existen y las de sus propias manifestaciones

laciones? No: el 10.ª forma parte de
estas suposiciones gratuitas, hay que
desecharlo, hay que afirmar con la
conciencia íntima con la lógica de
la ciencia del todo que no hay divorcio
entre el sujeto y el objeto; que aunque
el conocimiento sea una relación
de acuerdo, esta no da por resultado una
falsedad sino una verdad aunque no
sea la total verdad del objeto mismo.

Aquí la vista me da en las líneas,
los volúmenes y los colores y el olor se
me da una realidad aunque no sea la
de la verdad del mundo. Diréame el
señal las cosas los colores, olores y los
sueños perceptibles para él y estos se-
rán una parte de la realidad tam-
bién y todos los sentidos funcionando
en su totalidad me ofrecerán el conjunto
de las realidades posibles que neces-
ito como para mi vida de persona
de tal modo que los unos serán
de los otros contraste y complementación
coherencia pues que ordena el mundo
con la jerarquía de cuestiones y
solitario, pero que el mundo no es

creará en cierta manera a nosotros
premio dándonos el objeto vital la
esencia y la carne dormida y luego, des-
graciadamente, con sus oscilaciones en la
realidad y a la verdad y descubrimien-
to de nuestros sentidos y palabras, con-
vencidos.

Claro es que en este convencimiento
no tendremos la realidad y la verdad
entera, mucho de nos ocultará de ella
por la imperfección de nuestros sentidos
de las aguilas venenosas que se ciernen
cerca del sol tienen ojos como peces
bucles y ven desde las nubes la tierra
cubierta, pero yo también la ves den-
de una roca y el aguilas y yo no voy aquí
convencidos sobre la realidad de esa tierra;
yo no la llevo, ella en sus garras y a la coja
yo y la rabo en el viento, todos los países
del mundo no podrían convencernos de que
era una creación de nuestro respectivo
yo de igual modo el oído educado para la
música distingue detalles y melodías que el
común al oído insulto pero la sensación
auditiva no nos ofrece una ilusión sino
una realidad verdadera, es una voz del
mundo exterior que llega a nosotros que
no nos creamos ficticiamente.

Al ir saliendo del campo de los
sentidos vamos al de las llamadas ca-
tegorías de la razón pura, llegaremos
a iguales conclusiones. Las categorías
que se miraron se dan correspondien-
do exactamente a las de los hechos del Uni-
verso. La categoría de causalidad se da
en las cosas que se ven, y la misma es
uno de los fundamentos de causas
y efectos de que en realidad lo
tienen. Sobre ello la ciencia contrasta
cada día con la identidad del pensamiento
humano y de los hechos. Esta y otras
modalidades con que la inteligencia
apropia las cosas y las da forma cog-
noscible son correspondientes a la
realidad prima y de igual modo
con los fenómenos que se refieren
a la cantidad en que se fundan
leyes tan precisas como las mate-
máticas y a la calidad en que tie-
nen nombre las ciencias químicas,
y a la relación en que se fundan
las leyes mecánicas. La modalidad
es a mi ver la base de las leyes lógi-
cas y sería contradictorio afirmar

4
que hubiese una lógica, una
matemática, una física, una
mecánica para la armonización
de las del Universo.

De los sentidos lo perciben todo a tra-
vés de los formas del espacio y el tiem-
po es por que espacios y tiempos tienen
una realidad objetiva innegable que
la razón recogiendo los fenómenos de
las sensaciones, los clarifica, los ordena,
y los organiza para construir un co-
nocimiento completo, de los materiales,
que nos da con ellos un trabajo de reor-
ganización que realice lo que se requiere.

La ley de la correspondencia entre
el sujeto cognoscente y el objeto conocido
es tan científica e ineludible como la
ley de la gravedad por que sin aquella
no habría ciencia posible como sin esta
no se daría aplicación adecuada a
los movimientos de los cuerpos, tal sea
correspondencia íntima nacida de la
identidad de substancia, si no el sujeto
cognoscente está revuelto y absoluto-
mente privado de toda posibilidad de
ciencia por los mayores conocimientos de
nuestro siglo, de los siglos, de los siglos.

de los conquistados, en todos los ramos
del saber, los humanos miserables en
gajos que se concebiria como la
naturaleza se doblara a ellas en las
ciencias aplicadas a las artes a las
industrias y a la vida social.

Por un lado pues no duda haber
del eclecticismo de ~~Hume~~ que el
du Ponce real ha pasado sobre toda
la filosofia moderna. Los sentidos
nos dan la total realidad pero
de la parte de ella que nosotros
para el desenvolvimiento de nues-
tra vida en el mundo o que presen-
tamos. Lo que y siempre no son atri-
buciones creativas particulares
en líneas, colores, sonidos, y formas
de los cuerpos nuevas apariciones
hechas de nuestro modo de sentir.
A la imperfección de nuestros orga-
nos, nosotros la ciencia y la indus-
tria humana agregan suplementos,
que cada día dan a conocer cosas pe-
riormente positivas del mundo como
el telescopio que desgraja las cinco
mitas de las nebulosas y la máquina
analítica que nos abre el caos
inmundo de la combinación de

Los antios y el microscopio que nos
da la visión del orbe de lo pequeño
Las matemáticas, la física la química
en sus diversas manifestaciones las relaciones
de los hechos fenomenales, hasta la fran-
tes que un tiempo parecían
insuperables para la inteligencia
nuevos fenómenos nos muestran en
cada día nuevos aspectos de la vida, ta-
les como los maravillosos fenómenos
eléctricos y recientemente los de los
rayos Roentgen y los del radium. Por
consecuencia el movimiento de la vida en sí
se ha centrando a nuestras miradas
esta vida sucesiva misteriosa y como
la vida en sí no es mas que el con-
junto de todos sus fenómenos de lo
que sus manifestaciones de todas sus
degrados que admitir la fe de que es
es incognoscible y afirmar por el con-
trario que el hombre está llamado
a descubrirla tras larga labor de incu-
perar siglos

Esta fe no es dogmática no es un
científica es racional y positiva, es
la basada en la identidad del sujeto
que lucha por conocer la realidad

La realidad humana que ca-
da vez se va abriendo los quertos
de sus arcadas se robustece con
el inventario de las conquistas hu-
manas, de los secretos y de las leyes
semaneadas a la naturaleza en
sus pocos siglos de vida. Por este
tercio infantil que se llama hu-
manidad y que todavía queda de
cirse que está en su primera sen-
tencia.

No es lo que se espera la fucile-
za de la esperanza que con los del pro-
greso humano declarando incogni-
tibles las cosas en sí en un momento
bajando a los conocimientos con-
sistiendo el carácter de ellas, que
ciencia subjetiva. Podría even-
tualmente cada cosa del universo
a un punto rodeado de múltiples
luz en volutas de gacetas.

Este infantil humanidad ha
destinado y clasificado unos cuantos
abriendo por afirmar que con
teniendo en el presente e investigador
tarea no ha de llegar jamás a desqu-

~~trigésimo~~ brío lo que antes era frías, su color,
le ocultan, destruyen el conflicto eterno.
mientras sea reconocible e inabarcable.
Por esto me seguía del padre que lo
apreciara al niño, de la naturaleza que
lo presentaba al hombre. Ahora bien
este es otro de los suplicios de mi fe,
la existencia no supera jamás el
mal menor.

Todo lo conocemos con los sen-
tidos ~~completamente~~ y completamente por la ciencia
y la fe, con la razón que es la por
el canal científico de las generaciones.
Formas en el mundo de la física los
origenes de la vida, de los universos, la
formación de los mundos, ^{ya} llegará su
que el ~~telescopio~~ ^{telescopio} nos dará la ^{mayoría} ~~verdad~~
nos acercará tanto los astros que los
veremos como nuestro propio planeta
el éter que hoy es su esencia, su
esencia, tanto más una nos descubri-
ra en composición interna, el análisis
distinguirnos que ya con ellos los
átomos nos acercará al movimiento de
la materia, de la creación que
se llama hombre está destinado aquí
a seguir en un ciclo de sus simbiosis,
a reconvertirse y poseerlo. En cambio
en poder creando todo lo conocido de,

de la esencia de la estela hasta el
cunión de los roles; cuando todo lo
usa desde la vida de los ullo-
inferiores hasta las plumas y las
flogas de las estrellas; cuando ven-
iendo los materiales que le acorru-
len las ciencias en su apogeo y los
últimos descubrimientos, ^{revelados} ~~descubiertos~~
para el todo los misterios;
del orbe puede revaron. construído
el alcázar definitivo de la metafísica.

Acotivos, otros, acarreos, de las
las primeras, piedras, que ni aun ve-
mos abiertos, los similitos, de esa gran
obra dudamos, y desconfiamos, de su
construcción. Cuando se llegará a acen-
mular el material suficiente para ella?
¿Será posible traerla y ponerla to-
do algún día. El genio humano no
se sacará de esta labor? ¿o no se can-
sará. Alguna vez tendrá todos sus ele-
mentos reunidos. Como la madre, por
trabajo incansable bajo las rayas del
misterio del mar, por recibir el beso
del sol hasta que lentamente la
vacila el arrecife que nace a flor
de agua. La Humanidad seguirá
laborando en las sombras hacia

arriba, purguando siempre quise
salir hasta que por fin levantada
del arcabuz por un pequeño esfuerzo
podrá salvar victoriosa al vol-
ver muchos de la verdad.

IV.

A la vuelta de mi paseo matinal en
golpeo aun en solas meditaciones, hallo
el almuerzo dispuesto sobre limpia mesa
bajo el emparrado del casino. El tal
del tal convida incansable de tardar con
diálogos imperiosos, el silencio de
ningun doctor meditabundo esta en
vuelta al hombre esperando un or-
decum. Sobre la mesa el jarro de agua
quiere ser de primera al regalar-
se que se descomponen en vivos colo-
res. Mejor muy mejor en la bendecida
por la mancha blanquecina de la
cintura que porada, a orillas del mar
me pasea en rápido y cerca de mí
un poderoso placer y hastío obli-
vado sobre sus platos trasera mi
razón a todo acercándose al hue-
so que se le quita regalar de que
salvare prodios festin y que
fina sea una comedia
la pena. Walter ^{Bout} ~~de~~ el primero

6/
viviente con sus partes, y man-
dó el agua misma de la vida
con un reprobo la planta de un pla-
to con un esqueleto; después ha-
bía otros fenómenos que me habían
de una vida distinta de las ideas
de la rebaja que parte en el momen-
to de la de las ideas que creaban
la del perro que alaba y por fin
por cima de todo esto resajo otros fe-
nómenos distintos los de la vida y los
que me venía que me daban en otros
intrínsecos como los de la vida y los de la
vida y en paz, por vida.

¿Serán los ordenes de fenómenos
o como solo con diferentes aspectos?
Lo que provisionalmente llamo ma-
teria para el origen de la vida y
lo que llamo provisionalmente vida
el origen y materia misma del pensamiento?

¿El rollo hay una materia con dis-
tintas cualidades, para esta la
materia originada de la vida y el pen-
samiento como quería Spinoza, y el
pensamiento la idea creando la mate-
ria, y la vida como decía Hegel?

¿Hondos problemas, capaces de ser

bar cualquier digestión. A riesgo
de comprometer la una conti-
nuo con ellos.

La materia, la vida, el pen-
samiento! Cualquiera sea sus
consideraciones lo que no puede negar-
se es su realidad. ~~Los~~ Los tres son
pero muy distintos! No se la confun-
dencia de la materia, confundirla
con la vida misma. Pero es contra
esta evidencia de los sentidos que me
ha servido de motivo fundamental.
La materia me rodea en realidad
y me impone por mucho que yo
quiera discurrirla, alu esta a la cual
carece la piedra que me sirve de
piedra, en ella no hay vida ni pen-
samiento pero hay algo que me ro-
dea y me rodea en vida. Hemos con-
venido en llamar materia, beta que
dura que ya tengo en mi mano y que
hace bien al caso por ignorante de
mis meditaciones, pero la he cogido
como una roca dura contra el
un cuerpo duro duro impetuosa-
ble al tiro, casi todo esto lo he

tambien el caso por experiencia
pero podrian convenirle de que
suscitando el deber de una idea
la que el grupo sabe no debe ignorar
lo que.

esto es solo en la percepcion sea
social en lo que distingue esta materia
que todo pero y eso, de la vida que no
puedo tocar en si me voy en pensar
y del pensamiento a que no puedo
atribuir inercia impenetrabilidad
ni extension. Tambien ve el seramen
fisico suspenso y quimico de aquella
lo puedo distinguir de la vida y del
pensamiento mismo. Fisicamente la ba
lla consistida a una particular agru
pacion molecular sin organo algu
no y por eso forma el concepto de
un mundo inorganico sea, agru
pacion por pura percepcion sin cuerpo
particular no por intuicion microscopica
como los seres vivos y la bolla consis
tida a leyes quimicamente mecanicas
y quimicas que no son aplicables o de
camente a la vida y de ningun modo

a la actividad mental.

Por último la falta de la sensación que es el primer atributo de la vida animal, ya dice claramente que distingue esta piedra de aquellos seres en quienes, si bien a la misma le anima, material y que obra con movimientos distintos a los miradas del observador.

Esta materia que en moléculas gigantescas constituye la masa de los mundos la desmenuza, de los átomos en ignición el incenso requiere de las turbulencias, los choques, los incorpóricos en la vida misma pero es ~~para~~ combustible y combustible para la vida, sobre ella se alimenta y de ella se alimenta. por mixto vivos y muertos en vida orgánica se transforma, pero cuando el objeto vital falta vuelve a ser inorgánica e inerte, como se veía, apagada sin el fuego del hombre.

Es esta transformación de la materia inorgánica a la orgánica de la inerte a la animada y viviente una confusión de los dos órdenes de realidades, pero hay que restar la y materialmente se demuestran

7/ tra, que no debe considerarse su
tal error. La materia tiene, segun
nosotros visto las propiedades de inerte-
cia, extensión e impenetrabilidad
y se la debe a la conservación V. en
contramos, además, la de organización,
nutrición, crecimiento y reproducción.
En esta K, se ve $x + z + n$; si $V = x + z + n$,
y $W = x + z + n$ donde encontramos la ma-
teria viva, o organizada, no podremos
decir que solo hay materia, por que
esto equivaldría a afirmar $W = x + z + n$,
+ $x + z$, por lo cual no es exacto por que
la suma de dos sumandos no puede
ser igual a uno de ellos.

Para que la materia, desde el ori-
gen físico de la vida, este producido
de aquello, sería necesario que existiera
la vida, en sí, que se realizara el proceso
de la generación espontánea. Solamente
habría que afirmar que la materia
no era solo inerte, estensa e impenetra-
ble sino que recibía las demás quali-
dades de la vitalidad, por la ciencia co-
rrespondiente transformación espontánea
de lo inorgánico en orgánico de la ma-
teria inerte en viviente es restaurada
por todos los análisis químicos biolo-
gicos, hoy no se dice "Química viviente".

est ovis. pero que multitud de ani-
males inferiores se reproducen por
cirripación, pero no puede afirmarse
Origen vivo en vivo y así la vida
queda distinguida de la materia como
una fuerza nueva que organizándola
solo permite que un ser orgánico
venga de otro orgánico sin perjuicio
de que todos se encuentran de lo inorgá-
nico también. Es el aparato mis-
mo del organismo donde la vida
actúa el que absorbe y transforma en
orgánico la materia inorgánica,
pero esta por si resulta incapaz
de crear el organismo.

Las fuerzas físicas de la materia
son radicalmente impotentes para
transformar la materia en fuerzas
vitales, de otro modo ellas bastarían
para operar la transformación de
la materia inorgánica en seres
organizadores, lo garian a ser la fuerza
vital misma.

Por lo tanto la vida en si, es
la esa llamada fuerza vital, es solo
un resultado de la organización de la
materia. Para mí la grave cuestión
que tanto ha dividido a filósofos y físico-

logos se reduce al anterior problema
de la transformación de la materia
inorgánica en orgánica. Si la vida
es fuese una fuerza impulsiva y
conservadora de la organización de
la materia, si fuese solo un resulta-
do de lo que dependería esta organiza-
ción de determinadas propiedades y
combinaciones de la materia y de sus
fuerzas físicas. Pero entonces la mate-
ria inorgánica con sus propias fuer-
zas podría transformarse en orgánica
y la generación espontánea sería un
hecho no solo posible, sino común y
frecuentísimo, lo se da esta. Se ve que
todo por vida u orgánico viene de otro vi-
vo también. Se afirma que la vida es
propia solo de la materia organizada?
Pero entonces, la organización de la ma-
teria no es la causa de la vida, sino al
contrario la vida causa de una orga-
nización, y no estando en la materia
esta causa, estará en la fuerza orga-
nizadora de ella. Hay por consiguiente
que afirmar la existencia de una
fuerza vital organizadora de la ma-
teria, regularizadora de sus acciones,
de su organización, mantenedora de su
actividad, su vida, su existencia del mismo.

de los seres con sus los fenómenos
de nutrición, crecimiento y repro-
ducción. Los mantiene en plena
actividad hasta que agotada los aban-
dona y solo si encuentran en su
de hecho funcionan y sobreviven
la misma.

Esquema ciertamente lo que
sea sea fuerza que actúa en los ser-
vivos que aprovecha para sus com-
posiciones la materia inorgánica
y las fuerzas físicas químicas lo que
se ve en la vida y de hecho de más a
más se ve que era fuerza vital más
la materia en sus fuerzas ~~misma~~
fuerzas químicas y en el resultado de la
organización de la materia que al
cruce otra categoría superior de fuer-
zas y que se empieza a encontrar entre
los organismos de la masa material
del planeta sobre su corteza sólida
y en el fondo de sus ríos y de sus ma-
res ~~que~~ una fuerza vital, vital, vital,
actúa y se ve la vida y la vida
como a través de sus células y
células y en impulso la gota que se

Tal vez de los marcaníticos superaron
a ~~poblarse~~ de ~~estas~~ ~~múltiples~~ ~~formas~~ ~~de~~
~~abrazar~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~primera~~ forma.
La tierra se cubrió de yerbas,
y de flores, los bosques se desarrollaron de las
peñascos en las primeras edades geológicas,
la tierra el mar y lo aéreo se elevaban
de seres vivientes y de armonías, desde
entonces la tierra entera infundida fue
madre.

Siempre esta fuera vital por un
potencia que sea no alcaza tiempos
a confusi6n con el pensamiento, es
inconsciente, es un impulso que no
se siente a si mismo que no se piensa
esta en la planta que desde el germen
para por una evoluci6n evolucion
hasta el desarrollo la fructificaci6n y
movimiento de si propia; esta en el animal
cuyo nacimiento, multiplicaci6n crecimiento
y desarrollo son por distintos de su sen-
sibilidad y que asumen la inteligencia, esta
en el hombre base circular en sangre
vibrar sus nervios sentir sus miembros
todas sus vida que es conciencia de su
cuerpo y su movimiento; pero no es esto
todo el ser animal, aunque aquello sea
todo el vegetal y se sienta en las plantas;
encontramos la fuerza vital distinta

de las fuerzas físicas-químicas, en el animal y el hombre encontramos la sensibilidad y ciertos estados de conciencia mas o menos perfectos que son diferentes de ^{de la} fuerza vital.

Estos fenómenos psíquicos nos hacen pensar en otro orden de fuerzas nuevas, las que podríamos llamar conscientes cuya mas alta revelacion queda en el ser humano. Querremos referir a la fuerza vital estos fenómenos, la idea de la condición de la vida, si la física no ha podido explicar satisfactoriamente como la vida se hace renovación ni ~~mas~~ como la renovación, acumulada se ha reconocido, en fisiología por sí misma. El error de los sensualistas y psicólogos en este punto estaba en no ver que la sucesión es sucesiva y que al partir de la renovación para mostrar necesariamente el consciente o conciencia partían ya de la conciencia misma. Enunciado en una petición de principio

esto, de donde hay que arrancarse es de la fuerza vital única para fundamentar la existencia de fuerzas

permanencia y continuidad y esta forma
veloz que es vital, es suficiente, aislada,
se los resalta ~~es de la vida propia~~
~~como un todo~~ es toda ella.

Cuando la sucesión aparece en
los organismos inferiores ya con ella ha
nacido el conocimiento por que toda
mutación es un conocimiento más
o menos alto de muerte que lo que apa-
rece entonces no es el fenómeno mu-
tilado aislado sino el fenómeno com-
pleto.

Señalar siempre un estado es
pasar de un estado a otro, de un
estado al dolor y al placer un con-
ocimiento de conocimiento. La prueba es que
cuando se el por humano queda abo-
lado el conocimiento y respondiendo
algun tiempo aunque los nervios
sensitivos funcionan aunque la ma-
chine la sucesión los sucesos no
hay sensación. Se computara un miem-
bro aislado como se corta la rama de
un árbol.

Claro es que necesariamente que la
sucesión acumulada sea conoci-
miento ínter y permanente, por que
cada mutación por lo que sea, con-
stituye una idea, un conocimiento

un determinado pensar, tiene
un fondo de conciencia, que ya se
pone las nuevas fuerzas que hemos
llamado psíquicas actuando.

Lo mismo pasa con la voluntad
animal, sería repasarla del pensar,
porque sólo es otro modo de la con-
ciencia. La voluntad de las plantas
de cederle, de buscar los elemen-
tos nutritivos y acce al rayo del sol,
se llama voluntad por un juego
del vocablo pero no lo es en sí, sino
un mero fenómeno de adaptación
provocado por la fuerza vital, en
cambio la voluntad del animal es
que es una resultante de las pa-
siones, como se ha notado tendrá
un fondo de movimiento como el
y resultará radicalmente distinta de
aquellas otras, movimientos del vegetal.
El instinto es una serie de movimien-
tos automáticos en cuyo fondo hay
una cierta manera de pensar que
no existe en la planta, que no de-
pende necesariamente de las fuerzas
psíquicas y se desata al pensar.

incautos, por los débiles fundaciones sa-
pientes de las fuerzas psíquicas y abis-
cos que hay sobre ellos y los fenómenos
de la misma vitalidad es inaprehensible.

El fenómeno del pensamiento
da el punto con todas las teorías mate-
rialistas, por que plantea un dilema
inevitable, o la materia no tiene su
potencia pensante en cuyo caso
esta potencia cuya realidad es inap-
rehensible es distinta de la materia y con-
stituye un orden de realidad diferente
llamado espíritu, o la materia tiene
su potencia pensante y entonces
es la misma potencia de este or-
den y espíritu por consecuencia. El
sistema del monismo espiritual
es el dilema y su solución es la
realidad del espíritu triunfa.

Se hacen visto como las fuerzas
psíquicas que son incapaces para
seren, siquiera seres orgánicos, como
habíamos de aceptar que con sus fun-
ciones de ser seres orgánicos todavía su-
periores a las de su misma organiza-
ción mas elevada que los fenómenos
psíquicos de su fuerza vital?

Por la teoría de la transformación de las fuerzas universales, se ha querido explicar la aparición del pensamiento y de la conciencia del mundo y movimiento se transforman en calor y el calor en luz y ^{la} electricidad en movimiento y en luz también cuando encuentran el aparato apropiado del arco voltaico o de la bombilla incandescente, en las fuerzas físicas se transforman en determinados movimientos moleculares del compuesto químico apropiado cerebral y este movimiento se transforma en el cuerpo consciente y conciencia.

Todo estaría muy bien si las fuerzas pudieran reducirse a un común denominador si tuvieran un fondo y esencia igual, pero como vemos del poco que hemos visto y por tanto del principio de que esas fuerzas físicas no tienen la calidad de pensantes y conscientes el querer por transformaciones de ellas dar por el resultado del pensamiento y de la conciencia sería excesivo.

Arbitrar de ^{ella} ~~los~~ ~~miembros~~ lo que en
ellos no estaba. realizar un juego
de manos como el de esos prestigia-
dores que sacan de un sombrero
de copia donde nada hay mas que
el sombrero una hermosa perla
blanca de agua y de colores de colores.

En esta parte del principio de
que esas fuerzas físicas tienen la
"cualidad" y esencia de conscientes en
tonces quedará resuelta la reali-
dad del pensamiento, y de la con-
ciencia en ellas y serán fuerzas
en que en estado latente se hallarán
estas facultades y fuerzas psíquicas en
suma cuyo principal atributo es
conciencia en el movimiento del
objeto o de las actividades vivas en la
inteligencia y el movimiento por lo que
no se había demostrado que la ma-
te energía física y viva ^{propia} ~~propia~~ en
química o en el cerebro la idea y la
formación racional.

La materia, vida y pensamiento
se van presentando pues como una
trilogía - que forma tres mundos,

el inorgánico el orgánico y el na-
cional y esta brevedad admirable
forma el Corrido en que la mate-
ria es como el dignísimo la ar-
quitectura la vida la sustancia y
el pensamiento la ciencia y todo es
lo ha venido a ser por algo y para
algo y el ser y el devenir ha sido
el que es y para que sea un mundo
por donde las preguntas del alma
de la filosofía la que es la
concepción ^{con} una conclusión.

Lo importante como el tránsito
por la edad adulta que queda en la
caída de una princesa ideal. Muere
con la mirada en aquel paisaje enca-
jado sobre una montaña conser-
vada en el alma maravillosa y no va
solo su belleza y la verdad Princesa
de un momento y quedando en la car-
rada guita de los sueños, supe-
Abella recorren repentinamente su
través recuento y sobre la tumba
de Aladino, la última mirada de al-
guen que en la vida de la vida es
vidado y un pequeño su recuerdo de
descubrir sus descubrimientos, los

V.

Describiendo estos aparatos he simplificado el resto del día. Hasta bien entrada la noche, delgo a regimarse una poca el aire salido y un batimiento de la mano hacia la una noche debió de aporlar y las estrellas brillan inmensables en la oscuridad de los cielos.

Al día siguiente y el espectáculo de arriba una nueva sucesión interrogaciones. He ahí la vocación universal, agrupada en solo unas cuantas, que los sucesos del día son solo que con sus facultades de planetas, parecen invariables y sin embargo vuelven como monstruosos bates de acción hacia otros invariables.

El número de la vía lactea como por 18000000 de estrellas con todas las ligas la constitución de la atmósfera de otros, más repulsa visible con el telescopio o simplemente perceptible con el ojo, otros, sucesos, problemas y los otros, una vía universal? He aquí la simplificación. He aquí en alguna parte en el punto de otros, o sea la vía, por y se prolonga.

reconocemos por todas circunstancias, la
materia es pues cognoscible en su esen-
cia, aunque la investigación misma
sea, no la haya aun penetrado sino
en mínima parte.

Esos es parte de la realidad de la
materia que ya sabemos, no puede estar
en oposición a la otra parte o reconocer
de fenómenos de ella que no queda por
investigar y por averiguar cuando
digo que la materia es eterna inpenetrable
inerte, bajo estas fundamentales
a que atengámonos sobre el fondo o sobre
sobre de la misma, por que sus demás
condiciones o estados no pueden ser
de respuesta a estos enunciados ya.

No es posible determinar cer-
to número de leyes físicas y químicas
de los cuerpos y por ello estas ciencias
alcanzan un grado de desarrollo en
la actualidad que no se acompañan
más con la absoluta ignorancia de la
materia en sí ni con las teorías psico-
materialistas que ya he combatido.

Hacia de las verdades que se de-
ducen de este enunciado, es que la ma-
teria no es una ideológica como las
corrientes idealistas pretendían que esta-
dos gaseosos como líquidos, la indistin-

La división y subdivisión de los
cuerpos y de sus elementos inte-
grantes la existencia de la ley física
del ether utilitariamente no basta a
explicarlas y convertirlas en la
base de un procedimiento en
una idea de ciencia perfecta.

Un ejemplo de esta materializa-
ción de la materia se ve en la frase
es el cuerpo simple llamado car-
bono, utilitariamente es el aire, se con-
derrá en consenso con el oxígeno de
mucho e increíble esta en las aguas
cualquiera sería visible, así con-
templándose como durante un
poco entre y salir en los órganos
cuerpos que son algo incorpóreo.
En las condiciones de impenetrabi-
lidad a la materia atribuidas, pero
en el laboratorio la naturaleza ha
puesto delante una sucesión de
lo contrario y cogido en cuerpo
entre gigantes las presiones y altas
temperaturas, opresiones por moléculas
y por átomos hasta donde no
llegan todavía cuestiones nuevas de
acción ha aparecido el diamante.

11/ carbono puro modelo de dureza
y de impenetrabilidad y en esta vida
que aquel sutil elemento simple es
un átomo de un mundo que no deja
pasar la luz que la naturaleza concien-
tándola en vivo centellear como si de
sus estrellas de las armadas estellas

Seen cuantos puros y puros
líquidos llegando a solidificarse
y ha aparecido también como un
esqueleto de un hermoso color azul

Quiero saber si algún día solidifi-
cándose se etherifera como la alcoholi-
zada, el agua también y todo me parece
así. Si tuviera un poder suficiente
extra y sobre el universo y pudiera supe-
rar la materia común, todo me es
fácil que sea todo y todo me es obien-
ta que con unidos y avanzados por
ellos hasta el límite de la propia im-
penetrabilidad de sus átomos resultaría
una bola gigantesca inmovil en el
vacío.

Quiero decir con esto que la ma-
teria no solo no es cosa ideológica
sino también cosa infinita.

Me acordaba de que haya podido
pensarse en su infinitud que se

deja prohibido decir verdaderamente que
en el espacio los soles y los mundos
son infinitos en número y que se
estranando en las vacuolidades de los
cristos sicungere. hallaríamos estrellas
y planetas y nebulosas y materias
corruicas, unas allá y unas allá sin
ningun término de acabamiento.

Infinito se llaman. Pero se
ha querido bien lo que quiere decir esta
palabra infinita. Se la empleamos ple-
namente como expresión de una
extensión no medida, puede pasar, pe-
ro en su verdadera acepción es ~~una~~
abuso. Lo que para es que tomamos
lo infinito por lo indefinido, que por
varios y purgamos como un quobre
cansillo sentido de fatiga que lla-
mare infinito al desierto africano.

Matemáticamente se demuestra
que es inconcebible la cantidad de la
matéria y físicamente tan bien.
Necesariamente por que toda mate-
ria forma un cuerpo y todo cuer-
po tiene forma y toda forma tie-
ne límites y todo limitado es lo con-
trario de lo infinito matemático.

inmensamente por que siendo cada cuer-
po una entidad finita y representando
cada el Universo el conjunto de
todos los cuerpos existentes la suma
de sus entidades finitas no puede
ser una, que otra cantidad finita.
También el Universo no es un
cuerpo.

Se leyó la gravitación univer-
sal y las leyes que rigen los movimien-
tos de los cuerpos girando igualmente
la finitud del número de otros cuer-
pos y materia, consideramos. Los cuer-
pos celestes se atraen en razón de la
de sus masas e inversa al cua-
dro de su distancia y esta fuerza cen-
trífuga ocasionada por el movimien-
to circular orbitario se equilibra
con la fuerza de gravitación. Si
fueragamos que no hubiere movimien-
to de revolución, solo habría fuerza
de atracción y cada planeta caería
al centro del sol con sus propios sa-
telites y cada sol al centro de atracción
de él y de los demás que forman su
nube gaseosa y cada nebulara al igualado
centro de atracción de todas ellas, con

basado en la necesidad de cada uno
formar la concurrencia sola con
la cual imaginada

Pues bien, si la concurrencia fuera
insuficiente e imperfecta el edificio de
ellos, no habría centros de atrac-
ción en centros como en los
ordenes por que cada punto del
edificio sería centro del infinito
y de cualquier resistencia material
que debería ser de ser en la y
de la atracción más necesaria
para sostener los otros en equili-
brio la fuerza centrífuga, de un
movimiento de traslación. Lo que
es que yo arroja con la honda
un pedruzco en un punto de gravedad
en la tierra, y él en su misma línea
se va en los puntos del espacio que
recorrido de modo que seguiría en
movimiento infinitamente sin cesar
si no lo habían los otros todos en
negación a centro alguno sino en
siguiendo un movimiento circular.
Este tipo de la fuerza centrífuga
hasta las infinitudes del espacio
en líneas rectas y abocando a ellas.

12/ Tormentamente en sus crecimientos y
disponiéndose la harmonía más
armoniosa.

Es por consiguiente la gran
obra del Universo, la que constituye
nuestra inteligencia y la base para
su vida infinita. Igual
podría compararse con una casa
de vidrio sobre el infinito universo
en una gota de agua, pero cuando
la gran obra del Universo, como un como
un alfiler de un universo tiene
plazas, el Universo un objeto en una
mayor gran obra de tener términos
y se podría considerar un gigante
de la ciencia que los descubrimientos se
verían en las estrellas de los espacios
de las estrellas de los
que en las últimas estrellas como
gratias la ciencia, de un universo
de las estrellas que habrán de tener
el gran universo el universo infinito
el poder por qué tal se encuentra
sobre estas cosas, descubrimientos de la ciencia
de los de la vida, manteniéndolos
con la vida de un universo, así
quiere con la representación infinita

guicia y voluntad procedente. La
nada de la nada no es como tam-
poco el vacío absoluto ni por su
indefinición, pero el vacío de nada
sea si se quiere un abismo si se
quiere una entonada infinitesimal
que los encierra en que todos bozan
y que se ha dado en llamar el ether.
Si existe la entonada in-
finita ejemplos que se repiten co-
mo el de la forma (infinita) por un
vínculo que debió tener consue-
to. ¿Sebera tener fin o eternamente in-
guatamente. Quedamos en un libro ya
mucho referido "Poesía y cultura" que
vino a ser el "Elogio de la materialidad"
que pseudo científicamente todos
los fenómenos universales incluse
los de la vida y de la razón a los pe-
tores, materia y forma por lo que han
nacido las modernidades, social, ma-
terialistas con esta fórmula, materia
infinita, movimiento eterno.

El primer factor resulta falso
pero por ventura cierto el segundo. Ma-
terialmente eterno! Como ha podido pro-
nunciar esto tampoco? Si la materia es
eterna, movido ab-eterno; ¿estaría?

¿por qué, entonces, en el lado igneo? ¿asa-
barán como quien dice, hace poco de
enfriarse la tierra? ¿hará tan pocas
contracciones de riglas que se formaron
los bosques, sus terrenos y que apa-
reció el hombre? ¿Hay que meditar
mucho sobre de estar abismos actuan-
do sobre la materia las fuerzas, pien-
sar que constituyeron su movimiento
desde la eternidad hasta hoy habría
habido sin duda, tiempos suficientes
para que se hubiesen operado todas las
evoluciones de las masas cósmicas, de los
soles y de los planetas y para que hu-
biese verificado el equilibrio universal
que la ciencia prevé como término
no de todos los cambios de movimiento
de las fuerzas de los astros y de los átomos,
sin embargo no hay nada de eso, el Uni-
verso está empezando a vivir, la tierra
es joven todavía siente el fuego de su
juventud en terremotos y volcanes, el
hombre apareció ayer mañana y
la humanidad toda es una nieta
grande que aun necesita andadera, ¿
por qué decir esto? Que la vida uni-
versal comienza apenas y que no
es lógico pensar que naciera en el in-

gotable fondo de la existencia; que el movimiento de la materia ha debido tener comienzos ha mil millones, cien mil millones de siglos, cuantos requieran imaginemos, pero, comienzo a alguna vez.

La materia, como usted, mantiene en sí la rama de su movimiento lo recibe, lo transmite, lo cambia pero perdido el impulso queda en reposo. El átomo, llamémosle así a la última división posible de la materia dentro de nuestro poder calculador es como la bola de billar, recibe el golpe, marcha, choca con otra, retrocede y de estos movimientos nacen el calor, la luz el magnetismo, la electricidad los rayos X y hasta la más pequeña e ignorada fuerza del radium. Las fuerzas físicas son pues fenómenos del movimiento de la materia y no radican en ella como tiempos al movimiento esencialmente. Dado el fenómeno químico puede explicarse la vibración del éter las agrupaciones de los átomos, las afinidades de las moléculas y composición de los cuerpos la generación de todos los fenómenos, de calóricos, luz magnetismo,

electrificación que hoy domina y
aprovecha la ciencia humana, se
rovió al primer impulso recibida
en su concepción, sólo la mara. Segregado
los átomos de los átomos, resultó su ster-
ilidad o inactividad, el caos inor-
do en el espacio como innumerable
pléyade.

El instinto poro a fuerza que
podería materia sin sombra de vida
una vibración de fuerzas inanimada
y caótica como la nebulosa de un abis-
mo sin fondo astros en primer abis-
to y así un abismo que en
tonces se habrían constituido el auto-
plasma movida y esta habría teni-
do su movimiento en si propia

"¿Hoy bien en materia y qué era
de la vida viviente?" La vida ex-nihilo
en primer ascensor, lo creó al darle su
movimiento, o existía abisito? No
igual que esta cuestión ha dividido
profundamente el campo de la filo-
sofía. Si quiere recordar primera las
diferencias irreconcilables que ha necesitado
estoy razonando por mi propia sen-
ta y resolviéndome por mi mismo
según mi tal entender. Declaro por

que una inmensa duda con-
turbe mi espíritu en este punto
perplejo y acorazado no se qui-
puer. La creación ^{de la materia} ~~es~~ mi hilo de
~~creacionismo y mortal caos~~ me pa-
rece tan imposible como inútil
imposible por que de la nada
misma nada puede salir. ¿Acaso
que en la nada si puede provenir
algo este algo ha de estar formado
de algo y no de la nada misma
e inútil por que la creación de
ese inmenso caos nada añadiría
a la magnificencia de la obra un
material que no consiste en el caos
mismo visto en su ordenacion
en el maravilloso y admirable
que recibiera y el cual hizo
la luz, agrupó los elementos en ór-
bitas y nos a la vida los roles
y los mundos. Me inclino pues
actando con grandísimas perplegi-
dades a creer que la materia como
tal elemento muerto, estéril, sin fuer-
za, sin movimiento ^{propio} como algo que
llenaba la nada ^{o parte de la nada} ~~para~~ ^{para} ~~entonces~~ ^{entonces}

fue creada ex-nigilo. Hoy se sabe que el átomo que se crea inevitable es una coincidencia de queros y átomos en una que se crea y se destruye y así la materia puede ser creada y puede ser destruida como la materia.

La complejidad del átomo en destructibilidad su formación de elementos o simples o compuestos, si la fuerza crea abisma los fronteras del problema que no lo resuelve. La materia no es creada ex-nigilo, del eter, pero el eter, es creado o increado? ¿lo es de algo o de la nada? Es la misma pregunta que yo no crea evolucionar, sin embargo no tiene tanta dificultad como si se tratara de la historia que trata. Al cabo esta ~~forma~~^{vernal} condición, tales o tales apariciones, que no se comparan con la súbita creación de ella ex-nigilo, lo mismo que cuando se trata de averiguar el origen de las especies parece mas fácil tratar que de ellas ya formadas de los ^{germenes} ~~generos~~ protozoarios, células primitivas de

que pudieron formarse. Y su realidad la creación de lo simple es más explicable que la de lo compuesto y por eso resulta ridículo aquello que imagina Lucrecio en su Poema "De rerum natura" cuando los cauces sales de la tierra tiebles y dorelos haciendo las montañas y travesando rugidos.

La materia fue hecha del éter y en él se disolverá. Veamos ahora que pensar de esta misteriosa substancia que siendo imperceptible y tan sutil que penetra los mundos y llena los espacios interestelares, no es como puede suponerse atmósfera de los astros ni materia diluida y a pesar de su falta de consistencia y de masa es la mayor fuente, quizás, la única de las energías universales.

Este éter que es materia en cuanto no tiene las propias

que el equilibrio formaron
los átomos y de ellos se agruparon
las moléculas y se cuajaron
las primeras masas caóticas de
los mundos en formación. Todo
viene a éstos de aquel primer
impulso: la atracción universal
tal como se supone a las ma-
sas atrayéndose es una ilusión
puso junto a la del movimiento
del sol de Oriente a Occidente, es
que las masas ni los astros se
atraen sino que el empuje del sol
llava unos a otros y el movimiento
circular recibido equilibra este empuje
de avanceamiento y mantiene a los
astros en sus órbitas. Los mundos
no están metidos en el espacio sino
enlazarados influenciados por las grandes
energías etéreas y bozados en el éter como
levos barquicúmulos.

Del éter vienen según las deriva-
ciones de su energía las fuerzas físicas
químicas y las fuerzas vitales u or

gánicas: dos órdenes separados
 de energías que el mismo Hacedor
 quiso equilibrar para crear los mun-
 dos inorgánicos y orgánicos y así como
 las primeras formaron las leyes de la
 materia bruta, las segundas forma-
 ron las de la materia viva. Así fueron
 creados en el polo cósmico de los
 espacios los gérmenes de los orgáni-
 mos vivientes, y en las masas líquidas
 de los mundos se formaron los ele-
 mentos de los minerales y de la ma-
 teria inorgánica que había de com-
 ponerles. Y la vida después de su-
 friendo cuando estaban esterilizados
 para contener cualquier germen
 vital vino por fecundación de ese
 polo cósmico sobre los continentes
 preparados para recibirla. La tierra
 fue la madre, pero el cielo la fecun-
 dó con sus gérmenes siderales espar-
 cidos como un polvo y llevados por
 las colas de los Cometas, o el polo có-
 smico inter estelar en que el ster-

había sembrado la organización
y la vida.

Y así evoluciona un ab-eterno
porque ya he dicho que esto es ab-
suelto ~~siendo~~ desde que siendo ser y la
materia sigue siendo su base de
resistencia hasta que realizado sus
fines universales y los términos de
su labor vuelva a disgregarse y dis-
vanecerse en el éter quedando este
solo como una aureola de la Di-
vinidad o como un resplandor de
su gloria.

Pienso que a ese estado volverá
porque en ella un fin más un
medio para supremos fines y cum-
plidos tiene que volver a su primi-
tiva condición.

Contaban victoria los defensores
de la insustentable vida del Universo
imaginando eterna la evolución de
la materia al ver que la ciencia
demostraba que ni un átomo de ma-
teria se pierde, ni una vibración

de fuerza se llamada pues que todo
fuerza y materia se transforman en
el mundo en la serie de sus cambios
y transmutaciones. Pero la ciencia más
nueva ha dado el toque de retirada ad-
vertiendo que si bien la energía se
conserva las fuerzas o manifestacio-
nes de esa energía se van poco a
poco dirigiendo, que en esos cambios
destruye el cuerpo que tiene una
fuerza la transmite al que tiene una
nueva y que rodando los átomos y mo-
lecúlas en los cuerpos, los cuerpos en
los astros y los astros en los espacios
llegará la materia toda a equilibrar
entre todos sus componentes sus fuer-
zas universales y entonces se disolverá
cesará el movimiento y a la energía
sucederá el reposo universal, lo in-
mutable y lo eterno por las fuerzas que se disiparán

pero es al fin que yo presento
para el universo material y es que
entonces el medio materia ocupado
por los fines para que ha sido

aprovechado no tendrá que ser.
ver mas y quedaria demuestrado en
la eterna inmovilidad y que des-
truir la energia creada por el
movimiento que la produjo ven-
dra a parar al mismo estado que
nada hubiera sido creada por
su disipacion o inmovilidad.

~~El movimiento, que es en caso de la~~
Esta disipacion de la energia o de-
cadencia y atrofamiento constante de la ener-
gia, demuestra tambien que si la materia
no es eterna porque viene de aquella, la
energia no origina no lo es tampoco; in-
terdichas del desvanecimiento a disiparse
como lo demuestra la Termodinamica,
no se concibe que haya un ser eterno
de ab-eterno pues ya le habia caido
en disipacion. De modo que tuvo prin-
cipio, fue creada y no puede tener en-
trevista la razon suficiente de
su existencia.

No hallamos por lo tanto
de las etapas de disipacion de la
energia, cuando formados ya los
atmosferas y los volcanes y los mares
de esta demeritacion tal vez el primer

[illegible]

Al momento de su muerte, rogó:
 quedo pororo mis deudas y mis congo
 jas y ^{enman} ~~desagras~~ con esta concepcion
 de la vida y del porvenir eterno empiezo
 a marchar por mis destinos y la ora
 cion que voy a decir a mis labios en el al
 borar de la mañana voy a tra ver
 y ya es la primera en la volente
 noble cayendo de rodillas ante la
 soberbia coronada del cielo.

VI.

He salido a herborizar por estas
 tardes, adornadas de rica vegetación
 que crece en las primeras horas
 de esta hermosa mañana. Encuentro
 ejemplares de plantas e insectos.
 Después he sabido que bajando por
 veredas que a trechos dejan ver raras
 ramas, magníficas se llega a una
 hermosa aldea situada sobre la
 cresta de un tajío. He tomado el
 camino y por fin diviso la her-
 munda columna humana pero aun
 está lejos pero cuando llegar a ella,
 está situado sobre un pedregoso lavín
 y a guisa de un manojo de paja que en su
 fundamento vaga trazando estas notas.

Los ejemplares recogidos los re-
 pector clarificadores las bondades de
 palomas torcaes que surcan el aire
 los leñadores que me saludan llamán-
 do sus cargos a suertes las mejoras del
 pueblo que abajo lavan sus trajes
 en la corriente de un arroyo salta-
 dor y la aldea encerrada con sus caseríos
 con sus callajuelas en cresta y su
 iglesia de torre que parece un palo
 mas forman un bello cuadro de
 vida montañesa.

involuntarias y alienta.

No siendo la fuerza vital re-
sultado ni consecuencia de las diferen-
cias físicas finitas ^{guirritas} la eroseion no pu-
do tener un momento único si di-
impulso mecánico; debió subyugarle
el impulso orgánico, el ~~atractivo~~ ^{condensador}, los ge-
menes como ~~agua~~ ^{hizo} las molas, en-
tre las molas, vibratorias de la ma-
teria orgánica y las molas,
precipitantes de la vida, y todas en su
evolucion confundidas al principio
llegaron poco a poco a diferenciarse
y cuando permitieron las condi-
ciones meteorológicas el desarrollo inmi-
to de las molas orgánicas, surgieron
las vegetaciones y luego las flores.

Las molas orgánicas fueron
la causa más próxima de las eroseions,

no es posible explicarme como si sus-
tor que ~~removiera~~ ^{esté la causa principal} ~~la causa principal~~ ^{la causa principal}
~~la causa principal~~ ^{la causa principal} ~~la causa principal~~ ^{la causa principal}
surgieron, pero al tiempo que por
que cuando se explicaría que ellos
se formarían por la propia materia
~~inerte~~ ^{sin vida}. Aquel motor no
podría ser una máquina una ma-
da ciega que girando sobre el caos.

en el mundo formando la puerta
de la vida y me enseñaron las víctimas
del galatino en su sacrificio en la corte
de aquel árbol su salvación y los que
ellos llamados por la muerte, me sa-
laron en la vida.

Después de la oración, me levante
las piernas puestas por encima de la tierra
solo como voy al objetivo y procedí a
composición de las piedras de una ma-
quina. No ha mucho y me desamparé
en una caja de madera de construcción
de madera y metal, también a un
barrido por un conducto a mano en
madera y procedí a abrirla, levante
la tapa alta y desmontando;
luego los muelles de la puerta de en-
trada. Cuando quedó abierta debía vol-
ver a colocar todos aquellos resortes y
torcillos en su respectivo sitio y go-
bernando que tendría al mismo tiempo
comunicación de hacer, terminé su
obra. me dio gran recompensa todo
la caja se cerraba y se abría con la
facilidad pero grande por un momento
cuando al arreglar me entregó una
prensa potente, una pequeña ma-
quina de vapor que debía ser
usada para la construcción de la
maquina, enseñada con precisión.

que habían proveniendo.

Después que viciosa que con-
vencido de las transformaciones, ha en-
una definitiva estado para reple-
ta la forma ~~del~~ ^{del} primer género orga-
nismo que muchos (una para cada
especie) y un ejemplo de cada gran-
de barrera que cubre para el ~~trans-
porte~~ ^{transporte}
~~que~~ de sus especies en otros. La adap-
tación al medio ambiente la hacen
sea la selección natural solo han
demostrado que en las especies se dan
variaciones, formas, individuos son
datos o cuales modificaciones acci-
dentales, pero la especie ha que ma-
necido como un todo cerrado resis-
tente a toda eventual transformación.
El buey Apis adorado por los egip-
cios, no difiere del que hoy ara que-
los; como la vaca que a un ser-
cuno el toro de Harau, pero no dife-
renciada en especies; los granos de trigo
encontrados en los de las Pirámides
al cabo de cuatro mil años, eran tan
grandes de trigo como los actuales
y se reproducían fácilmente
como si hoy hubieran gerado una

causa rigida, que bastan demostrar
 sus inevitables para mi, aque-
 genta la demostracion de la invariabi-
 lidad de las especies, la infinidad
 de los híbridos, la tendencia de los
 especies para a una transformacion
 en unas en otras y todas se hubieran
 formado ^{por} el curso de la naturaleza de
 las cosas una especie, todas en evolucion
 incrementa la creacion de dos especies y
 produciendo seria perfecta, ~~de la~~ la
 naturaleza a perpetuar la creacion
 de ellas y sin embargo es todo al con-
 trario, parecen que por haber atrave-
 sado a sus leyes, dio a los híbridos, los
 malditos, los hacen estériles, declarando
 conculcadas en ellos toda evolucion y
 transformacion. En cambio todos los
 híbridos, todas las procreaciones, están
 preparados y predestinados para
 la conservación de la especie misma.

Existen si notable variabilidad
 accidental, variedad en la cantidad de
 cada especie, pero hay que recordar
 como decía Claudio Derrond en general
 al que se debe al desarrollo del indi-
 viduo segun el ambiente para la espe-
 cie toda.

El libro del Tabaco no tiene
parecidos algunos con la cantidad
~~de~~ en el bon con el maluco :
en el de octubre son el nuevo el más
que Darwin fijaba la necesidad
de cuatro especies, tipos para simpli-
car los cuatro ordens, de la amia-
lidad y fue un traductora. quien cum-
plió obediencia en pensamiento
en cuanto al de octubre que con tanto
con respecto lo que ~~de~~ Quijote, en su
nueva salida por el mundo actual
dice en mi libro Barroca parte de
la obra de Cervantes (y quedándose
la incomodidad de citarme a mi
pequeño) cuando llevado a los jar-
dines del Duque sobre lo que
delante de nuestros padres Adán
y Eva que eran los grandes mo-
nos de aquella familia, Quijote afir-
ma responsabilidad que Adán y Eva
no podían tener pues no había
razón alguna para que unos hi-
jos de él Adán se hubieran hecho
troures, robos, artesas y caballeros
con la ley de la razón sucedida
en sus cerebros y los otros, harían

sus rayos habrían quedado reflejados
como en un espejo,

De las transformaciones hechas cierto es
que fueron en un tiempo las combi-
naciones del medio ambiente por la adapta-
ción la herencia y la selección. Se habían
ido creando las especies superiores y des-
truyéndose las inferiores, y no tendríamos
ninguna de ellas viva y proliferante. Sin
embargo todas coexisten y acaso las más
desarrolladas superiores son las que más facil-
mente se extinguen.

El genitividad **carlaca** de los reinos
vegetal y animal y de todas las especies
biológicas entre se hasta el hombre inclu-
sive es un error de nuestra forma de me-
toda de investigación sobre todo en los pun-
tos de contacto de los tres reinos. Suponemos
más que las palabras eran materia co-
mune hasta que el biólogo descubrió
los grupos de sus células hablando de
plantas animales y de animales plan-
ta, fijándonos en coincidencias de for-
mas y cuando queremos buscar la co-
incidencia del nombre con el nuevo com-
pacto ellos las diferencias, finalmente
los hallan a la vista resurrección a su
propias una especie ~~reconstrucción~~
de la especie que ha debido ser el o.

labios de un gramo,

• Pero la geología y la prehistoria
se encuentran de consuno en demon-
strar una evolución por que bajo las ca-
pas geológicas se encuentran siempre
especies bien definidas y concretas y en
entre los terrenos terciarios se ha visto
siempre un esqueleto humano y huesos
del hombre que en las más antiguas
cavernas del hombre prehistórico las
de Luzin y Cromagnon donde se han
encontrado los primeros cráneos hu-
manos difieren sitios de los actuales

Se han con cráneos braquicéfalos
o dolicocefalos que es la que constitu-
ye las variaciones de las razas prin-
cipalmente siempre el esqueleto hu-
mano ha sido idéntico a si mismo
con igual proporción exacta bipeda
proporcion de su altura, los
de la edad de piedra a la del vapor
y la estatura en su estatura ni
en capacidad evolucionaba un quí-
ta en su estatura media y general-
mente desarrollo físico de variados el
hombre antiguo

Las momias peruanas mo.

modo preciso y creo que es toda-
la misma potencia que forma la in-
terior del sol y que se desmenuza
descomponen la teoría de Laplace
y la teoría parolite, sitúa a la tem-
peratura atmosférica como que se
deja del rojo blanco.

El movimiento sugiere la
movilización y rotación de los átomos,
valga la palabra) y de las masas y en
estas se genera el calor tanto mas
energico cuando los movimientos
elásticos y vibraciones hacen mas in-
tensas las presiones por consiguien-
te que en el centro de las masas sita-
da el movimiento de rotación y que es
te ira disminuyendo hasta la per-
iferia de modo que en toda masa de
formación de una planta. subordi-
na al calor de temperatura, los gome-
tes que llegan a capas de alta tem-
peratura quedarían destruidos pero
aquellos que flotan en temperatura
decomponidos a su propia conservación
quedarían vivos y aptos para el de-
sarrollo; de modo que recibe la
tierra desde una masa de gas lo

cual solo es admisible hasta por
to punto en las capas envolventes de
esta atmósfera. La bría, graduaciones
varías de calor y los gérmenes sobre
todo las monadas orgánicas que lo con-
stituyeron, pudieron subsistir en con-
dicion adecuada para su conservacion.
Hasta que formados los mares agua
recio primero la vida en ellos y des-
pués solo los continentes en que aún
hubo en abax degenerando especies de
animales orgánicos.

Lo es supuesta de otro modo la
formacion de las primeras floras y
faunas. Las monadas orgánicas agra-
dándose en condiciones favorables para
la formacion de los ovulos y de los pri-
marios estulos comenzarían a desar-
rollar el principio vital que habian
recibido de igual modo que la hulla.
recalar al contacto de la llama la fue-
ra solar que en el germinativo hie-
cho fijo el carbono y se acumuló en la
capa multicapa. Hubo pues periodos de
gestacion en que nuestro planeta fue
un gran calor un incremento al calor
material y cuando la vida en la

en el su nacimiento y vivieron feto, una
cuidos a todo tiempo. Sin embargo, como son
las realidades, ocasionadas, por que lo que
hacen sus movimientos, inteligentemente
desiguales, no puede hacerse en tierra, más
una vivienda para hogar de la vida, por
medio ~~de~~ esas circunstancias, favorable?

Se debe a que el huevo de gallina
con una gran germinación de organización
completa, el feto, mas todavía que
habían de salir de la albúmina, tiene
en el yolk, un feto, para estar in
su habitación, conformes de toda conform
unidad, que se queden a de que de igual
modo que el huevo se forma en el
estado de la gallina, y el feto en el
estado de la madre, de una accion
sion de células y elementos, diferenciados
no pueden ser agrupados, y asi como
las células, diferenciadas, destinadas a
formar cada órgano y constituirlos, ya
pueden estar diferenciados en
prima, larva, a la etapa y algunos la
de ~~en~~ las materias, en los ventos
de su elemento, de su molto, los ritos
o otros primitivos de su estructura
sion, y asi como hasta que la gran
cantidad ~~de~~ del yolk, con sus con

diciones especiales, a guisa de los que
produjimos durante primeros, alimen-
tamientos de los reves? Sea o no
en que la ciencia demuestra practicamente
de la posibilidad de la formacion de un
ser organico desde su germen, y elimen-
tos primarios u otros artificiales en in-
cubadores, preparadas con todos los me-
dios, de que el organismo de la madre
esta provisto para tal fin, y entonces
se habia estado un gran paso para solu-
rar el problema de la formacion de
seres. El homunculo del Dr. Faust
fabricado solo de elementos quimicos,
no es posible por una razon que
la materia puede por si sola comenzar
la vida, pero laborando sobre el germen
y variando de las condiciones y medio,
de desarrollo que tiene en el elemento
de la madre, no ya es posible sino que
podria llegar a ser ~~una~~ y ser homunculos.

Aunque no es posible por lo
menos en nuestro globo es la apari-
cion del super hombre. Cualquiera
sea el desarrollo cerebral que ad-
quiera en lo futuro la especie hu-
mana, aunque itaque a las cuan-
tas etapas evolucionarias que pasara.

Nunca, nuestra especie humana se
transformará en otra. Con la teoría
transformista habría que temer
y ~~temer~~ esperando no solo en el veni-
do del progreso sino en el de la regre-
sión, por la idea el principio de la
invariabilidad de las especies tenemos
asegurada la permanentemente variabilidad
de la especie, el hombre con todos sus
progresos con todos sus refinamientos,
con todas sus conquistas, sobre la natura
realiza y aun sobre sí mismo, será como
para lo que ha sido y lo que es la especie
singular, la mas noble de todas el homo
sapiens de Linné y de Cuvier con los
que puebla en la tierra como en un
bosque y la cabera erguida para mirar
al cielo como en temidos, de igual
modo que en los cabos salientes de los
mares, sobre las ondas que se emboran y
frias que cubren vegetaciones y pájaros
se alza el faro luminoso que ilumina
por las tinieblas, el hombre faro de la
creacion, y erguido sobre ella y determina
la ley de su inteligencia por todas las
leyes. El genio lleva unas defensas regulan-
dores, pero no sobrepasa su naturaleza
será mas potente, adquirirá mas in-

de un día en día pero su ra comp
trucción y su su esencia será siempre
otro pero igual.

Comencio a la ligera estos apun
tes. La mañana hecho tarde, el sol que a
poco a poco el camino occidental
hacia mi lado de aguilas y mi entera
gozaba entre barranqueros y labores
el lejano penumbra se espesaba co
mo un gran de niebla. Los gallopes
torcas van a las aguas del arroyo
saltando las campesinas regresan
son sus cuerpos de roya la verde so
bre la cabera y las abejas doradas que
van entre las florcillas del monte
libando la miel de la vida.

Entre este bullicio de cosas que aparecen
 los seres que nacen de las plantas, que
 multiplican entre las yerbas del monte
 o que van caminando de las aldehuelas
 donde viven sus camuflados hermanitos.
 Por una nota característica de flui-
 didez, no hay en el solo material y
 físico, no hay sólida y fiera
 ni organizada, hay además organismos
 fluyentes inteligentes, de la especie, de la
 en toda la naturaleza esta plenitud
 lo que se encuentra como un libro in-
 visible, ¿cómo la esencia de esa fuerza?
 ¿cómo se sugiere? ¿Julio del sur de la
 materia, fruta, es un noble tipo de
 la esencia ^{de la esencia} un producto de las fuer-
 zas orgánicas y vitales, o tiene una
 noble origen.

La esencia que existe y que
 se ofrece bajo dos aspectos, uno sub-
 jectivo, otro objetivo. Subjetivamente
 está en los seres inteligentes, objetiva-
 mente está en la oración admirable
 de todas las cosas universales, que
 no pueden ser obra del azar ni de la

en plan general y realizado con
intelectualidad superior.

El pensamiento encerrado en
si propio descubre leyes racionales
estas leyes que tienen que ser tales
por la lógica de la razón y cuando
después acudo a la realidad de las
cosas existentes para comprobarlas
hallo esas mismas cosas ordenadas y
reguladas por las mismas leyes de mi pen-
samiento. La mecánica racional no difie-
re de la mecánica aplicada. Si una re-
ta de fenómenos me sorprende no tarde
en hallar la razón de ello, perfectamen-
te unánime con la mía.

Hoy pues, no solo pensamiento sub-
jetivo y objetivo sino perfecta correla-
ción entre ambos. La razón no admite
el absurdo, la naturaleza no lo admite.
Esa que tiene por ley la lógica es una.
Hay ~~de~~ también. Realmente hubie-
ra inexplicable que hubiese idéa diver-
sidad, un caos, un caos de la realidad ob-
jetiva como ya tuvo por inadmisibles
que los sentidos no estuvieran en cor-
respondencia de sentido con las
cosas sensibles.

Esta diferencia existe sin

cambio entre el pensamiento sub-
jetivo del ser racional y objetivo que
la naturaleza nos ofrece? La misma
pendencia, decir que hay de la di-
námica a la estática. El pensamien-
to subjetivo es activo el objetivo es-
tático; el uno es la idea, elaboradora el
otro, la idea hecha y realizada.

Lo mismo que un escultor que
fuerza al marmol a contemplar la her-
mosura estatua de Fidias frente a ella
el ser humano pensamiento activo y el
pensamiento objetivo ejecutado y patri-
ficado, la naturaleza ofrece a nuestra
mirada las maravillas de su con-
sistencia que ha realizado que otros
y nosotros artistas humanos senti-
mos el deber de reportarle nuestra ac-
tividad con el deseo de imitarla.

Contra esta concepción parece
abocar la actividad universal constante
que ha de ser la naturaleza pensa-
miento realizado y continuamente
labore y va realizando sus prodigios?
O sea que admitir que sea naturaleza
es inteligente y activa en cada mo-
mento desarrollando una serie de pla-

19. revolución anual en forma de revol. y fue
go resultado un pequeño experimento en la pri-
maera de revolución en el sistema general
se fructuó en el año de 1888. El maravilloso
tandem que trabajó y se inventó que se creó una
lo y de cuando y otra como y otras muchas se rea-
dieron por voluntad de la humanidad y com-
plicación magnífica del arte. También se pro-
ducía que en cada tiempo la máquina de revol-
utaba por sí misma un pensamiento y en
que en cada instante era la realización del
de aquel pensamiento que la compuso?
Pues igualmente es el Universo, maravilloso admi-
rable que en cada día el plan y la idea que
ha de materializarse viene que constata la ejecu-
ción del pensamiento que lo crea.
Siquiera esto se realice en las cosas y en las
máquinas de revolución, es un milagro de
ingeniería calculadora.

Por lo en esta máquina maravillosa
del universo, hay atmósferas que resaca en sus
períodos terminados. Hay el elemento subjetivo
potenciado, hay seres inteligentes que colocan los
brazos a la ~~gran~~ ^{masculina} ~~religiosa~~ ^{religiosa} se cuentan en el
monte deligados de sus ruidos y escapan de sus
engranajes y sin embargo de los ruidos están
combinados los impulsos y remites propulsos de
cada uno que lejos de perturbar la harmonía
del conjunto la agrandan la elevan a un gra
do superior y forman el proceso de la intelec
tual subjetiva y el grandioso drama de la her
manidad y de la historia. Imposible. Imposible

vedo al mar habel' mecánicas combinadas
el libre movimiento de estas piezas inte-
ligentes y activas, como con el mecanismo
general del gran reloj que me mueve. Se opo-
nía y por ello hay que recurrir a la sufi-
ciente inteligencia del que reúne con los
móvillos los ~~conquistados~~ y los ~~movidos~~
de manera que logre el ~~estacionario~~ re-
sultado y que no limiten la obra a una
mera combinación de resortes fijos, sin
que de esa manera se finaliza ^{para} para las pie-
zas de recepto y gloriosa para su autor.

Aguias continuava las ruedas aliadas al
ruccanismo del reloj van a ser en miladoras,
de mi milador van a entresacar en la obli-
van a la milista y a milado y por ello van a re-
mentar y a milado de milado y a milado
a milado y a milado de milado y a milado

Y ahora sabe contestar las preguntas
del comencero de este capítulo he. grandioso
pensamiento ejecutado en la obra para li-
jar de la obra misma? he. otro pensamiento
subjetivo de los millores de personas humanas
que la completan para la misma yendo
de ella? crada mas increíble o inverosímil
seria lo mismo que vierte el gran reloj
de complicadísima ~~maquina~~ ^{maquinaria} que me ha ser-
vido de parangon. he. he. alguien que por
queritaca? he. el pensamiento realizado
en sus millores seres millores, efecto
de la misma vida y que los forman? he.
que los millores inteligentes y autores o mas
que se le han añadido tambien una creacion

presente se clarificando y profundiéndose.

Esta biología es física, física y orgánica, y presentando y reparte la vida del universo sin posible confusión, pero en admirable armonía.

La lectura de la animación intelectual y monista se resuelve con esta clase de educación. ~~Responde la animación y~~

